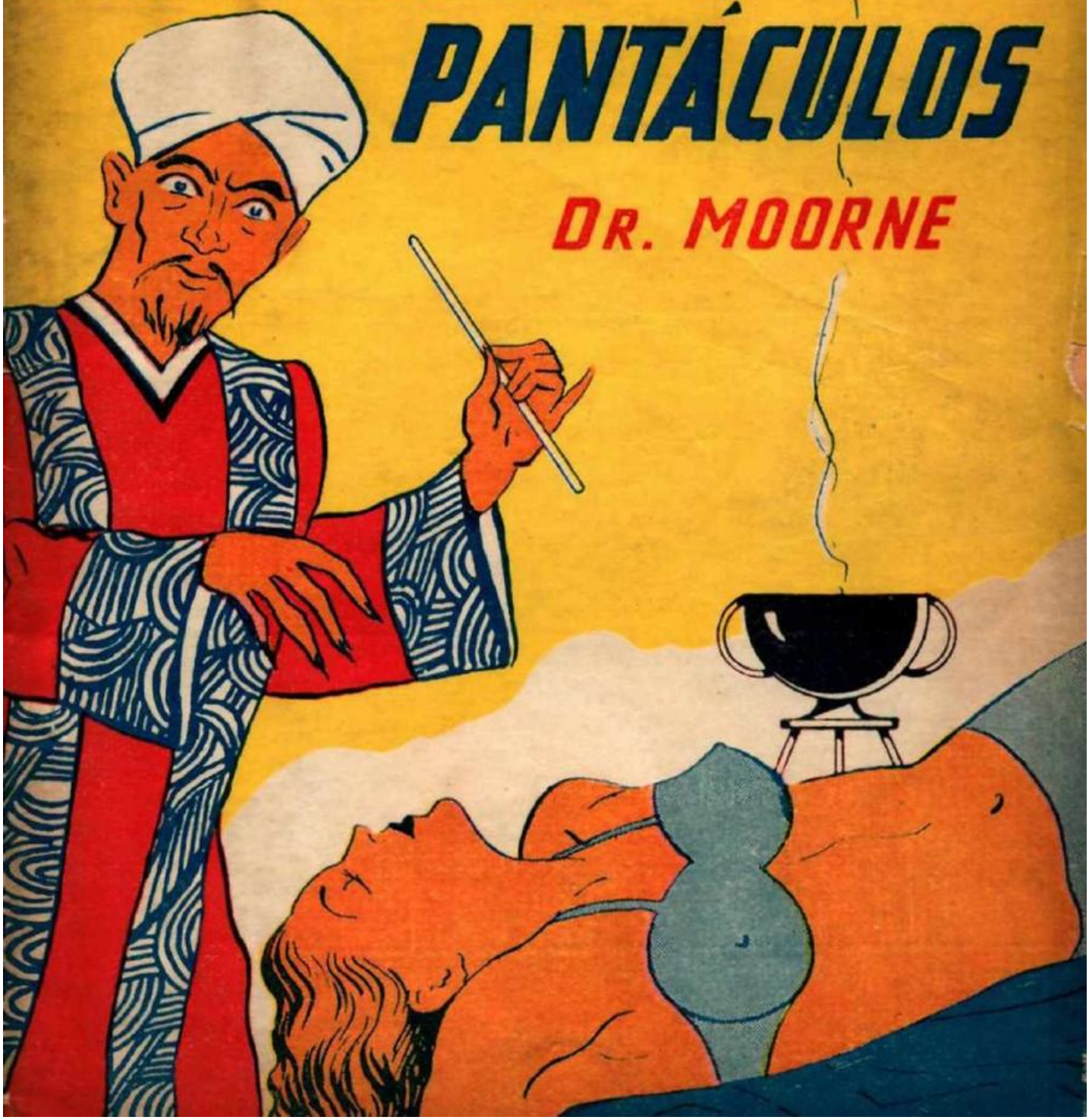
ENCHIRIDIONES GRIMORIOS Y PANTÁCULOS

DR. MOORNE



DOCTOR MOORNE

ENCHIRIDIONES
• GRIMORIOS •
Y PANTÁCULOS

Contiene una recopilación

de los más raros secretos de la magia y los célebres

PANTACULOS DE SALOMON

Derechos Reservados - Copyright By

ENCHiRiMJ
LEOKiS PfIPíE

ORfICIOnES M ISTERI OSAS

ENVIADAS POR EL PAPA LEON COMO UN RARu PRESEN TE AL EMPERADOR CARLO-MAGNO

Queda hecho el depósito
,'iue marca la ley 11.723

Impreso en Argentina **Printed in Argentino**

ROMA* 1740

Prólogo de la edición hecha en Roma en 1740

PREFACIO

A los sabios cabalistas

¡No ha sido sino después de asiduos trabajos y de investigaciones continuas, como hemos logrado completar, concordar y perfeccionar el Enchiridión del Papa León.

Todas las diferentes impresiones de esta obra que poseemos, tanto de Parma, Lyón, Mayense, Encora, Francfort, etc., nos han obligado a presentarla al curioso lector con mayor orden y exactitud que hasta entonces apareciera.

Como el modo de operar varía en casi todas esas ediciones de esta obra, se debe, quizá, el que se halle alguna analogía con otras que fueron publicadas por cierto individuo que se firmaba con el pseudónimo de Papillón.

Se encuentran en algunas de las diferentes reimpresiones de este libro, los siete salmos, que nosotros hemos suprimido, agregando, en su Jugar, como justo y debido cambio, las virtudes de esos mismos salmos, con los caracteres cabalísticos y los nombres de los espíritus a los cuales se refieren, todo ello extraído de la Santa Cabala.

Calomagno, para quien esta obra fué cansagrada, en el concepto de un obsequio y un don precioso, fué la primera persona que conoció por experiencia sus efectos, tan sorprendentes como maravillosos.

Recitando con verdadera contrición las oraciones que en el curso de la obra se indican, con el rostro vuelto hacia la parte por donde sale el sol, y habiendo hecho voto de llevarlas siempre consigo escritas en caracteres de oro, tal y como lo hizo el emperador ya citado, su eficacia y virtud son incontestables.

Todos los grabados con que va exornado este libro, están tomados de los más antiguos y raros manuscritos que los tiempos más remotos nos han transmitido, y que sirven de una manera eficacísima y cabal, llevándolos consigo la persona que deseare experimentar sus virtudes.

Puédese, a este efecto, consultar el canlendario mágico y la filosofía oculta del célebre Agrippa (1).

Encontraréis un cambio sensible entre esta edición, en cuanto a los secretos místicos se refiere, si hacéis un cotejo detenido con las anteriores.

(1) El anterior prefacio está tomado de la edición fran* cesa y traducido literalmente de la publicada en Roma en el año 1740, y cuya portada, como podrá verlo el lector, reproducimos en facsímil, & fin de que pueda fácilmente comprobarse la autenticidad de este libro.

AL QUE LE YE RE

Son ya, no meses, sino dilatados años —fuerza es confesarlo— que buscábamos con verdadero interés y decidido empeño, un ejemplar del Enchiridión del Papa León III, a fin de satisfacer la curiosidad de nuestros constantes favorecedores, sin poder hallarle.

Ya habíamos desesperado de tropezar con esa obrita misteriosa, en la cual marchan de común y perfecto acuerdo la cábala y la religión cristiana, cuando un azar imprevisto nos colocó —no sin grandes dispendios— en posesión de un ejemplar, hecho que viene a probar, una vez más, de todo cuanto se invoca con sinceridad, se desea con fe y se busca con empeño, tarde o temprano se consigue. Pero, en el caso presente, hasta podemos decir que estamos de enhorabuena, puesto que conjuntamente con el Enchiridión, hemos adquirido también un ejemplar del Grimorio del Papa Honorio III, edifición francesa de 1740, que publicamos a continuación en este mismo volumen y con sus correspondientes y auténticos grabados.

Y ya que hemos tomado la pluma para hacer esta advertencia esencial, debemos manifestar sinceramente-al lector, que para hacer las experiencias y operaciones mágicas que se indican en el transcurso de este curioso libro, lo mismo que para obtener de ellas el resultado apetecido, le es indispensablemente necesario a quien quiera lograr los dones que se pronostican, que procure, antes de emprender las expe-

riendas, cual motivo sine qua non, dominar, en primer término, en absoluto sus vicios, defectos y pasiones, combatiendo, en último extremo, las derivaciones que de esos mismos defectos, vicios y pasiones emanan y se desprenden como natural consecuencia de ellos.

Téngase en cuenta que los antiguos cabalistas, entre los cuales se cuenta el santo autor de este libro, no se llevaban otras miras, al sondar y profundizar esta ciencia, que las de la perfección humana, por cuanto los misterios, basados en la razún soberana, les enseñaban el abandono y el desinterés de los bienes de este.mundo, para lo cual debían cultivar la ciencia conjuntamente con la virtud. Pero como se sentían superiores y reconocían la debilidad humana, creían, con fundamentos irrebatibles, que procediendo en la forma que lo hacían, obedecían a la ley divina, que les ordenaba labrar el bienestar y la dicha de sus semejantes, conduciéndolos, según sus instintos, con indulgencia o con vigor, y especialmente rehusando a los pecadores o malvados y a los falsos espíritus, la luz que, en sus manos e inteligencias rebeldes, no era otra cosa que la afirmación del error.

"Nosotros —dice con este motivo un moderno cabalista— no examinaremos si tenían o no razón, pero sí creemos que el cristianismo —y esta obra es una prueba evidente de ello— al conceder a los seres humanos una igualdad que en el hecho resulta imposible, establecía justas demarcaciones de* equidad y de solidaridad humanas, permitiendo que cada cual ocupara el sitio que por su mérito le correspondiera, sin emplear las pruebas a que invariablemente sometían a los antiguos iniciados.

El Papa León III, autor del Enchiridión, era de los que deciín, imitando a Jesús: Ego palam locutu sum mundo et ni sculto locutus sum nihil, o lo que es lo mismo: dad a los hombres la ciencia y la verdad; los elegidos se aprovecharán de ellas únicamente, y formarán una fuerza; en tanto que los otros cerrarán los ojos para no verlas.

Sin los requisitos que más arriba indicábamos, este libro será uno de tantos, y, por consiguiente, no ofrecerá los resultados que se persigan.

Será necesario, también, que quien trate de realizar las experiencias que en él se indican, dedique toda su voluntad y todo su esfuerzo a todo aquello que quiera lograr y que tenga fe absoluta, fe ciega, en los resultados que a la postre habrá de obtener, observando, en cambio, que si no lo consigue en todo o en parte, será, o porque no es acreedor a ello, o porque no le conviene la merced o gracia que solicita.

ENCHIRIDION

LEONIS PAP/C

SERENISSIMO IMPERATORI CARLO MAGNO
IN MUNUS PRETIOSUM DATUM
NUPERRIME MENDIS OMNIBUS PURGATUM

Causas, srcen y explicación del símbolo de este libro y de sus pantáculos

Cario Magno es el verdadero príncipe de los encantamientos y de los hechizos. Su reinado es algo así como un acto solemne y brillante entre la barbarie y la Edad Media; es una aparición en la Tierra de Majestad y de grandeza que recuerda el singular boato y las brillantes pompas de Salomón; es al propio tiempo, finalmente, una resurrección y una profecía. En él, el Imperio romano, uniendo sus orígenes galos y francos, reaparece en todo su esplendor. En él, también, como en un tipo evocado y realizado por adivinación, se muestra anticipadamente el imperio perfecto de las edades de la civilización madura; el imperio coronado por el sacerdocio y apoyando su trono contra el altar.

Con Cario Magno comienza la era de la caballería y la epopeya maravillosa de los romances. Las crónicas del reinado de este príncipe se parecen todas a la historia de los cuatro hijos de Tymón o de Oberon el encantador. Los pájaros hablan para conducir por buen camino a los ejércitos del monarca cristiano, y el Papa León III le envía el Enchiridión —que más

adelante traducimos—, y que contiene, con las más bellas máximas *cristianas*, los caracteres más *ocultos* de la Cábala. La tradición oculta atribuye la redacción de este libro magno al Papa León III, y afirma, y sostiene, que fué entregado por el Pontífice al rey ya citado como el más raro y más preciado de todos los presentes. El soberano, propietario de ese libro y sabiendo valerse de él, debía ser el dueño del mundo. Esa tradición no puede desdeñarse y supone:

19 La existencia de una revelación primitiva y universal, explicando todos los secretos de la naturaleza y poniéndolos de acuerdo con los misterios de la Gracia; conciliando la razón con la fe, por cuanto ambas son hijas de Dios, y concurren a esclarecer la inteligencia con su doble luz.

29 La necesidad que se ha tenido siempre de ocultar a las muchedumbres ignorantes esa revelación por medio de que abusen, interpretándola mal, y porque no empleen las fuerzas de la razón contra la fe o el poder de esta contra la razón, que algunos seres vulgares no comprenden bien.

39 La existencia de una tradición secreta reservando a los Soberanos Pantífices y a los dueños temporales del mundo el conocimiento de esos misterios.

49 La perpetuidad de ciertos .y determinados signos, clavículas o pantáculos, manifestando esos misterios en una forma jeroglífica‘conocida sólo de sus adeptos.

En este concepto, el Enchiridión, cuya esmerada traducción ofrecemos, es una colección de oraciones mágicas y religiosas de gran virtud y fuerza para lograr todas las cosas creadas y el dominio de las increadas o espirituales, y cuya llave son los pantáculos más misteriosos de la Cábala.

ORACIONES Y SALMOS ANEXOS AL “ENCHIRIDION"

Principio del Santo Evangelio según San Juan

El Verbo existió antes del génesis. El Verbo estaba en Dios. El Verbo era Dios y El estaba desde

un principio en Dios. Todas las cosas fueron hechas *por El. Sin* El nada pudo *hacerse. Y lo que* El ha hecho era en El vida, y la vida de la gracia era la luz de los hombres. Esta luz brilló en las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron.

Hubo un hombre llamado Juan, enviado de Dios como precursor y testigo de la luz, a fin de que todos creyesen por su mediación. Pero, aunque dió testimonio de la luz, no era la luz misma. La verdadera luz era la que iluminó al hombre al venir al mundo.

Esa luz estaba en el mundo, porque el mundo fué hecho por esa luz (2).

Llegó un día en que esa luz se convirtió en hombre mortal y vino a habitar entre nosotros para que el hombre viera esa luz más de cerca. El mundo, en su totalidad, no la ha conocido; vino en su propia herencia y los suyos no la recibieron. Dió el poder de ser llamados hijos de Dios a los que han creído

(1) ¡Profanos! Ved aquí la explicación de estas enigmáticas palabras. Así hablaba San Juan a las muchedumbres, siguiendo, además de las huellas de la inspiración divina, las de los sacerdotes antiguos de Grecia, quienes, al dirigir la palabra al iniciado, le decían: ¡Admira al Creador del Universo; es Uno y existe en todas partes desde antes que existiera algo! Las palabras del Bautista se dirigían a los hombres superiores, quienes, al reflexionar sobre la diferencia de las inteligencias y de las fuerzas físicas, lejos de acusar de injusticia al Creador de todas las cosas, vieron en esa desigualdad una decisión sabia, y para explicarla admitieron que los hombres menos dotados de cualidades físicas y morales por la naturaleza, serían llamados a la existencia sobre la tierra una segunda vez, a fin de expiar con una vida, en armonía con la anterior, las faltas o prevaricaciones que hubieran cometido, o para llegar, caso contrario, a la perfección Estas ideas las condenó Nuestro Señor Jesucristo en esta parábola: "Oculos habet et non videbunt’’ (tienen ojos y no ven).

(2) Esa luz a que se refiere León III no es otra losa que el Creador del Universo cuya bondad es infinita, porque Dios colocó todas las enseñanzas, todas las ciencias y todas las fuerzas [illegible] aquí la palabra luz. Solamente que quiso que el hombre meditara para comprender y aprendiera para saber.

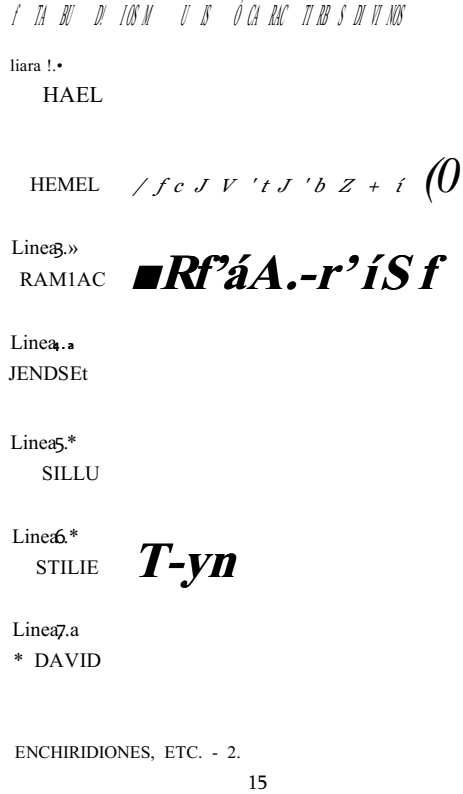
en esa luz y creen en su nombre y que no son nacidos de la sangre, ni de los deseos de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios, cuando están regenerados por el sacramento y por la gracia de Jesús; y la mayoría de esos seres no han aceptado la herencia (1).

El Verbo tomó forma humana y habitó entre nosotros y nosotros hemos visto su gloria cual debía tenerla el Hijo único del Padre. Estaba lleno de gracia y de verdad. ¡Demos gracias a Dios!

El mismo en latín

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebra? eam non comprenhenderunt. Fuit home mistis a Dco, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent por illum. No erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quas illuminat omnen, hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In prbpria venit, et sui eum non receperunt. Quodquod autem receperunt.eum dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus: qui non es sanguinibus, ñeque ex volúntate carnis, ñeque ex

(1) El Todopoderoso permite tdoo esto porque los hombres no son débiles más que porque crecen inconscientemente, como la mata de hierba, sin escuchar la voz de la naturaleza ni ver la luz divina, o porque la ignorancia o la imbecilidad les tapa los oídos y les ciega los ojos o les habla otro lenguaje. ¿Creéis, profanos, que siempre será así? Un fruto no llega a su madurez sin largos días de lluvia y de sol. Primero será germen, luego flor, hasta que, por último, se convertirá en fruto más o menos retrasado. Porque, cuando Dios ha escrito su voluntad en alguna parte, es necesario que se presente un día u otro, cuando sea tiempo, para hacerla patente.



ENCHIRIDIONES, ETC. - 2.

volúntate viri, sed ex Deo nati sont. Et Verbutn caro factum est, et habitavit in nobis : et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti.a Patre, plenum gratis et veritatis. R. Deo gratias.

El Evangelio de San Juan

Está destinado para garantizarnos y preservarnos de toda suerte de accidentes durante el día. Recitándolo por la mañana al levantarnos y habiéndonos rociado la cara con agua bendita diciendo: Asperge me hyssopo et mundabor: lavabis me, et super nivem dealbabor". A continuación nos recogeremos para no ser vistos por nadie y rezaremos el Confíteor Deo Omnipote nte. . dándonos los correspondientes golpes de pecho al llegar al mea culpa, y luego, después, el Evangelio que queda transcrito. Deberemos permanecer, todavía, como una hora dentro de nuestra habitación, recitando la oración correspondiente al día que sea y que más adelante se verán; y, por último, la Letanía de los Santos y el Padrenuestro.

Si se lleva guardado en el pecho el Evangelio indicado, escrito en pergamino virgen y convenientemente encerrado en una bolsita de seda, en la cual bolsita deberá colocarse en el primer domingo del año, una hora antes de salir el sol, se logrará ser invulnerable y se garantizará de muchos males.

Psalmo 6.—Domine ne in furore tuo arguas me etc. (1)

. David hizo este salmo para pedir a Dios la victoria contra su hijo Absalón y el perdón de sus pecados. Si se recita devotamente consuela al pecador, quitándole la tristeza de haber ofendido a Dios, convirtiéndola en amor y alegría.

(1) Los salmos que se mencionan en la obra pueden dallarse en cualquier libro de rezo en latín.

Afirma San Casiodoro que todo el que lo recitare tres veces con verdadera unción en momentos en que se viere envuelto en un proceso injusto, cambiará la voluntad di juez inicuo que debía condenarle v la sentencia le será fvaorable.

También es conveniente recitarle contra todos los trabajos, tormentos y asechanzas del espíritu, siete veces seguidas, e invocando en cada una de ellas el nombre de Dios en la forma siguiente:

"Yo te suplico, ¡oh Jehová!, amoroso dueño de la salud de los seres, que por la virtud de tus santos nombres y por la eficacia de este salmo, me libres de los dolores y tributaciones que me atormentan".

También es eficaz para curar y aplicar las enfermedades de la vista, si se recita siete veces al día, y durante tres días seguidos, invocando al final del recitado el nombre divino y escribiendo todas las veces con sus caracteres sobre una hoja de lechuga, con la cual se haya tocado previamente el ojo enfermo. En este caso, el nombre divino es Hael y los caracteres son los que marca la tabla 1®, línea primera (1).

Psalmo 31.—Beati quorum remisae...

Sirve para saber si Dios nos ha perdonado núes* tros pecados, como asimismo contra las mordeduras ie los perros y de las serpientes, y en particular las palabras del salmo que dicen: in chamo et froeno maxillas eérum constringe, qui non appróximan ad te, las cuales deberán decirse con mayor unción y recogimiento.

También tiene virtudes especiales contra los que ocultan crímenes y temen ser descubiertos* llevando escrito sobre el pecho el nombre divino de la inteligencia, que es Hemel. Este nombre se escribirá una

(1) Los nombres divinos Hael, Hemel, Ramiac, etc., de la tabla 1», pueden escribirse con tinta áurea sobre pergamino virgen y servirá de amuleto si se lleva sobre el corazón.

sola vez y no se hab lará ja más de ello. (C aracte res los que marca la tabla primera, línea segunda).

Psalmo 37.—Domine ne in furore tuo arguas me, etc.

San Jerónimo y San Agustín aseguran que el que lo dice devotamente obtiene el perdón de sus culpas y queda exento de la pena que merezca. Cura el mal caduco si se escriben con un punzón sobre una lámina de plata, cuando Marte está en conjunción con la luna, el nombre y caracteres divinos.

Dígalo el enfermo siete veces seguidas y póngase la lámina en el pecho. El nombre divino es **Ramiac** (Caracteres en la misma tabla, línea tercera).

Psalmo 50.—Miserere mei, Deus, secundum magnan... etc.

Habiendo tomado David a Bethsabé después de la muerte de Urí, su marido, y reconquistándola el profecta Nathan (como se ve en el segundo libro, capítulo de los reyes) al conocer el primero su pecado, hizo este salmo, que tiene la virtud de dar la contriciós. Lo compuso por mandato de Dios. San Agustín asegura que diciendo este salmo todos los días, se borrarán nuestros pecados e iremos al cielo. San Ambrosio le llama el salmo glorioso, y es útil para la salud del cuerpo y para la del alma.

Es maravilloso también contra toda suerte de tentaciones, si se recita tres veces invocando el nombre mágico o divino y marcando los caracteres de éste, sobre el pecho, con aceite de lino. Este nombre es el de **Jendsel,** y los caracteres están marcados en la misma-tabla, cuarta línea.

Psalmo 101.—Domine exaudí orationem meam... etc.

Hizo este salmo David para el pueblo de Israel, el cual debía ser libertado por la venida de N. S. J., como está escrito ep el libro II de los Macabeos. Es

el cuarto de los llamados salmos penitenciales, y es, por tanto, el que está en el centro. San Jerónimo asegura que recitándolo con verdadera contrición, todos los días, consuela las aflicciones.

Para hacer concebir a una mujer que no tiene hijos, es preciso escribir sobre tafetán blanco e! nombre y los caracteres que se indicarán, con sangre de paloma virgen, colocando el escrito en una bolsita de seda, blanca también y debidamente incensada, que la mujer deberá llevar siempre colgada al cuello, teniendo cuidado al cohabitar con su marido, de que el amuleto caiga sobre sus espaldas y tropiece todo lo posible con la espina dorsal. El nombre es SilJu y los caracteres que le forman se hallan en la misma tabla, línea quinta.

Psalmo 126.—De profundis clamavi ad te Domine... etc.

Cantábase este salmo en segundo grado, figurando que la Iglesia de Dios ruega incesantemente por los pecadores, a fin de borrar las huellas de sus crímenes.

San Jerónimo dice que David fue convertido por su virtud, como lo fué el Apóstol San Pablo y el pueblo por Dios libertado.

San Agustín llama a esta oración verdaderamente penitencial, por su utilidad para los muertos, sobre los demás salmos graduales. Se recomienda contra las tempestades y tentaciones, y el mismo santo dice que esta oración redime de los pecados ante Dios si se ha dicho con devoción.

Sirve para revelarnos los sueños si se escriben el nombre y los caracteres indicados sobre tres hojas de cedro, colocando éstas debajo de la almohada y diciendo tres veces el salmo y tres veces la oración siguiente:

"Yo te ruego, Hassar, que me hagas ver claramente esta noche la respuesta de lo que deseo saber",

El nombre de la inteligencia es Stilie y los caracteres los de la línea sexta de la tabla primera.

Psalmo 142.—Domine, exaudí orationem mean, etc.

Para que nos sirviese de ejemplo, Dios dijo a David que no se vería libre de sus enemigos ni entraría jamás en su reino hasta que no hiciese este Psalmo, que es llamado la oración llorosa de David, en virtud de la cual, tuvo cuanto pidió, poraue el Espíritu Santo le guió en todas sus acciones. Su virtud nos conduce, por el espíritu de Dios, a todos los lugares gloriosos y llenos de bienes espirituales y temporales.

San Jerónimo dijo que este Psalmo procura la salud al alma y al cuerpo, más eficazmente que los demás.

Es penitencial y de gran virtud.

Es bueno para los que viajan por mar y por tierra, y para aquellos que ansian cargos y dignidades.

Si la persona que lo recita lo hace de todo corazón *y* es merecedora de ello, el Espíritu Santo le mostrará el camino que debe seguir y la guardará de todo peligro.

Para poseer estos dones es preciso que todos los días a la hora de la salida del sol se haga el recitado de este salmo con gran devoción y recogimiento, y que se tracen sobre pergamino virgen los caracteres de David (línea séptima) de la tabla), los cuales deben llevarse en el lado del corazón, bien en una bolsita o bien cosidos al vestido.

San Jerónimo asegura haber experimentado todo lo dicho en muchas y diversas ocasiones.

Es bueno también, para los que quieren retirarse del mundo, casarse o tener éxito en cuanto emprendan, porque el Espíritu Santo los guiará mediante la virtud de este salmo.

Sirve igualmente para los que están en prisión, porque serán, por su mucha virtud, libres y consolados.

Los impíos, incrédulos, avaros, mentirosos y, en una palabra, los mabs, aue sin un arrepentimiento verdadero intenten hacer estas experiencias, serán castigados con un resultado nulo en compensación a su *malévola curiosicfarl; y* los buenos, piadosos, humildes y virtuosos realizarán sus deseos siempre aue lo pretendan, porque Dios se complace en premiar el bien.

Enchiridión del Papa León III

San León, Papa ITT de este nombre, reunió y PUSO en orden las oraciones aue aparecen en este Enchiridión, tomadas todas ellas de las propias palabras y preceptos de Nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, y se las envió al Emperador Cario Magno, acompañadas del siguiente Breve:

Breve de León ITT enviando el Enchiridión a Cario Magno

Sire:

Os envío este libro para que iniciéis a vuestro pueblo en el trabajo y en la fe. Poraue habrá siempre un puetyo. como siempre habrá niños que formen parte de él. Pero cuando vuestros nobles span sabios y estén iniciados en los misterios de la Magia, esa nobleza será una madre para el pueblo, y las vías de emancipación estarán abiertas para todos, emancipación personal, *sucesiva,* progresiva, por medio de la cual todos los llamados podrán, por sus propios esfuerzos, llegar al rango de elegidos. Ese era el misterio del porvenir que la iniciación antigua ocultaba entre sombras. Es para los elegidos del porvenir para quienes están reservados los milagros de la naturaleza, y por lo que éstos están sujetos a la voluntad del hombre. El báculo sacerdotal debe ser la varita de los milagros, como lo fué en tiempos de Moisés y de Hermes, y como seguirá siéndolo en lo sucesivo.

El cetro del mago llegará a ser lo que el de los reyes o de los emperadores, y ese será, en buen derecho, el primero entre los hombres, y el que se mostrará, de hecho, el más fuerte por la virtud y por la ciencia.

Entonces la magia no será una ciencia oculta para los ignorantes, sino una ciencia incontestable. Entonces la revelación universal unirá a los unos y a los otros con sus cadenas de oro. La epopeya humana habrá terminado y aun los mismos esfuerzos de los Titanes no habrán servido para otra cosa que para elevar un altar al verdadero Dios.

Entonces todas las formas que ha revestido el pensamiento divino renacerán inmortales y perfectas.

Todos los rasgos que había bosquejado el arte sucesivo de las naciones, se reunirán y formarán la imagen completa de Dios.

El dogma expurgado y salido dle caos, producirá naturalmente la moral infalible, y el orden social se constituirá sobre esa base.

El martillo y el hacha que destruyen, según el concepto que de esos instrumentos se forja el hombre, no son en la mano de Dios otra cosa que el filtro del depurador; y las ramas muertas, es decir, las supersticiones y las herejías, en religión, en ciencia y en política, podrán ser totalmente podadas del árbol de las creencias y de las convicciones eternas.

En tanto que la alta magia, encerrada toda en el libro que os envío, sea profanada por la maldad de los hombres, la Iglesia no tendrá otro remedio que proscribirla. Pero la religión, amiga de la tradición y guardiana de los tesoros de la antigüedad, no deberá rechazar en el fuero interno de su dogma una doctrina anterior a la Biblia y al Apocalipsis de San Juan, y que concuerda y armoniza por manera admirable los respetos tradicionales del pasado con las esperanzas más vivas del progreso y del porvenir.

León III P. M.

Acompañaba al Breve que dejamos transcrito la siguiente carta particular:

CARTA DE LEON III

al Emperador Cario Magno

"Si creéis firmemente que cada día que recitéis las oraciones que acompañan a mi carta personal y al Breve con que os las remito, y particularmente la primera, con la devoción debida y la lleváis sobre vuestro pecho con respeto, sea en la guerra, sea en el mar, o donde quiera que os halléis, ninguno de vuestros enemigos os vencerá. Seréis, pues, invencible y os veréis siempre libre de toda suerte de adversidades. En el nombre de N. S. J. Amén".

La oración que más adelante publicamos, y que es la primera de todas ellas, la hizo escribir el Emperador sobre una placa de oro, en memoria del Papa León III, y la llevó siempre sobre el pecho con devoción y respeto. Son pocos los mortales que han podido descifrar el significado misterioso de las palabras que la forman, por lo cual podemos afirmar que si los hombres conocieran su inmenso valor, la recitarían diariamente con recogida unción y no dejarían de llevarla siempre consigo, con tanto mayor motivo, cuanto no existe en el mundo persona alguna que, habiéndola recitado y llevado sobre su pecho, haya sido abandonada por Dios en todas sus tribulaciones y necesidades, y que no haya conseguido su fin, acabando felizmente sus días. La experiencia incontestable ha hecho conocer a muchos su eficacia, atrayéndose la benignidad del Todopoderoso, de la gloriosa Virgen María y de toda la Corte Celestial, habiéndose visto preservado de morir súbitamente o de muerte violenta. Ni aun el diablo, con toda la supremacía que alcanza sobre los hombres que no marchan por los senderos rectos de la virtud, tiene poder alguno contra el que la recite devotamente, y el que lo haga no podrá ciertamente morir sin confesión.

Tampoco sus enemigos podrán alcanzar ventaja alguna sozre él, hallárense donde se hallaren, y en cualquier situación, por peligrosa que sea, en que se halle el devoto, se verá libre de todo peligro. La oración a que nos referimos, recitada todos los días, es maravillosa contra las tempestades y sus efectos, el rayo y la centella. *Recitándola tres veces* consecutivas delante de una persona poseída o presa de los malos espíritus, se verá libre de ellos acto seguido. Recitándola también tres veces seguidas *con una* vela encendida y previamente bendita, delante de una mujer que esté* de parto, ésta saldrá felizmente de su trance.

Aquí principian ahora las misteriosas oraciones del santo Papa León III.

I

Oración contra toda suerte de encantos, maleficios, hechicerías, sortilegios, caracteres, visiones, ilusiones, posesiones, obsesiones, obstáculos, maleficios de casamientos y cuanto pudiere al ser humano acontecer por estas causas o por incursión de los malos espíritus, y provechosa también contra toda desgracia que puede afligir a los ganados y animales domésticos.

Verbo que has sido hecho carne, clavado en una cruz, y que estás sentado a la diestra de Dios Padre, yo te conjuro por tu Santo Nombre, ante el cual todo el mundo se humilla, que acojas las súplicas de aquellos que ponen toda su fe y confianza en ti. Dígnate preservar a esta criatura de todo ataque maléfico, por parte de los demonios, y de los malos espíritus, para lo cual hago aquí la cruz de Nuestro Señor Jesucristo (1), de quien depende nuestra salud, nuestra vida, nuestra resurrección espiritual y la caída

(1) Hágase una cruz sobre 1a persona con la mano derecha.

de todos los espíritus malignos. ¡Huid, pues!, desapareced de anuí, demonios, enemigos conjurados de los hombres. Yo os ordeno y os conjuro, seres infernales, quienquiera que seáis, presentes o ausentes, llamados, bajo cualquier pretexto, por los hombres malos que os obliguen a ello, o bien de vuestro propio grado inclinados a habitar o permanecer donde os encontráis, yo os conjuro, vuelvo a decir, para que abandonéis a esta'criatura, por Dios vivo + (1) ñor el verdadero Dios, 4- por el Dios Santo, -f- ñor Dios Padre. 4- ñor Dios Hiio, -f por el Espíritu Santo. -f- tamb;én Dios, 4- y principalmente por el que fué inmolado en Isaac, 4- vendido en Joseph, -f crucificado, siendo hombre, 4- y muerto como un cordero, por cuya sangre San Miguel combatió con vosotros, venciéndoos y haciéndoos huir cuando os apartcíais ante él. Yo os prohíbo en el nombre de Dios, Uno y Santo, que atormentéis o hagáis daño alguno, bajo ningún pretexto, a esta criatura, sea en su cuerpo o en su alma, ni por visiones, temor, tentaciones o cualquier otra forma, ya duerma o vele, ya obre espiritual o corporalmente.

Pero sí, lo que no espero, fuéreis rebeldes a mi voluntad, os lanzaré toda clase de maldiciones, excomuniones v males, y os condenaré con beneplácito de la Santa Trinidad, a uue vaváis al estanque del fuego imperecedero, donde seréis condenados y castigados por el vencedor San Miguel; pues si se os ha obligado, bien por un mandato expreso, bien por haberos rendido culto de adoración y perfumes, o bien por palabras y conjuros mágicos, ya sea valiéndose de hierbas, piedras, aire, agua o fuego, ya sea que se *efectúe naturalmente sin imposición* de nadie, ya sea, en fin, que se hayan servido de cosas sagradas y hayan empleado el nombre de Dios o de los ángeles,

(1) Cuando, al recitar esta oración, se halle el signo de la cruz, se hará este mismo signo con la mano derecha sobre la persona para quien se recita, y en la forma *que se* usa para bendecir.

dibujando sus caracteres y examinando los años, meses, días, horas, min utos inclusive-, sea que se haya hecho con vosotros un pacto tácito o manifiesto, aun con juramento solemne, yo rompo, destruyo, anulo, todas estas actuaciones por el poder de Dios Padre, + que ha creado todas las co sas; por la grandiosidad y sabiduría del Hijo, -j- Redentor de todos los hombres; por la bondad y pureza del Espíritu Santo; + en una palabra, por el que ha cumplido la ley en su todo, -f que es + era -f- y será siempre + Omnipotens Agios, -f Athamatos, + Sother, -f Tetragram maton , -f Jehová, + Alpha y Omega, 4 principio y fin de todo lo creado. Sucumba ante esto todo el poder infernal y los malos espíritus huyan despavoridos de... (1), sobre quien hago el signo de la cruz, en la cual Jesucristo murió, y que por sí sola bastara si todos los Angeles, Arcángeles, Patriarcas, Profetas, Apóstoleis, Mártires, Confesores y Vírgenes no abogasen también por la persecución y vencimiento del infierno.

¡Almas santas, que vivís al amparo de la Iglesia, haced conmigo el sacro homenaje a Dios Todopoderoso para que penetren hasta su trono, como el humo del corazón del pez que fué quemado por orden del Arcángel Rafael! ¡Desapareced, demonios, como el espíritu inmundo desapareció ante la casta Sara; que todas estas maldiciones os echen, no permitiéndoos aproximaros de ningún modo a esta criatura, que tiene la dicha de llevar sobre su frente el signo de la Santa Cruz, porque el mandato que yo os hago ahora, no es el mío, sino el del que ha sido enviado del seno del Padre Eterno, a fin de anular y destruir vuestros maleficios, para lo cual sufrió muerte afrentosa sobre el árbol de la Cruz! El nos ha dado a sus adoradores el poder de mandaros, como yo lo hago, tanto para su mayor gloria, como para la utilidad y bien de los fieles que le aman de veras; por

(1) Aquí se pronunciará, el nombre de la persona a cuyo favor se recite esta oración.

esto yo, amparado con la merced y el poder recibido de Nuestro Señor J. C., y usando su santo nombre, os conjuro y ordeno de todo corazón que no os aproximéis a esta criatura. Huid, pues, y desapareced a la vista de la Cruz. El león de la tribu de Judá venció así como la familia de David: ¡Aleluya! así sea, así sea. Que esto se haga, que esto se haga.

Es muy importante saber que él que lee o recita la oración ha de estar colocado frente al enfermo y a su lado derecho, y que las cruces se han de hacer de izquierda a derecha.

Véase, para más detalles, en el Libro de San Ciprian o o Tesoro del hechicero, la parte que trata de los exorcismos.

He aquí las siete oraciones misteriosas para los siete días de la semana, que se dirán una cada día, y por el orden que se indica, empezando por el domingo: (Estas oraciones sirven para preservarnos de toda clase de peligros, males, infortunios y accidentes).

Modo de hacer este Septenario

Todos los días se recita en primer lugar, y por tres veces, la divina y muy santa oración del "Padre Nuestro" (1), poniendo gran devoción y recogimiento y procurando a la vez elevar nuestra alma hacia el Supremo Hacedor de todo lo creado.

Luego se dirá la siguiente

Jaculatoria

Por quien, Señor, produces siempre todos los bienes, + los santificas, + vivificas y bendices, -j- es por ti mismo y en ti mismo, -f Dios Padre 4 Todopoderoso, -f a quien pertenece y pertenecerá todo

(1) El "Padrenuestro" es la oración más hermosa y más santa que existe, y es la que nos pone en una relación más directa con Nuestro Dios y Creador.

el honor, gloria y poder, durante todos los siglos de los siglos. Amén. ¡Dios y Señor mÍQÍ, yo te suplico me concedas ser guiado para cumplir el mandato de tu Hijo el divino Jesús, mi Salvador y .Redentor, y para que sea conducido por el camino que El me trazó, a fin de llegar a El y no caer jamás en el pecado ni en la tentación del demonio.

Luego se dirá con verdadera unción la siguiente

Invocación a la Virgen

¡ Oh, poderosa Virgen y madre amantísima y cariñosa ! Haz que conozcamos también que eres madre piadosa, influyendo para que nuestros humildes ruegos sean atendidos por el que quiso ser vuestro hijo para redimirnos y salvarnos. Amén.

Y finalmente la oración que corresponda al día de la semana en que se hace el ejercicio.

Oración para el domingo

Líbrame Señor, yo te lo ruego de todo corazón, de cuantos males pasados, presentes y futuros, tanto del alma como del cuerpo, puedan aquejarme, concediéndome, por Vuestra Bondad, la paz, la salud, la tranquilidad y cuanto pueda redundar en honra y gloria vuestra.

Sedme propicia, ¡Dios y Creador mío!, y acordadme la paz y la salud durante mi vida, haciendo que esta vuestra criatura logre siempre estar asistida del socorro de vuestra misericordia, y que no sea jamás esclava del pecado ni del temor -de ninguna turbación; por el mismo J. C., Vuestro Hijo, Nuestro Señor, que, siendo Dios, vive en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Así sea. Que la paz del Señor sea siempre conmigo. Así sea.

Que esta paz, que Tú, Señor, me has dejado a tus discípulos, permanezca siempre firme en mi corazón, y sea siempre entre mis enemigos y yo, como muralla infranqueable. Que la paz del Señor, su cara, su cuerpo y su sangre me ayuden y protejan mi ánima y mi cuerpo. Así sea.

Cordero de Dios, nacido de la Virgen María, que, al estar en la cruz, has lavado al mundo de sus pecados, ten piedad de mi alma y de mi cuerpo; Cristo, Cordero de Dios, inmolado por el bien del mundo, ten piedad de mi alma y de mi cuerpo. Cordero de Dios, por el cual todos los fieles han sido salvados, dáme tu paz eterna así en la vida de la muerte, como en la muerte de la vida. Así sea.

Oración para el lunes

¡Oh, gran Dios!, por quien todo se ha librado, líbrame del mal. ¡Oh, gran Dios, que has concedido tu consuelo a todos los seres, otórgamelo a mí también! ¡Oh, gran Dios, que has socorrido y asistido a quien te lo ha suplicado, apiádame y socórreme en todas mis necesidades, miserias, empresas y peligros ; líbrame de todos los obstáculos que me opongan mis enemigos, tanto visibles como invisibles, en el nombre del Padre, que ha creado el mundo entero; -f- en el nombre del Hijo, que lo ha redimido; -j- en el nombre del Espíritu Santo, que ha cumplido la ley en toda su perfección: yo me inclino ante tus pies y me acojo a tu protección. Así sea. Que la bendición de Dios Padre, Todopoderoso, del Hijo y del Espíritu Santo, sea siempre conmigo.-Amén.

Que la bendición de Dios Padre, cuya sola palabra ha hecho todo, sea siempre conmigo. Que la bendición de N. S. J. C., Hijo de Dios vivo, sea siempre conmigo, -f Así sea. Que la bendición del Espíritu Santo, con sus siete dones, sea siempre conmigo. + Amén. Que la bendición de la Virgen María, con su Hijo, sea siempre conmigo. Así sea. Que la bendición y consagración del pan y del vino que N. S. J. C. hizo cuando lo dió a sus discípulos, diciéndoles:

Tomad y comed todos de esto.

Este es mi cuerpo, que será entregado por vos-

otros, por mi memoria y *en* remisión de todos los pecados, sea siempre conmigo, -f- Amén.

Oración para el martes

¡Oh, Dios criador, salvador y glorificador! Haz, Señor, que la bendición de los santos Angeles, Arcángeles, virtudes, poderes, tronos, dominaciones, querubines y serafines, sean siempre conmigo, -j- Amén.

Que la bendición de todos los cielos y la de mi Dios, sean siempre conmigo, -j- Amén.

Que la bendición de los patriarcas, profetas, apóstoles, mártires, confesores, vírgenes y de todos los santos, sea siempre conmigo, -f- Amén.

Que la majestad de Dios Todopoderoso me sostenga y p roteja; que su bonda d eterna me conduzca; que su caridad sin límites me inflame; que su divinidad suprem a me guíe; que el poder del Padre me conserve; que la sabiduría del Hijo me vivifique; que la virtud del Espíritu Santo esté siempre entre mis enemigos, tanto los visibles como los visibles. Así sea.

Poder del Dios Padre, forti ficam e; sabid uría del Hijo, esclaréceme; consuelo del Espíritu Santo, alivíame. El Padre es la paz, el Hijo es la vida, y el Espíritu Santo el consuelo y la salud, amén. Que la divinidad de Dios me bendiga, amén. Que su piedad me dé ánimo, que su amor me conserve. ¡Oh, Jesucristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de este pecador!.. .

Oración para el miércoles

¡ Oh, Manuel! Defiéndome contra el enemigo común y malo, y contra todos mis enemigos visibles e invisibles, y líbrame del mal.

Jesucristo, rey, vino en paz, y la guerra encendida de su causa es la paz de las almas, que nunca la conocieron.

Jesucristo triunfa, -f- Jesucristo reina, -f Jesucristo manda, + . Que Jesucris to me aleje de todo mal y me dé la paz que ansio.

He aquí la cruz de N. S. J. Huyan, pues, mis enemigos a su vista, que el León de la Tribu de Judá ha triunfado; raza de David, Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Salvador del mundo, sálvame, por tu preciosa sangre; socórreme por tu cruz bendita. Dios misericordioso, Dios inmortal, sé mi guía, protégeme, Dios mío, + oh, Agios, -f- Otheos, - f Agios Isch yros, '-f Agios Athanat os, + Eleyson Himas, -f- Dios Santo, Dios Fuerte, Dio6 Misericordioso e inmortal, tened piedad de mí, que soy cri atu ra vu estra; sed mi sostén y mi guía. Señor, no me abandonéis, no desoigáis mis plegarias, Dios de mi salvación, ayudadme siempre, Dios mío. Amén.

Oración para el jueves

Ilumina mis ojos con la verdadera luz, a fin de que no permanezcan cerrados con el sueño eterno, por tem or de que mi enemigo pueda decir que le he aventajado. En tanto que el Señor esté conmigo, no tendré que temer la maldad de mis enemigos. ¡Oh, dulcísimo Jesls! conservadme, ayudadme, salvadme. Que sólo al pronunciar el nombre de Jesús toda rodilla se doble, tanto celeste, como terrestre y como infernal, y que toda lengua publique que N. S. J. goza de la gloria de su Padre. Así sea. Sé perfectamente, y ni siquiera lo pongo en duda, que el día en que invocare al Señor, en aquel mismo instante seré salvado. Dulcísimo Señor Jesucristo, Hijo amado del Gran Dios vivo, que habéis hecho tantos y tan grandes milagros por la fuerza de vuestro preciosísimo nombre, y habéis enriquecido abundantemente a los indigentes, puesto que, ante El, y por la sola su virtud, los ciegos veían, los sordos oían, los mudos hablaban, los leprosos se veían sanos, los enferm os curaban y los muertos resucitaban; porque tan pron-

to como se pronunciaba tan dulcísimo nombre, el oído se sentía encantado y rejuvenecido y la boca llena de cuanto hay de más agradable en este mundo, y con solo pronunciarlo —repito— los demonios huían, y todas las tentaciones, aun las peores, desaparecían, todas las enfermedades eran curadas, todas las disputas y luchas de la vida, lo mismo las de la carne como las del diablo, se disipaban, sintiéndose el alma llena de todos los dones celestiales, porque cualquiera que invoque el Santo Nombre de Dios, será salvado; ese Santo Nombre, sí, pronunciado por el Angel antes de que Jesús fuera concebido en el seno de la Santa Virgen, y que será alabado y ensalzado por los siglos de los siglos. Amén.

Oración para el viernes

¡Oh, dulce nombre! Nombre de Jesús, nombre de la vida, de la salud, de la alegría, del bien, del amor, nombre precioso, regocijador, glorioso y agradable; nombre que fortifica al pecador, nombre que salva, conduce.y lo gobierna y conserva todo. Haced, piadosísimo Jesús, que por la fuerza de ese dulcísimo nombre, se aleje de mí el demonio. Iluminadme, Señor, pues estoy ciego; disipad mi sordera; enderezadme, pues soy cojo; devolvedme la palabra, pues soy mudo; curad mi lepra, devolvedme la salud y, en una palabra, resucitadme, pues estoy muerto. Dadme la vida y rodeadme por todas partes, a fin de tjue abroquelado y fortificado con ese santo nombre, viva siempre en bos; alabándoos y honrándoos, por cuanto todo os es debido y sois el más digno de gloria.

Piadosísimo Jesús, concédeme los bienes y la tranquilidad que gozan tus elegidos, y haz que huya el demonio de mi lado; cúrame las enfermedades que padezco, físicas y morales, y bendeciré tu nombre con la misma fe que ahora lo hago, sin saber si soy digno de tu piedad.

Siempre estarás en mi corazón, aunque no me compadezcas, y estoy seguro de que, con mi adoración, aunque no me oigas, si no gozo, por lo menos no sufriré, porque el demonio huirá de mí, por no escuchar sin rabia y desconsolado mi plegaria hacia ti, llena de humildad y cariño. Bondad tan santa como la tuya, no dejará de extenderse hasta este pecador, que te ruega y suplica con toda su alma, corazón y vida, le tomes bajo tu protección y amparo, para que sea libre de tentaciones y pueda vivir y morir en tu Santa gracia. Amén.

Lámina 2 — PANTACULOS

Oración para el sábado

Jesús, Hijo de María, Salvador del mundo, que el Señor me sea propicia, dulce y favorable; que me acuerde un espíritu sano y recto para rendirle el vasallaje que le es debido, a El que es el libertador del mundo.

Nadie podía poner la mano sobre El porque su hora no había llegado, El que era, que es y que será siempre Dios y hombre, principio y fin. Que esta

plegaria que le dirijo me garantice eternamente contra mis enemigos. Amén.

Jesús de Nazareth, Rey de los judíos y Redentor del mundo, mira a esta alma infeliz que se humilla ante ti y se cree todavía indigna de arrodillarse ante excelsitud tan grande, y dame la paz que ansio Amen.

. Tened piedad de mí, que soy un pobre pecador y miserable criatura.

Conducidme con arreglo a vuestra dulzura,, por las vías de la salvación eterna. Amén.

En el itempo que el buen Jesús cumplía su misión redentora sobre la tierra, los sacerdotes judíos que no llegaron a comprenderle, mandaron emisarios para que lo prendieran.

Y Jesús, sabiendo los sucesos que debían acaecerle, se acercó a ellos y les dijo: ¿A quién buscáis?

Y ellos respondieron: a Jesús de Nazareth. Y Jesús les contestó: Yo soy. Y cuando Judas, que estaba entre ellos y debía entregarle, les dijo que era El, todos cayeron por tierra. ¿A quién buscáis? volvió á preguntarles Jesús, y como ellos contestaran que a Jesús de Nazareth, Jesús les respondió: Ya os he dicho que yo soy, y si es a mí a quien buscáis, dejad marchar a aquellos (refiriéndose a sus discípulos).

^a l^nza> los clavos, la cruz, las espinas que habéis sufrido, prueban ¡Señor! que habéis borrado y expiado los crímenes de los miserables. Preservadme, Señor Jesucristo, de las emboscadas que me preparan mis enemigos, pues vuestras cinco llegas me sirven continuamente de remedio.

Jesús es la estrella, -j- Jesús es la vida, -f Jesús ha sufrido, -(- Jesús ha sido crucificado, -f Jesús,- Hijo de Dios vivo, ten piedad de mí.

.Y Jesús pasó por entre medio de ellos sin que nadie osara poner su mano impía sobre El porque su hora no había llegado. Por esto os ruego, divino Jesús, tengáis piedad de mí. Amén.

Estas siete oraciones se aplican contra toda clase de males y adversidades.

%Para conseguir sus virtudes y eficacia, es necesario recitarlas cada una en su día correspondiente antes de la salida del sol, llevando sobre el pecho un pergamino preparado en la siguiente forma:

Se escribirá con tinta celestial sobre pergamino virgen la Jaculatoria de la página 31, haciendo las cruces con sangre extraída del dedo corazón de la mano izquierda. Luego se dibujará con tinta áurea la clavícula o pantáculo que representa el grabado N9 1 de la segunda lámina.

Quien observe y practique todo lo indicado, será siempre protegido y amparado por la Divina gracia.

Oración misteriosa

Yo os conjuro, por cuanto sois, de Santos y Santas, Mártires, Confesores y Vírgenes de Dios, a que intercedáis con Nuestro Señor Jesucristo por mí, pobre pecador, que vive y reina eternamente con el Espíritu Santo, de hacerme disfrutar del Santo Paraíso, Amén. Que el Dios de Abraham + el Dios de Isaac -j- el Dios de Jacob -f- de Aarón -f de Elias + el Dios de Noé + en fin, que ese Dios —repito— se a siempre conmigo. Así sea. Bienaventurados Arcángeles, San Miguel, San Rafael, Gabriel, los Angeles y Querubines y todos los Santos Angeles y Arcángeles, y generalmente, que todos los santos vengan en socorro mío durante los días de mi vida; que el Dios Todopoderoso me conduzca a la vida eterna. Amén. Amedam -f- Austis -f Taustazo + Barachedio + Memor + Gedita + Eleison -f Matin -f- Igion -f- Frigam -f Fides -f- Valey -f- Unis -f- Regnab + Sadam + Agios -j- Athanatos + Eleison -f- Hisnas + Santo Inmortal, tened piedad de mí, pobre pecador. Amén. Bienaventurado San Miguel Arcángel -j- Raphael -f Uriel -f- Gabriel + Barachiel -f Cherubin + + Serafín -f- interceded por mí cerca de Dios. Ved aquí, y la cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Huid, pues, enemigos míos; el león de la tribu de Judá ha vencido; raza de David, Aleluya. Libradme, Dios mío,

de mis enemigos y de las manos de aquellos que cometen el mal, y de aquellos que quieran empapar sus manos en mi sangre, así sea.

¡Oh Dios! Haced resaltar la gloria de vuestro nombre y salvadme, y haced aparecer vuestro poder, sosteniendo la bondad de mi causa -K Vos, que salváis a los reyes, y que habéis rescatado a David vuestro servidor, libradme de la espada de mis enemigos qüe tratan de perderme maliciosamente, Jesucristo vence -f Jesucristo reina + Jesucris to manda + que Jesucristo me preserve y me defienda de todo mal. Amén.

Oración contra las adversidades del mundo

Rómpanse las armas, y todo trozo que tenga madera échese *al fuego, diciendo:* Permaneced *en* reposo y reconoced mi poder y mi divinidad por cuanto no os necesito; mi gloria se hará reconocer en la tierra, porque tal es la voluntad del que todo lo puede. Amén.

Oración muy eficaz

La diestra del Señor ha hecho ver su fuerza; la diestra del Señor ha mostrado su poder sacándome del peligro; la diestra del Señor ha dado pruebas de su infinita gracia; no perderé la vida, al contrario, viviré y podré contar las maravillas del Señor y dirigirle mis alabanzas.

El Señor me ha castigado por su injusticia, pero su bondad me ha librado de la muerte. Amén.

Cuando mis enemigos se han conjurado para perderme y se han lanzado contra mi como bestias *feroces a* la presa que persiguen, Dios los ha debilitado y los ha hecho caer en los mismos lazos que me tendían.

Oración de gran virtud

¡Otheos! ¡oh Dios! haz brillar la gloria de tu nombre y sálvame.

Agios, tan pronto como confesé mis crímenes, no he tenido mis ofensas secretas, S., S., S., esclaréceme el espíritu y enséñame a adorarte; Otheos, Eleison, que los que me ultrajen sientan el efecto de tu usticia. Señor Todopoderoso, anonadad, Señor, a aquellos que avanzan para atacarme.

Mesías, Sother, Manuel —que significa Dios con nosotros— revístete de tus armas, toma tu escudo y sálvame.

Jesús, levántate para socorrerme; pan, flor, luz, alabanza, lance, espíritu, puerta, piedra, roca, Athanatos, desenvaina la espada en favor mío; Ischyros, decidid la pérdida de los que me persiguen.

Jesús, mi Salvador, sostened mi alma y aseguradme que queréis salvarla. Verdadero Panton, Fantastron, Craton, Sabahot, no me abandonéis al furor de mis enemigos, y salvadme de aquellos que se elevan por todas partes con el deseo de perderme. Señor mío, doblégate a mis súplicas, ven y líbrame de aquellos que me maltratan y me calumnian; considera, Dios míos, los males que sufro justamente por mis pecados; dígnate purificarme de ellos, y purifícame en tal forma con tu gracia, que apague en mí los deseos de la fornicación y me inflame para practicar eternamente el bien. Esto suplico que me concedas por la fuerza y virtud del Dios Padre, del Dios Hijo y del Dios Espíritu Santo, que son eternos y sin fin. Reinad en los siglos de los siglos. Amén. (Es preciso rezar después un Padrenuestro y un Ave María).

Para servirse de esta oración es necesario escribirla en un pergamino virgen, previamente exorcisado, el primer lunes de la luna, que es el primero del mes antes de la salida del sol, dibujando sobre el mismo el pantáculo número 2 de la segunda lámina, y que se digan sobre él tres misas del Espíritu Santo

en tres lunes diferentes; el viernes próximo al último lunes del mes irás a coger de la hierba llamada verbena a la hora de Venus.

Cuando se esté cerca de la mencionada hierba, extiéndase la mano izquierda sobre ella, teniendo la cara hacia Oriente y dígase: facta isquina, fatos jaera, hierba, sírveme para lo que te dedico.

Plinio el naturalista, dice que los magos pretenden que esta hierba debe ser cogida al comenzar los días caniculares, cuando el sol y la luna no se vean desde la tierra, habiendo antes enterrado un panal de miel para satisfacer y aplacar a la tierra, después se cogerá con la mano izquierda y no se la dejará caer al suelo.

Se espera a que la hierba se seque en casa, y después, con el pergamino, se llevará en el pecho, bien envuelto todo en un lienzo blanco.

Llevándola en la forma indicada, se obtendrá cuanto pueda apetecerse; no podrán rehusaros a ninguna mujer por rica que sea; pero, es necesario abstenecrse de jurar y de frecuentar lugares de corrupción, llevando la citada hierba, por cuanto perdería toda su eficacia. Además, es necesario recitar todas las mañanas, antes de la salida del sol, la referida oración, con un Padrenuestros y un Ave María.

Oración

El Señor es clemente y misericordioso, espera largo tiempo que los pecadores se arrepientan, y sus bondades son infinitas. Es grande, pero también terrible. Yo os hago una confesión sincera de mis pecados; os descubro mis lacras, conjuro vuestra inefable bondad para que tengáis a bien olvidar mis pecados y las faltas que inopinadamente he podido cometer contra vos, por cuanto vos mismo habéis tenido la bondad de decir que no queríais la muerte del pecador hasta después que se arrepintiese. Así sea.

Yo lo confieso, he pecado y lo he hecho aun en

vuestra presencia; mi vida no es otra cosa que un tejido de pecados y de miserias; en una palabra, mi alma está como anegada y anonadada en un gran número de iniquidades, a saber: el orgullo, la pereza, la avaricia, la lujuria, la cólera, la impaciencia, la malicia, la envidia, la gula, la embriaguez, los malos deseos, el robo, el perjurio, las palabras libres, las impertinencias, la ignorancia, la negligencia y una infinidad de otros pecados que han llevado la muerte a mi alma. Mi corazón está corrompido e infectado, mis labios, mis ojos, mis oídos, mi gusto, mi olfato, mi tacto han pecado en todas las formas por palabras, pensamientos y acciones. Yos os suplico, pues, muy rendidamente, ¡oh Dios mío! cuya compasión y bondad no tienen límites, que me libréis de estas enfermedades miserables y me perdonéis de la misma manera que perdonasteis a la mujer pecadora. Permitidme, Señor, que os dé el ósculo de paz, como me habéis permitido besar constantemente vuestros sagrados pies, de regarlos con mis lágrimas y enjugarlos con mi cabello. Hacedme la gracia de acordarme un amor tan extenso por vos, como el número de mis pecados contra vuestra Divina Majestad ha sido grande, a fin de que, en favor de vuestra infinita misericordia, me los perdonéis todos. Diganos, también, acordarme el perdón de mis antiguas faltas y la gracia de no cometerlas en lo futuro. Acordadme también la de obtener enteramente vuestra divina misericordia antes de que muera, y permitidme que expire o termine mis días cuando hayáis acordado el perdón general de mis pecados. Pero, como soy un miserable pecador, y Vos habéis tenido la bondad de perdonarme, os dirijo una infinidad de alabanzas y gracias, ¡oh Dios mío! que por vuestra infinita misericordia me habéis hecho a vuestra imagen y semejanza, y os habéis dignado —regenerándome por las sagradas aguas del bautismo— adoptarme y colocarme entre el número de vuestros hijos. También os dirijo infinitas gracias por haberme conservado la vida desde mi infancia hasta el presente y por ha-

ber tenido la infinita bondad de abrir mis ojos a la verdad, y por un efecto de vuestra inagotable misericordia, quedo libre del fardo de pecados que me agobiaba, y que he tenido la osadía de cometer contra Vuestra Divina Majestad. Mis frases son demasiado pobres y humildes, y muy poco expresivas, para dedicaros, ¡oh Dios mío!, las alabanzas y la glorificación que merecéis por tan para mi señalado hecho y por haberme, en vuestra bondad excesiva, librado de frecuentes tribulaciones, situaciones falsas y peligrosas, calamidades y miserias en que me he visto, y por haberme preservado de los suplicios eternos, tanto como de los tormentos del cuerpo. Yo os reitero muy humildes pero expresivas acciones de gracias, mis alabanzas en loor Vuestro, quien por vuestra pura bondad, os habéis dignado *acordarme* la salud del cuerpo, la tranquilidad de la vida, las buenas acciones, y, por último, la caridad, dones que, si poseo, no se deben a otra causa que a Vuestra infinita misericordia. Acordadme, si os place, ¡ Dios mío! el don inestimable de Vuestra dulzura y aumentad en mí el bien que habéis tenido la bondad de otorgarme y de borrar de mí todo cuanto os desagrade. Libradme de las frecuentes tribulaciones que me asaltan y generalmente de todos los diversos males que me rodean, y regulad, según vuestra santa voluntad, mis pensamientos, mis palabras y mis acciones, haciéndome siempre alegre y dichoso, aun en medio de mis adversidades, y conformad en todo tiempo mis deseos a vuestra soberana voluntad. Vos que vivís y reináis por todos los siglos de los siglos. Amén.

Contra la fragilidad humana

Dios Santo + Fuerte + Inmortal + y misericordioso + Salvador mío, no permitáis que estemos expuestos a una muerte + enojosa y cruel. Acordaos de esta sociedad que os pertenece por toda la eternidad. Amén.

Oración para que nos sea una mujer fiel

Adonay, Jod, Magister dicit Jo.

¡Oh buen Jesús, exorcísame! Manuel, Sathor, Jessé, adorable Tetragrammaton. ¡Heli, Heli, Heli, La*be Hey Hamy, este es mi cuerpo Tetragrammaton, venir en mi ayuda ahora y siempre + Jesucristo es victorioso, + Jesucristo reina, -j- Jesucristo manda, + que Jesucristo me preserve de toda desgracia y me conduzca eternamente al fin que deseo con buena fortuna. Amén. Yo bien sé, Señor, que mi humilde palabra halla siempre un límite para alabarte y enaltecerte, porque todo lo qué me rodea, no tiene comparación contigo, pero, también ves, que si no lo digo, pienso tanto como mi inteligencia e imaginación lo permiten, lo grande excelso y bondadoso que eres y tanto y todo cuanto te debemos adorar nosotros, humildes pecadores a quienes arrastra cualquier placer mundanal, alejándonos del bien.

Tú, que todo lo puedes, haz que no broten nuevos deseos en... (1), mujer a quien amo entrañablemente, y que está sujeta como todos nosotros a la tentación del demonio. Sea yo siempre el preferido y el único mortal que la posea, que yo en cambio la haré rezar conmigo y dar gracias por el bien que de ti recibimos. Cruz de Jesús, + protégela, -f- Cruz de Jesús, guárdala, -f Cruz de Jesús, bendícela.

Humillóme *a* tus pies para recibir un rayo esplendoroso de tu amor, y estoy seguro que de este modo, como habrá en mí algo de tu amorosa luz, la mujer que ansio me amará, porque en mí encontrará un átomo de tu amor. — Aleluya, Aleluya, Aleluya.

+• 4 "- +•

Esta oración, escrita sobre pergamino virgen se llevará en el pecho y la mujer ansida será fiel hasta la muerte. Al final de la oración escríbase también:

(1) Aquí se pronunciará el nombre de la mujer de que se trate.

Adonay, Jod, Magister dicit Jo, con carbón bendecido hecho con rama de olivo.

Alabanza eterna a Dios

Concediéndome tu gracia, nada podrán contra mí mis enemigos. Tendré la humilad de Jesucristo, la palabra del Espíritu Santo, la pureza de Abel, el socorro de Noé, la fe de Abraham, la obediencia de Isaac, la inocencia de Jacob, la paciencia de Job, la dulzura de Moisés, la santidad de Aarón, la sabiduría de Salomón, la buena suerte de Josué, la justicia de David, la fuerza de Sansón, el poder de Pedro, la seguridad de Pablo, la castidad de Juan, la palabra de Matías, la contrición de Gregorio, la piedad de Clemente, el esplendor de la luna, la claridad del sol y la amplitud del cielo, la longitud de la tierra, la profundidad del mar, la corriente del Jordán, la gloria de la Santa Jerusaén, el socorro de todos los Santos y el de N. S. J., por el cual todas las cosas fueron hechas; que se mismo Hijo de Dios, engendrado por la Bienaventurada Virgen María, ilumine mi espíritu con la luz de la gloria; que cambie la enemistad de mis enemigos en amor; que su mala voluntad, sus perversos designios y sus proyectos malévolos, sean anonadados por su dulzura, y que en virtud de todos los Santos nombres que quedan citados y el del Gran Dios Todopoderoso, todos sus esfuerzos sean estériles y resulten sin efecto. Que ese mismo Dios que ha nacido de la Bienaventurada Virgen María, cambie en bien, en favor mío, todos vuestros malvados y diabólicos pensamientos. Amén, amén, amén. Que Jesucristo, verdadero Dios, siempre henchido de ternura y de compasión por los hombres, me preserve de todo daño. Que los Santos nombres del Dios Todopoderoso, me sirvan de fuerte broquel contra los envenenados dardos de mis enemigos ,a fin de que no puedan causarme daño a mí, que aunque miserable pecador, soy hijo de Dios. Que todos ellos se disuelvan ante mi presencia, como se liquida y disuelve la cera a la

proximidad del fuego. Amén. -}- Jesucristo vence, -f- Jesucristo reina, -}- Jesucristo manda, -f- que Jesucristo me libre y me presesve de toda suerte de adversidad y aun de la muerte, a mí, que soy hijo suyo. Amén. + Jesucristo Re viene en paz y Dios hecho hombre. Y Jesús, pasando por en medio de ellos iba, -j- todo está consumado, + ¿a quién buscáis. + sí, soy yo, -f soy yo a quien buscáis, dejad ir a aquellos, -f y Jesús, pasando por en medio de ellos, iba; + todo está consumado, -f y bajando la cabeza, entregó su espíritu. Alabanzas sean dirigidas a Dios y a la Bienaventurada Virgen María, porque Dios os destruirá , Dios os llevará, + El os arrancará de vuestra mansión y os borrará de la tierra de los vivos para castigar vuestra maldad. En el nombre del Padre, -f- y del Hijo, -f- y del Espíritu Santo, -f- Amén. Que al solo nombre de Jesús toda rodilla se postre de hinojos, celeste, terrestre, y aun infernal, y que todos publiquen en voz alta que Nuestro Señor Jesucristo está a la diestra de Dios Padre, gozando de su gloria. Sólo nos falta, ahora, glorificar en la Cruz de N. S. J., en la cual se halla nuestra salvación, nuestra vida, nuestra resurrección espiritual, por la cual Jesucristo nos ha salvado a todos. Que Dios esparza sobre nosotros los efectos de su omnipotente bondad, y que nos colme de bendiciones y haga brillar sobre nosotros la luz de su semblante y nos socorra con su infinita misericordia. Amén.

Copia de la carta le Abagar, rey de Edessa, escrita y enviada a Jesucristo en Jerusalén por el correo Ananas.

Abagar, hipo de Theópareo, rey de Edessa, a Jesús:

Ha llegado hasta nosotros la fama de vuestro nombres y las grandes maravillas que operáis, así como igualmente las curaciones que hacéis sin el auxilio de medicamentos ni de hierbas salutíferas; sé que vuestra sola palabra basta para devolver la

vista a los ciegos y el oído a los sordos; para hacer andar a los cojos, limpiar a los leprosos y arrojar los espíritus inmundos; sé que devolvéis la salud aun a aquellos que están alejados de vos, y que asimismo también resucitáis a los muertos. El rumor de semejantes hechos me ha persuadido de que, o sois un Dios descendido del Cielo, o que sois el Hijo de Dios; pues de otro modo no se comprenderían semejantes maravillas; todo lo cual me ha decidido a escribiros, a fin de rogaros que tengáis la bondad de transpor-

Lámina 3* — PANTACULOS

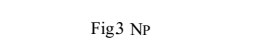


Fig3 Np

Fig. No 4

taros a este mi país, y me devolváis la salud que me ha quitado una larga enfermedad. También he sabido que los Judíos están irritados contra vos y que os tienden emboscadas. Venid hacia mí; mi ciudad es poco considerable; pero está bien provista y es bastante fuerte para conservaros; y yo... yo os saludo y me encomiendo a vos.

Palabras que es preciso decir antes de hacer la clavícula, cuyos son los grabados núm. 3 y 4 (1).

(1) Todas las clavículas o pantáculos se han de dibujar sobre pergamino virgen o plancha de oro, cuando se quiera impetrar los dones de la Divinidad.

"Dáme, Señor, la fuerza contra mis enemigos; acoge benignamente mi súplica y atiende a mis palabras, más que por lo que ellas digan, por lo que en ellas quiero decir".

Las palabras que están en la clavícula significan en castellano, con este signo, tú vencerás. Es necesario exorcisar. bendecir y perfumar la clavícula antes de escribir la oración siguiente:

Respuesta de Jesucristo al Rey Abagar contestando a su carta

Eres feliz, ¡Rey Abagar! porque has creído en mí sin verme, cuando hay muchos que habiendo visto mis obras no me han creído. Tú serás recompensado porque tienes fe. No puedo ir a vuestro lado porque tengo que cumplir una misión triste y grande a un mismo tiempo, la cual me ha sido impuesta por la voluntad de Dios.

Os envío esta carta con mi discípulo Tadeo, el cual os lleva a la vez mi bendición y la salud que necesitáis.

Os envío esta carta con mi discípulo Tadeo, el cual os lleva a la vez mi bendición y la salud que necesitáis.

La razón de escribir esta carta por mi nropia mano, es a fin de que dondeauiera que os haréis, ya sea en vuestra casa, sea en el mar o en el río, ya en batalla contra los paganos, o en cualquier lugar ene sea, vuestros enemigos o adversarios no tengan ningún poder sobre vos y vos no tengáis que temer a las emboscadas del demonio, a los estnritus inmundos_y para que el rayo ni las tempestades os causen daño alguno, siempre que llevéis sobre vuestra persona con devoción esta misiva. Yo os amo, oh Abagar! y os prometo la salvación. Que la paz de Dios sea siempre con vos.

Cuando Abagar hubo recibido esta carta la levó con lagrimas en los ojos y exclamo: ¡Oh Jesucristo,

Hijo de Dios vivo! Todopoderoso, lleno de misericordia, sedme propicio en todo, en el nombre de la Santísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

Y ¡oh maravilla! en el momento que terminó esta plegaria quedó completamente bueno y sano de todas sus penas y enfermedades, recibiendo un consuelo verdaderamente celestial y divino. Esto demuestra que es preciso pedir con humildad y con fe para que Dios nos conceda todo aquellos que le pedimos.

Conjuro maravilloso sobre hs armas para no ser herido por ellas

Yo conjuro a toda suerte de armas, por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, picas, cuchillos, lanzas, espadas, puñales, flechas, mazas, cuerdas y en general toda clase de armas punzantes, cortantes y contundentes, por los setenta y dos nombres de Dios, por su virtud infinita y su poder supremo; yo os conjuro por la lanza con que el soldado Longinos traspasó el costado de Jesús, del cual salió sangre y agua, y por los otros nombres de Dios 4 Joth 4 Heth 4 Vari 4 Hei a que no me hieran a mí que soy humilde servidor de Dios y no derraméis mi sangre. Yo os conjuro, armas de todo género, por la virtud de los santos nombres de Dios.

4 Hel 4 Ya 4 Hye 4 Jae 4 Va 4 Adonay 4 Cados 4Oborel 4Agía -j- Agiel 4 Azel 4 Sadon + Esul -f- Eloy 4 Heloym 4 Delis 4 Jeni 4 Jacer -j- Del -f- Josi 4 Helim 4 Rasaél -f- Paliel -f- Mamiel 4Oncha -f Dilaton -f- Xiday 4 Alma 4 Pavix 4 Alim 4 Cativa l 4Utanzara f -f Zulphi 4 Eala 4 Carsaly -|- Jaufta -j- Hictimi + Sed 4 Der 4Aglaia 4 Pamiel y Pamon + Oniel 4On -j- Homon + Oreon 4 Lestram 4 Panteón 4Bamboy 4 Emmanuel 4Hoath 4 Lucaf 4 Via 4 Galip 4 Lon 4 Israel 4 Miel -f- Cyel 4Piecl 4Patriterón 4Jafaron 4 Lenyon 4Joel 4a que no podáis herirme, a mí que

soy el servidor de Dios, ni vertáis mi sangre. También os digo que no quebrantéis mis huesos; la diestra del Señor me ha exaltado. No moriré, por tanto y viviré y contaré las maravillas del Señor. El Señor me ha castigado, pero me ha librado de la muerte. Alabanzas y gracias le sean dadas por todos los siglos de los siglos. Amén.

Tabla que contiene los sesenta y dos muy santos y sagrados nombres de Dios (1)

4Adonay 4 Agiel 4Agios 4 Agía 4 Aglaia 4 Agnus Dei 4Alpha y Omega 4 Ariel 4 Athanatos 4 Bamboy 4Binah 4Cados 4 Charitas 4 Chocmah 4Creator 4Delys 4 Deus 4Dominus 4 Eleyson 4 Eloy 4Eloym 4 Ely 4 Eternus 4 Flos Sanctorum 4Hei 4Heth 4Homon 4Infinitus 4 Inmortalis 4 Jafaron 4Jay + Jesu-Christus 4Josy 4Joth 4Jother 4 Kether 4Lenyon 4 Magnificus 4 Magnus Homo 4 Maniel 4 Mesías 4 Oborel 4 Omiel 4 Omni-Potente 4 Oreon 4 Otheos 4 Pantheon 4 Paracletus 4 Pastor 4Pather 4 Polyel 4Principium et Finís 4 Rasaél 4Redemptor 4Sabahot 4 Saday 4Salus 4 Salvator 4 Sanctus 4 Sapientia 4 Summun 4Supremus 4 Tetragrammaton 4 Trinitus 4 Unitas 4 Veritas 4 Virtus 4Yaél 4Yochiros 4 Zamayr 4Zulphy 4-

Los 72 nombres de Dios, constituyen un precioso amuleto para ser libre de toda clase de peligros y asechanzas, tanto en los viajes por tierra o por mar como en cualquiera parte del mundo que se hallare.

Para hacer este amuleto se inscribirán con tinta celestial en día sábado, desde que raya el alba hasta la salida del sol, los ya citados setenta y dos nombres, procurando dejar espacio para marcar todas las cru-

(1) Los nombres de Dios son infinitos, como lo son sus atributos; pero aquí se mencionan únicamente aquellos más santos y sagrados que se conocen, por ser los más agradables a la Divinidad.

ces. Estas se harán al día siguiente y a la misma hora, con tinta áurea, en la que se echará tres gotas de sangre, sacada del dedo pequeño de la mano izquierda.

Cuando ya se tenga hecho el amuleto, se investirá con él, colocándolo sobre el pecho al lado izquierdo o del corazón, invocando la protección de la Divinidad con la siguiente plegaria:

"¡Oh Excelsa y Divina Trin idad del Padre Creador, del Hijo Redentor y del Espíritu Santo glorificador ! i Oh Poderoso Adonay, que sin ser la Trinidad Santa tienes su misma esencia y formas parte del Padre, del Hijo y del Santo Espíritu! Yo acudo a todos y a cada uno en este supremo instante, mostrándoos mi humilde y agradecido corazón para que veáis en él cuán vehemente es mi deseo de serviros y adoraros durante todos los días de vida que os sea dignado concederme.

Yo, ¡Dios Eterno! imploro de todo corazón vuestra protección y ayuda para ser libre de toda suerte de peligros y daños por la virtud de los Santos y Sagrados nombres que quiero llevar siempre sobre mí hasta la hora en que os dignéis disponer de vuestra humilde criatura, que desea vivir y morir en gracia para alabaros y adoraros por los siglos de los siglos. Amén".

El gran San León Papa, escribió a Carlomagno diciéndole que cualquier persona que llevara encima de sí estos santos Nombres, no podría ser dañado por su más mortal enemigo, y hace notar que entre ellos está el nombre de Cristo, que es el de "Agía", que sirve para abroquelarse contra todis las adversidades, estando demostrado que uno que los llevó escritos y encima de sí durante toda su vida fué respetado y querido por todos hasta después de su muerte.

Oración maravillosa para lograr la tranquilidad del alma

En el nombre del Padre ✠ y del Hijo ✠ y del

Espíritu Santo ✠ Amén. Elevaos, Trinidad y Unidad indivisible ✠ un Dios Mesías ✠ Sother + Emmanuel ✠ Sabaoth ✠ Adonay -f Coteraton -f Ysion ✠ Son -f Lon + Gon ✠ Osian ✠ Salud ✠ Vida -f- Verdad ✠ Ve -(- Sabiduría ✠ Yo soy ✠ el que soy ✠ soy el Cordero -f- la oveja ✠ la serviente ✠ el carnero ✠ el león ✠ el gusano ✠ el sol, Agía ✠ la imagen ✠ el pan -f- la vida ✠ la flor -f- la montaña ✠ la puerta ✠ la fuente ✠ el guijarro, la piedra ✠ el ángulo ✠ el Pastor + el Profeta ✠ el Sacerdote + el Santo ✠ el Inmortal ✠ el Gran Rey ✠ Soy el primero ✠ y el segundo león -f- la tercera flor ✠ el cuarto arbusto ✠ la quinta tierra ✠ la sexta ma durez ✠ la séptima Sagai ✠ la octava Bethelem ✠ el noveno Tetragrammaton ✠ el décimo Seloy -j- el onceno Eloy ✠ Satos ✠ Ecaton -f- Hymas ✠ Eleyson ✠ Salvador ✠ Alfa o principio ✠ y Omega o fin ✠ el primer nacido ✠ el comienzo + el consuelo ✠ el mediador ✠ Verbo ✠ Ischiros ✠ la gloria ✠ la luz ✠ el mundo ✠ lo angular ✠ el Santo ✠ le inmortal ✠ Jesús el Padre ✠ Hijo Todopoderoso ✠ el Espíritu Santo misericordioso ✠ la blancura o pureza e ternas ✠ el Creador -j- el Redentor ✠ el Angel del Gran Consejo ✠ Trino ✠ un Dios ✠ Santo, Santo, Santo ✠ el Señor de los Señores ✠ el Dios de los Dioses ✠ Dios inefable -f- Dios incomprensible ✠ Justo juez ✠ y siempre en los combates, en el mar o en el agua, Gedebelone S. E. Q. P., y siempre en las marchas, en la guerra; Rey de los Judíos, tened piedad de nos. Aleluya. Yo os suplico, ¡oh Señor! ¡Dios mío! el muy santo, por todos vuestros santos nombres, y os conjuro para que tengáis a bien exorcisar mi súplica, por débil que sea, y para que me preservéis de todo peligro, de las contrariedades de la vida y de las asechanzas del demonio, y para que me libréis, no solamente en la actualidad, sino por todos los siglos de los siglos. Amén. Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de *Jacob*, Dios de los Angeles, Dios de los Apóstoles, Dios de los Mártires, Dios de todos los Santos y Santas y elegidos de Dios, interceded para con

Dios por mí (aquí se dice el nombre qu e sea). Dios, repito, tan dulce, tan misericordioso, tan humilde de corazón, que no quiere la muerte del pecador ni la pérdida de su alma antes de haber sido redimida, libradme'de todo mal. Así sea.

Oración para obtener honores y grandezas

¡Oh, Dios, cuya misericordia es infinita, yo te suplico muy encarecidamente por la fuerza y virtud de todos tus santos nombres, que están escritos y esparcidos en este libro, y aun en nombre de todos vuestros santos y santas, de que os dignéis, no sola-* mente preservarme hoy a mí que vengo humildemente a implorar vuestra divina ayuda, sino en toda ocasión y en todo tiempo, lo mismo que a todas vuestras criaturas, de todo mal y de toda iniquidad, lo mismo que a mis amigos, a mis enemigos y a todos los que os son fieles sobre la faz de la tierra. Yo os suplico con la verdadera humildad de que la criatura humana es capaz, por la fuerza, virtud y mérito de la pasión de Nuestro Señor Jesucristo, por la de todos vuestros santos nombres y también por el de la Santa Virgen María y en general por los de todos vuestros Santos y Santas, de dignaros, lo mismo hoy que siempre y en cualesquier lug ar en donde me hallare, que me preservéis a mí y a mis bienes de la maldad de mis enemigos, quienes sólo tratan de perderme. Preservadme —repito— en general de toda suerte de peligros, pérdidas, tempestades, rayos y centellas, pestes, hambres, serpientes, lo mismo que de todas las bestias peligrosas y dañinas, del fuego y del agua, de una muerte repentina, a fin de que podamos tranquilamente alabaros, bendeciros y glorificaros eternamente por todos los siglos de los siglos. Amén. Después se rezarán completos un Padre-nuestro y un Ave María.

Salvadnos de las manos de nuestros enemigos, a fin de que estando libre de ellas, podamos servirnos, sin temor ¡oh, Señor! de la fuerza de vuestro

brazo, que tan maravillosamente se ha señalado, por haber exterminado a soberbios enemigos, manifestando de ese modo la grandeza de vuestra gloria y abatiendo el orgullo de los impíos que osan alzarse contra vos. El fuego de vuestra cólera que habéis hecho descender sobre sus cabezas los devoró en un instante; las aguas se amontonaron unas sobre otras, por cuanto estaban excitadas por el espíritu de vuestro furor. Que el terror y el espanto abatan su coraje, ante la sola idea de vuestra fuerza. Haced, Señor, que queden inmóviles y paralizados como si fueran piedras, hasta que vuestro pueblo haya pasado y esté fuera de todo peligro. Jesucristo, Rey de Gloria, ha venido; ese Dios se ha hecho hombre; ha abatido con mano armada y por la fuerza de su brazo a sus enemigos. Y Jesús, pasando por en medio de ellos, iba; que el horror y el espanto abatan su coraje, o ante la sola idea de vuestra fuerza. Haced Señor, que permanezcan inmóviles como piedras, hasta que vuestro pueblo haya pasado, hasta que ese pueblo por Vos elegido haya pasado. Amén.

Debe trazarse el pantáculo figurado en el grabado número 5, lámina cuarta, y escribir esta oración el domingo en la hora del sol, sobre pergamino virgen, haciendo primero un signo de la cruz y todas las demás que en él se hallan, y las cuales se dibujarán con sangre del dedo meñique de la mano izquierda, haciendo sobre sí otros tantos signos de la cruz y recitando al propio tiempo el salmo número 50. Llevando encima este pergamino se obtendrán de los Grandes y de los Príncipes todo cuanto se desee.

Explicación de la figura N* 6 (1)

Esta figura misteriosa, multiplicada en su longitud por el número 36, ofrece la talla que tenía

(1) El dibujo núm. 6, en el libro srcinal tiene de largo 5 centímetros. Multiplicado por 36, resulta que la estatura de N. S. J. era 1 metro 80 centímetros.

Nuestro Señor Jesucristo. Este número 36, se compone del seis —dos veces tres—, que es la imagen de las relaciones del cielo con la tierra. Es el triángulo celeste, cuyo triángulo terrestre es su reflejo, como el de un objeto en el agua; es el axioma gra-

Lámina 4» — PANTACULOS

4.ANAN1ZAPTA
* * JOH AZ AT H

Fig. No 5

Fig. No 6

bado sobre la tabla de esmeralda de Hermes, que dice: "Lo que está arriba es como lo que está abajo, siendo esta la prueba de nuestra correspondencia con el cielo". Es el número de la libertad y del trabajo divino; la libertad arriba y el trabajo en la tierra, siendo necesario pasar por todos los escalones del trabajo para llegar a la libertad, como Jesús pasó

por todos los escalones del martirio para llegar a la redención del hombre (2.

Por lo que respecta al número 30, es notable por muchos misterios. Nuestro Señor Jesucristo fué apreciado en 30 dineros; fué a la edad de treinta años cuando se le bautizó y cuando comenzó su predicación y milagros, siendo también a esa misma edad cuando Juan Bautista *empezó su predicación* en le desierto.

Esta figura fué encontrada en Constantinopla en una cruz de oro. El que la lleve sobre sí, obtendrá la protección que más se puede ansiar: la divina. No padecerá muerte violenta y ni los disgustos y sinsabores de la vida serán capaces de conturbar su espíritu. Será rico, codiciado por las mujeres, y respetado por todos; pero, si es avaro, vicioso y abusa de la virtud, Dios puede apartar de este sagrado amuleto su influencia y anular todo su valor.

Conjuración

Cario Magno por mandato del Papa León, se sirvió de este conjuro y rezo para vencer en las batallad y gozar en su reinado muchas felicidades.

Yo te conjuro, Pedro, por el bienaventurado San Esteban, primer mártir que los judíos apedrearon y que, mientras sufría, oraba por sus perseguidores y verdugos repitiendo las palabras de Jesús: perdónalos, porque no saben lo que se hacen, a fin de que mis enemigos se confundan ante mi gracia por ti recibida.

Esta oración se escribirá en pergamino virgen, con la clavícula que representa el grabado número 7, un jueves a las once de la noche, haciendo el signo de la cruz tres veces y recitando el Salmo 34, Judica Dominus nocentes me, expugna impugnantes me.

(2) Para poder comprender bien lo que aquí se dice, es *conveniente* recurrir a las obras *Magia Suprema y Clavis* **Secretorum Coells et terre.**

Los caracteres de este pentáculo son la conjura* ción del demonio. Las letras L y M son los nombres de Limoch y Machiel, de los cuales uno gobierna los vientos de la tierra y el otro detiene las tempestades y el rayo. Por medio de esos caracteres se pueden extraer, sin peligro, los tesoros ocultos a la hora que se indicará, operando la extracción en la forma si-

Lámina 5» — PANTACULOS

Fig. No 7

guíente: se lleva el pergamino preparado del modo que queda dicho, entre doce y una de la noche, a una encrucijada que tenga tres caminos, a cuya termina- ción se trabará un círculo, cavando una fosa en su centro, en la cual se meterá el pergamino envuelto en un paño limpio y cubierto por un plato de barro nuevo, recitándose luego las oraciones susodichas, y

las que estén bajo el plato servirán para conjurar los espíritus a que os revele nel sitio en que está oculto el tesoro, teniéndolos al propio tiempo en jaque, o lo que es igual, impidiéndoles que hagan daño. Si se hace esta experiencia en un Sábado Santo será mu- cho más eficaz y segura. Las cruces deberán mar- carse con carbón de rama de olivo y se retiran tres días después a la misma hora y servirán para todo cuanto se apetezca.

Oración que inmuniza, al que la lleve, de todo daño

Barnasa, -f- Lentias, + Bucella, + Agía, + Aglaia, Sabaoth, -f- Adonay, -f- Señor, -f- Ariel, + Eloi'm, + Dios admirable, socorred a N... (aquí se pondrá el nombre), servidor vuestro, aunque indigno -f. Libradme de todo peligro, de la muerte del cuerpo y de la del alma y de las emboscadas de mis enemi- gos ,tanto visibles como invisibles. Dios -f Ely + Eloy -f Ela -(- Adonay -f Sabaoth +. Que estos Santos nombres me sean propicios a mí, que soy ser- vidor de Dios +, porque este es mi cuerpo -f- amado por El -f-. Amén.

Existen diez nombres por los cuales se llama a Dios en cualquier sitio en donde se halle, y que son los que se citan al principio de esta oración y que se hallan entre cruces. Es necesario escribir esta ora- ción sogre pergamino empapado de sangre de macho cabrío, habiéndolo secado un miércoles a la hora en que domina Mercurio en el firmamento.

La primera cruz deberá hacerse con la mano iz- quierda, y todo el resto con la derecha, con tinta áurea y empleando para ello una pluma que no haya sido usada, y la cual habrá sido previamente impreg- nada con tres gotas de la citada sangre de macho cabrío. Cuando se haya concluido de hacer esta ope- ración se hará tres veces el signo de la cruz, se re-

citará el salmo 44 y, después, se llevará siempre en- cima, y no tendrás cuidado alguno, porque el infernol no será más duro que tú.

Oración para conjurar toda clase de armas

Yo os conjuro, armas de toda clase, que habéis contribuido y servido para dar la muerte a tantos y tantos Mártires, y os mando que no tengáis contra mí eficacia •alguna o, mej or dicho, os prohíbo, p or todos los méritos y virtudes de los citados Santos Mártires, que tengáis poder alguno para herirme en cualesquier parte dé mi cuerpo, y aun para derarmar una sola gota de la sangre de éste que, humildemente, se reconoce como siervo de Dios y admirador de su Divina Gracia -f. Cruz y Pasión de N. S. J., no os borréis un sola instante de mi memoria y defendedme contra mis enemigos. ¡Oh arm as! Sed inútiles para mip enemigos; no tengáis propiedad ni eficacia alguna sobre mí, a quien hace invulnerable el poder de la Bienaventurada Virgen María. Yo os conjuro a que obréis así, por la cabeza de San Juan Bautista, por los Santos Apóstoles, Mártires, Confesores, Vírgenes y Viudas; por los Angeles y los Arcángeles -f. ¡Oh armas!, no tengáis para mí efecto alguno mortífero, y a ello os conjuro por la Anunciación de N. S.*J. + ¡Oh ar m as!, yo os reit ero a que seáis inofensivas respecto a mí, por la corona de espinas que colocaron sobre la cabeza sa grad a de N. S. J. + ¡Oh armas!, no seáis vulnerables para mí, y os conjuro a ello por la flagelación que hubo de sufrir el Redentor del mundo -f- ¡Oh armas!, yo os conjuro a que perdáis vu estra eficacia cort ante, pun zan te y con tundente, tratándose de mí, por los clavos que horadaron los pies y las manos de N. S. J. + , por las llagas de N. S. J., por su Resurrección os proh íbo que me hiráis a mí, que soy siervo de Dios -f. En el nombre del Padre -f- del Hijo + y del Espíritu Santo + . Amén. (Escribiendo esta oración sobre pergamino virgen en la forma indicada, y dibujando el pantáculo número 8, es seguro que la persona que lo lleve no sufrirá heridas de ninguna clase de armas, aun cuando estuviera en medio de dos ejércitos que se hallaran peleando).

Oración a N. S. J. Redentor del mundo

Yo os suplico ¡oh Señor! Hijo del Gran Dios vivo, por vuestra Santa Cruz, que perdonéis mis pecados, que conservéis sana y salva mi cabeza por vuestra santa Cruz; que preservéis mis pies de toda suerte de malos accidentes, por vuestra santa e inestimable Cruz y, en gen eral, todos mis miembros. Dignaos acordar el perdón de mis pecados y la vida eterna -f- Dios Santo, santificadme -f- Dios Todopoderoso, fortificadm e + Dios Etern o, sostenedme -f- Dios inmortal, tened piedad de mí -J-.

¡Oh, divino Jesús! Tú padeciste el escarnio, el insulto, la vergüenza, la befa, y la herida del pueblo que te ofendió, y eras Dios Hijo, y pudiste humillarlos ante ti y no lo hiciste; pudiste anonadarlos y no lo intentaste; Jesús bendito, tú eres grande y único ejemplo del bien supremo. Nos has redimido a los pecadores, y con s'er nosotros tan poco y tu tanto, los que nos acogemos a tu misericordia no sufriremos ni insultos, ni heridas, ni muerte desconsoladora, y tú, en cambio, pasaste todo. ¡Cuán grande eres, y bendito seas por los siglos de los sig los!... Amén.

Oración divina

Quien lleve esta oración en el pecho, cuyo srcinal fué enviado por San León, Papa, a Carlos, Rey de Francia y Emperador de Occidente, no sufrirá ninguna desgracia y alcanzará los mayores honores y riquezas. Alivia también y da un feliz alumbramiento a la mujer embarazada que la lleve en el pecho, escrita sobre pergamino virgen.

Cruz de Jesuc risto, que yo adoro siemp re; -f que la cruz de J. C. sea mi guía en vida y después de la muerte; que la Cruz de J. C. me proteja contra los peligros y sea mi poder contra quien me acometa, -f- Cruz de J. C., líbrame de la tentación y aleja de

mí los malos pensamientos y a quien me los sugiera. + Cruz de J. C., que tenga yo todo lo que tú no has tenido en la tierra: paz, consideración, bienestar, alegría, -f Cruz de Jesucristo, extiende sobre mí tu piadoso manto y resérvame un lugar en el cielo para seguir allí adorándote, -f Que la Cruz de Jesucristo me libre de todo peligro, tanto presente como futuro; -f- que obtenga yo por ella el socorro de la gracia divina y que su autoridad me sirva de defensa contra mis enemigos; + que la Cruz de Jesucristo me libre de todas las desdichas de esta vida + que la Cruz de Jesucristo sea siempre conmigo y me salve -f- que esté delante y detrás de mí, para que cuando el demonio, mi antiguo enemigo, la vea en mí y conmigo, se aparte y huya de mí -J- que todos los espíritus malignos me eviten de la cruz + paz Heloy. + Tetragrammaton -f- Diday -{- Pontayeto Esbri. -(- Y Jesús, al pasar por en medio de ellos iba -f- Jesús -f- manantial -f- principio + fin -f- verdad -f Todopoderoso - f. En el nombre del Padre -f - del Hijo + y del Espíritu Santo + . Amén.

Para servirse de esta oración es preciso ayunar tres dí^as antes de escribirla, y al cuarto, al amanecer, después de rezar a Dios, dígase el Salmo 50 y esbríbase la oración sogre pergamino virgen (que quiere decir nuevo) y perfúmese con incienso para envolverla en un pañito de seda y llevarla suspendida del cuello.

Los nombres que siguen son los de Jesucristo, escogidos y extraídos de las Sania Escrituras, y cualquiera que los llevare consigo tendrá buen éxito en todo y no experimentará pérdida alguna. Llevándolos colgados del cuello, hacen que la persona sea por todos amada y respetada.

Authos -f- a nostro -f- noxio -j- Bay -f Gloy Apeu, Agia + Agios + Ischiros + .

Esta oración es de una gran virtud para hacerse

amar y hacer venir a la persona que se desee. Antes de escribirla es necesario ayunar durante tres días y hacer decir tres misas por la intención de la ánima más desamparada, siendo también preciso, para mayor eficacia, que antes de oir esas misas se dé limosna al primer pobre que se presente. Hecho esto, el primer viernes de la luna, a las seis de la mañana, se recitará el salmo número 44, que comienza: Eructavit cor neum verbum bonum.. . etc. Luego se escribe la oración sobre pergamino virgen, con pluma y tinta nuevas, es decir, que no hayan servido para hacer otra escritura. Una vez escrita la oración, se recitará en pie el cántico Magníficat, incensando inmediatamente la oración y colocándola en una bolsita, que deberá llevarse siempre encima. Cuando se quiera hacer venir a una persona, se recitará ese día la citada oración tres veces, diciendo después de cada una de ellas: Que venga lo más pronto que sea posible N. N. (Aquí se dirá el nombre y el apellido de la persona a quien se desea ver).

Palabras mágicas y misteriosas

Cualquiera que las lleve escritas y encima de sí, durante la guerra, no recibirá la muerte, sucediendo lo propio al viajero que las lleve consigo durante setenta días, no siendo además sorprendido por ladrones o malhechores. Es asimismo de gran virtud para los que viajan por mar, evitando también de todo género de peligros al que la lleve consigo con devoción.

+ Valeam de Zarac, Adonay, -|— |— -|— |- Principio -f- y fin, -f- unción, -f sabiduría, -f verdad, -f esperanza, -J- consuelo, -f soy yo la fuente, -f el mediador, + Agios, + la oveja, + el lazo, + el pie, + el león, + el pan, telos, -j- la mano, -j- el guijarro, -j- la piedra angular, -f el bienhechor, + el esposo, + la pequeña divinidad, -f la negrura, -f la gracia, + la paz, -f el amor, -f Aleluya, -f Aleluya,

-f Aleluya, + así sea, + la fuerza, + la unidad, -f el Todopoderoso, + Mateo, -j- Juan, + Marcos, -j- Juan, -f- Lucas. -f- -f + .

Para servirse de esta última oración es necesario recitarla tres veces el primer jueves del creciente de la luna, antes de amenecer, y otras tres veces, antes que se obscurezca, a la hora de Júpiter y al día siguiente, viernes, a la hora de Venus, se escribirá sobre papel blanco exorcizado, con tinta y pluma nuevas; recítese después el Salmo 117: "Confitemini Domino", etc. Perfúmese y llévese suspendido al cuello. Encima de la oración escríbase Valeam de Zarac, por cuya inscripción será útilísima para congraciarse con los magnates y con los huéspedes y parientes y recibir de ellos distinciones.

Oración de San Cipriano

Yo, Cipriano, siervo de Nuestro Señor Jesucristo, he rogado al Dios Padre Todopoderoso y le he dicho: Vos sois el Unico Dios Fuerte, Santo e Inmortal, que habitáis en los cielos —mansión llena de luz—, el que habéis previsto, desde vuestra eternidad, la maldad de este Vuestro siervo y las iniquidades en que me he sumergido, por el poder del diablo, y porque ignoraba el mágico poder de Vuestro santo nombre. Yo, caminaba en medio *de la obscuridad y de la ignorancia, de iniquidad en iniquidad y de pecado en pecado: pero ahora, Señor mío Jesucristo y mi Dios, que conozco Vuestro santo nombre y le amo, me arrepiento de todo corazón de haber obrado así, y abomino, con toda mi alma, la maldad y las iniquidades que pude cometer, lo mismo que mis crímenes, por esa misma ignorancia y obscuridad en que vivía, por todo lo cual formo, desde este instante, la irrevocables resolución de permanecer en Vuestro santo amor y de sujetarme en un todo a Vuestros divinos mandatos, por cuanto Vos sois el Unico Dios Omnipotente. Perdonadme los muchos pecados que, por virtudes mágicas obtenidas por el poder infernal

cometí, ora engañando a las gentes, ora desencadenando tormentas, ora esterilizando a la mujer y a la tierra, ora haciendo ver cosas que no existían, ni podían existir, y dignaos otorgarme, no sólo el perdón que de Vuestra Magnanimidad solicito, sino el bien de deshacer mis errores, y esto os lo pido por Vuestro santísimo nombre, yo que soy siervo Vuestro, preservándome al mismo tiempo de todo peligro y de todo mal. Así os lo pido, ¡oh Emmanuel! —que significa Dios sea con nosotros—, por los hijos de Israel, a quienes librasteis de la cautividad de Faraón y bendecidme como habéis bendecido a Vuestros Angeles, quiero decir, a Vuestros Angeles, Arcángeles, Tronos, Dominaciones, Poderes, Virtudes, Principados, Querubines y Serafines. Bendecidme, pues, a mí, que soy Vuestro siervo, a fin de que ningún espíritu inmundo, ni malévolo, hijo del averno, pueda causarme daño. Bendecidme, ,sí, para que sus malas acciones y peores designios, no puedan envenenar mi alma, y para que sus persecuciones y tentaciones no ejerzan poder alguno sobre mí. Alejad, Señor, de mí, todo espíritu maligno y haced que todos los hombres malvados se alejen de nosotros como nosotros nos alejaremos de ellos. Yo os ruego por todas lás plegarias que se os dirigen desde las Santas Iglesias de la cristiandad; por la contrición de todos los Santos peregrinos; por la belleza de Adán; por el sacrificio de Abel; por la salvación de Noé; por la fe de Abraham; por la ofrenda de Isaac; por la religión de Melquisedech; por la humildad de Job; por el santo amor que os profesaba Moisés; por los Santos Salmos de David y por las lenguas de los Apóstoles de Jesucristo, que no permitáis que cualesquier hechizo, magia o sortilegio que contra este humilde siervo Vuestro se dirija, tenga efecto o poder. Os lo pido y suplico humildemente, por la virtud del Dios Padre Todopoderoso, y ,del Hijo y del E spíritu Santo que viven y reinan por todos los siglos de los siglos. Amén.

Observaciones para la precedente oración

Antes de escribirla/ es necesario ayunar tres días y confesarse, y después recitar con fervor las palabras siguientes: "¡Oh, Señor! Iluminadme en este día en que escribo la sentencia de los demonios que me persiguen. ¡Purificadme, Dios mío! que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.

Deberá escribirse en pergamino virgen, un domingo en la hora que domine el sol (1); después deberá incensarse y perfumarse, y colocada en una bolsita de seda nueva, y si es posible blanca, se llevará consigo en sitio adecuado. Hecho esto, cuando se quieran lograr los efectos, será preciso confesarse y acudir a la Santa Misa.

Oración de San Agustín, dirigida al Espíritu Santo, que se dirá para conseguir una revelación

¡Oh Dios mío! sedme propicio por indigno que me encuentre de tus mercedes, y haz que siempre mi palabra llegue hasta ti para que conozcas mi espíritu. Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, tened piedad de mí y mandad en mi socorro a vuestro San Miguel Arcángel, para que me defienda del mal y pueda ver cuál es mi admiración por ti. Bienaventurados San Gabriel, San Rafael y todos los Santos de la corte celestial, socorredme y acordadme la gracia de que mis enemigos, que tienen que ser también enemigos de Dios, no puedan hacerme sentir sus maldades, ni su venganza en parte alguna, vele o duerma, pues mientras velo pienso en Dios y cuando duermo sueño con sus grandezas y sus maravillas.

Salvador del mundo, no me desampares, ya que me has librado de otro mal mayor —morir en el infierno—, completa tu obra y concédeme tu gracia.

Os suplico humildemente ¡oh Dios mío!, que me amparéis, Agios, Otheos, Ischiros, Athanatos, Eleyson, Himas, Dios Santo, Dios Fuerte, Dios Inmortal, tened piedad de mí. ¡Cruz adorable de Jesucristo, sálvame! ¡Cruz de Cristo, sálvame! ¡Esencia de Cristo, sálvame!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

(1) Véase el libro de San Cipriano, que trata de las horas de los planetas.

Oración

(Quien la lleve sobre el pecho no sufrirá nada y estará protegido por la guarda de los Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael).

Haz, ¡ oh mi Dios! mi soberano bien, que me vea libre de toda mala intención y de todo peligro.

Dios padre, líbrame del temor y sácame de los trances apurados, como sacaste del fuego a los tres niños Sidrac, Misaac y Abdenago.

Y si fervorosamente te pido que guardes mi cuerpo, ¿cómo no te pediré que guardes mi alma? Por ella te podemos comprender algo, porque es algo de tu grandiosa divinidad.

He aquí los nombres de esucristo. Cualquiera que los lleve consigo cuando vaya de viaje, tanto por tierra como por mar, se verá preservado de toda suerte de peligros, lo mismo que quien los recite con verdadera devoción.

Trinidad, -f- Agios, -f So ther, -f Mesías, + Emmanuel, -f- Sabaoth, -f- Adonay, + Athanatos* -f Jesús, + Pantagna, + Agiago n, Ischiros, -}- Eleyson, -f o Theos, + Tetra Gramm aton, -f- Ely, -f Sady, + Aigla, -j- Gran Hombre, + Vista, -f- Flor, '+ Manantial, -(- Salvador, -f A lpha + y Omega, -j- Primer nacido, -f- Sabiduría, -f- Virtud, -!- Consuelo, + Camino, -f Verdad y vida, -I- mediador, -f médico, + salvación, -j- cordero, -4- oveja, + fern era, {- esperanza, -4- Aelohim, -f- león, + gusano, -f boca,

+ palabra o verbo, + esplendor, 4sol, + gloria, + luz, + imagen, 4- esposo, + pastor, -f- profeta, -j- Sacerdote, + Santo, 4- Inmortal, -\- Jesucristo, -j- Padre, + Hijo, + Hombre, 4Santo Dios, -f Agios, + Resurrección, -f- Mischios, -J- Caridad, -J- Eternidad, -f- Creador, -f Redentor, unidad, + Soberano, -j- bien, + Evam, + Agía. +

Se escribe esta oración sobre pergamino virgen el día que se desee, antes de la salida del sol, marcándose las cruces con tinta áurea, en la que se echarán tres gotas de sangre extraída del dedo pequeño de la mano izquierda, y después de incensarla, se colocará en una bolsita y se llevará siempre consigo.

Nombres de la Virgen María

Vida, -f Virgen, -f Flor, + Nube, Reina, 4 Theotokos, + Toda, + Silenciosa, -j- Emperatriz, -j- Pacífica, +' Inmaculada, + Señora, 4Tierra, -f Nacimiento, -f- Fuente, + Mujer, + Aurora, -j- Luna, 4- Templo, + Gloriosa, 4- Piadosa, 4~ Corte, 4Escuela, -j- Estrella ferviente, 4 Viña, 4Torre, 4 Barco, 4 Redentora, 4 Libertadora, 4~ Madre, -j- Rosa, -f- Azucena, 4“ Alana, 4- Pozo, 4- Camino, Bienaventurada, 4 Puerta del cielo, 4 Escala, -}- Lecho, 4 Amiga, 4 Piedra preciosa, 4- Urna, + Fanal, -f- Espina, 4 Paloma, 4Tabernáculo, 4 María, 4Así sea. 4~ Así sea. En honor de Dios y del bienaventurado San Cipriano, demos gracias a Dios. Amén.

Esta oración deberá escribirse con tinta celeste, como las anteriores, sobre pergamino virgen; las cruces se trazarán con tinta áurea, en la que se pondrán tres gotas de sangre extraída del dedo anular de la mano izquierda, durante cualquier día de la semana, antes de la salida del sol. Deberá incensarse, recitando todo el oficio de la Concepción y llevarla siempre encima.

Oración a San Miguel para las personas que viajan por mar, sirviendo también contra la morriña del ganado lanar

Miguel Arcángel, que obtuvisteis la guardia del Paraíso, venid a socorrer al pueblo de Dios y complaseos en defendernos contra las asechanzas del demonio, y en general contra todos nuestros enemigos, que son muy poderosos, y llevadnos a la presencia de Dios, mansión de los bienaventurados.

Lámina 6»

Fig. No 9 Fig. No 10

4Señor, Dios mío, yo cantaré Vuestras alabanzas en presencia de Vuestros Angeles.

4- Yo os dedicaré mis humildísimos homenajes en Vuestro Santo Templo y publicaré la grandeza de Vuestro Santísimo nombre por todos los siglos de los siglos. Amén.

Esta oración se escribe sobre pergamino virgen el día de San Miguel, antes d ela salida del sol; se perfuma con incienso, se mete en una bolsita y se lleva consigo, en honor de Dios y del Santo Arcángel San Miguel.

Virtudes de la llaga de N. S. J. S.

La figura marcada con el número 9 representa

la medida o dimensiones de la herida que recibió en el costado. Nuestro Señor Jesucristo cuando estaba en la Cruz. Quien llevare ese diseño sobre sí obtendrá de la Santísima Trinidad cuanto pidiere, siempre que quien lo implore con verdadera unción se halle en condiciones de virtud y de gracia para que se le conceda.

Para hacer esta súplica será preciso copiar o dibujar sobre pergamino virgen la figura completa de la herida, que está representada por el óvalo del centro, así vomo los demás atributos de la pasión representados por la figura número 10 teniendo presenta que dicho dibujo ha de ser hecho con sangre sacada del brazo derecho del que quiera poseer esta reliquia. Una vez terminada se bendecirá colocándola sobre el costado o muy cerca de él.

Esta operación deberá realizarla en un Jueves Santo a las diez de la mañana, después de haberse purificado de sus pecados, por medio de una confesión hecha mentalmente a Dios, de haber ayunado durante los días que median desde el Domingo de Ramos y de haber recitado la oración correspondiente al jueves, que en otro lugar dejamos transcrita.

Acto de encomendarse a los cuatro Evangelistas antes de acostarse

4 Huic thalamo proest o Lucas defensor adesto.

4* Maree precare Jesum ne sim us d oem onis oesu.

4- Te precor ut damnes fan ta sm a ta c un eta Joannes.

4- Esto custos meus dum dormían nocte Mathoeus.

4 Jesu Filii David, miserere mei. Amén.

4 In nomine Patris, 4 et Filii, 4 ct Spiritus Sanctus. 4 Amén.

Mándese decir una misa en la fiesta de cada Evangelista, y, escrita la oración en pergamino virgen se harán cuatro cruces con la sangre de los cua-

■tro dedos menores de la mano izquierda; perfúmesé y llévese encima siempre.

Sirve para ganar en el juego, tráfico, comercio o negocio que se desee.

Oración deFPapa León III para deshacer toda clase de hechizos y encantamientos

Se recita primero la oración indicada en la página 25 que comienzo: Verbo que has sido hecho carne... etc., agregando después las palabras siguientes:

4 El Agaroth, 4 Aphonidos, 4 Paatia, Urab, Condion, 4 Lamacron ,4 Fondon, 4 Arpagon, 4 Alamares, 4 Burgasis, veniat Lerebani.

Secreto místico para guardar los rebaños

Hágase dibujar sobre pergamino virgen un santo sudario, en la forma indicada en la figura número 10, y escríbase detrás el Viernes Santo durante la pasión. Otheos, 4 a Ortoo, 4 Noxio, 4 Bay, 4 Gloy, 4 Apenib, 4 Después póngase este escrito dentro del cayado del pastor, y, colocándole de pie, los cordero no se alejarán del rebaño.

Clave y tabla misteriosa de las oraciones y secretos contenidos en este libro

Las dos clavículas o pantáculos que llevan los números 11 y 12 representan, el primero, un triángulo equilátero al revés, inscripto en un doble círculo. Sobre el triángulo están escritas las dos palabras mágicas Eloim y Sabaoth, que significan el Dios de los ejércitos ,el equilibrio de las fuerzas sobrenaturales y la armonía de los números.

En los tres lados del triángulo aparecen los tres grandes nombres, Jehová, Adonay, Agía. Encima del nombre de Jehová, en el interior del segundo círculo, está escrita la palabra formación; encima del de Ado-

nay, reformación, y encima del de Agía, transformación, que significan, respectivamente, Creador o formador, reformador y transformador. Así, pues, la creación está atribuida al Padre, la redención o la reforma al Hijo, y la santificación o transformación al Espíritu Santo, según las leyes matemáticas de la acción, de la reacción y del equilibrio.

En el segundo pantáculo o clavícula también se ven los mismos nombres, escritos con los caracteres misteriosos de la cábala; pero destacándose en par-

Lámina 7» — PANTACULOS

Fig.1 Np Fig. N« 12

ticular los de Jehová y Adonay. Es el tetragrama sagrado, cuyos cuatro caracteres del centro representan la formación del dogma, por la significación elemental de ellas. Adonay es la realización de ese dogma en forma humana en el Señor visible, que es el Hijo de Dios o el hombre perfecto.

Por lo que respecta a Agía, manifiesta o expresa la síntesis de todo el dogma y de toda la ciencia cabalista, indicando claramente, por los jeroglíficos, que ese nombre admirable encierra el triple secreto de la gran obra.

Ambos pantáculos, usados como talismanes, tienen una poderosísima virtud para ligar, dominar y

afrontar a los espíritus, por rebeldes que sean y por resueltos que se manifiesten.

Son su sentencia y condenación, y obedecen ciegamente al que los manda, como si fueran esclavos.

Es necesario que esas clavículas se hagan sobre peragmino de macho cabrío, y que ese pergamino sea virgen, es decir, que no haya sido utilizado para ningún otro objeto. Después de trazados los caracteres sobre el pergamino, deberá hacerse decir una Misa de Espíritu Santo, que se oirá con devoción, llevando en el pecho la clavícula, siendo entonces ésta eficacísima para emprender, con suerte, cuanto se anhele, con tal de que sea justo, sin temor de tropezar con obstáculos, por muy poderosos que sean los enemigos que se opongan a su realización.

Antes de empeazr cualquier experimento, dígase cinco veces la oración del domingo y un Ave María, es decir, la salutación angelica.

A*

GRiMoRi®

Ü E L

PflPq-HONORIO

CUN UNA RECOPILACION O'E

105 MAS RAROS 5ECRETo5

ROMA •1760

EL GRIMORIO
DEL
PAPA HONORIO

con una recopilación de los más raros secretos

Constitución del Papa Honorio el Grande, en la cual se hallan las conjuraciones secretas que son necesarias para dominar y ahuyentar a los espíritus de las tinieblas.

La Santa Sede Apostólica, a la que fueron entregadas las llaves del reino de los cielos por virtud de estas palabras de Nuestro Señor Jesucristo, dirigidas a Pedro: Te entrego las llaves del reino de los cielos, y lo que atares en la tierra atado será también en el cielo, es la única que tiene poder sobre el príncipe de las tinieblas y sobre sus ángeles, quienes, como servidores de su Maestro, le deben honor y gloria y obediencia por estas otras palabras también de Nuestro Señor Jesucristo: Tú servirás a tu solo señor. Por el poder de dichas llaves, el Jefe visible de la Iglesia ha sido hecho señor de los infiernos.

Como hasta este día los soberanos Pontífices han sido los únicos seres mortales que han tenido la facultad de evocar a los espíritus y de mandarlos, Su Santidad el papa Honorio III, por su solicitud pastoral, se ha dignado transmitir a sus hermanos en Jesucristo la manera y forma de poder evocar, ordenar

y dominar a los espíritus, manifestando cuántas y cuáles son las conjuraciones que es preciso hacer para estos casos, conjuraciones, evocaciones y ceremonias que se hallan contenidas en la siguiente

Bula del Papa Honorio III, servidor de los servidores de Dios

A todos y cada uno de nuestros venerables hermanos de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, Cardenales, Arzobispos, Obispos, Abades: A todos y a cada uno de nuestros hijos en Jesucristo, Prelados, diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exorcistas, lectores, clérigos tanto seculares como regulares, salud y bendición apostólica.

En el tiempo en que el Hijo de Dios, Salvador y Redentor del mundo, engendrado por la divinidad, obra y gracia del Espíritu Santo, y nacido de un cuerpo descendiente de la raza de David, vivía sobre la tierra, y cuyo santísimo nombre es Jesús, ante el cual nombre la tierra y el infierno se humillan y los cielos se estremecen de regocijo, se pudo ver el imperio que ejercía sobre los demonios, y este imperio o poder fué transmitido a San Pedro, al decirle: Tu est Petrus et super hanc pelram edificabo Eclesiam meam. (Tú edes Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno nada podrán contra ella). Estas palabras —repito— dirigidas al apóstol San Pedro, en su cualidad de jefe de la Iglesia y primera piedra angular de ella, han sido las que sirven de fundamento para representar en la tierra la voluntad y el poder de Dios.

Nosotros, pues, que hemos llegado más que por nuestros propios méritos, por la misericordia de Dios, al soberano apostolado, y como legítimos sucesores de San Pedro, teníamos en la mano la llave del reino de los cielos, queriendo transmitir o delegar ese poder de evocar y dominar a los espíritus, que nos estaba reservado a nosotros exclusivamente, queriendo —repetimos— transmitir por inspiración di-

vina ese poder a nuestros venerables hermanos y queridos hijos en Jesucristo, por temor de que en el exorcismo de los poseídos no se sobrecojan ante la horrible figura de los ángeles rebeldes, a quienes el pecado precipitó en el abismo, y que nuestros mencionados hermanos no estén instruidos suficientemente en lo que es preciso hacer y observar, y que de este modo los que han sido rescatados por la sangre del sublime mártir del Gólgotha, no puedan verse afligidos por algún maleficio o sentirse poseídos por el demonio, hemos decidido insertar en esta Bula las reglas y método que es necesario observar para evocarlos y dominarlos, reglas que será necesario observar inviolablemente. Y como además consideramos conveniente que los ministros de los altares tengan autoridad suficiente *sobre* los espíritus rebeldes, desde luego decidimos, por esta nuestra Bula, delegar en ellos nuestros dones en virtud de la autoridad que la Santa Sede nos concede, y sobre la cual dominamos, para mejor marcha de nuestro rebaño espiritual, imponiéndoles por nuestra autoridad apostólica la observancia estricta de las reglas que establecemos, no apartándose de ellas en lo más mínimo para no atraerse la cólera del Todopoderoso.

He, pues, aquí esas reglas:

Del ayuno

Necesario se hace que todo el que quiera evocar a los espíritus malignos y de las tinieblas ,a fin de dominarlos o de extraerlos del cuerpo de algún mortal, ayune tres días consecutivos y que se confiese y aproxime a la santa mesa, a fin de purificarse de todo pecado cometido, bien por ignorancia o por malicia.

Después de los tres días consecutivos de abstinencia, recitará al día siguiente, antes de salir el sol, los siete salmos penitenciales con las correspondientes letanías de los santos, todo lo cual se hará con la mayor unción y devoción, de hinojos ante Cristo crucificado, sin que en ese día pueda tampoco comer carne ni paladear vino.

Levantaráse a media noche el primer lunes del mes y dirá una misa del Espíritu Santo. Después de la Consagración de la Santa Hostia, la *tomará en la* mano izquierda, y con el mayor recogimiento dirá la siguiente oración:

Oración

Señor mío Jesucristo, hijo de Dios vivo, que por la salvación de los hombres has sufrido el martirio de la cruz, y que antes de haber sido entregado en mano de vuestros enemigos ,por un rasgo de vuestro amor inefable, has instituido el sacramento de tu cuerpo, y que nos has concedido a nosotros, miserables criaturas, el poder de hacer todos los días la conmemoración ,acuerda a este humilde e indigno servidor tuyo, que tiene entre sus manos tu cuerpo vivo, la fuerza y el poder de servirse útilmente del poder que se le ha confiado contra la legión de los espíritus malignos. Tú eres su verdadero Señor; si ellos tiemblan oyendo tu santo nombre, yo lo invocaré diciendo: "Señor mío Jesucristo, *Dios y* hombre verdadero, que vuestra infinita bondad venga en mi ayuda, por todos los siglos de los siglos. Amén".

Sacrificio del gallo negro

Después de haber dicho la misa y a la hora precisa de la salida del sol, se matará un gallo negro con un cuchillo nuevo (véase la figura *número 1* de la primera lámina). Tomaráse de él la primera pluma del ala izquierda, la cual se conservará cuidadosamente para servirse de ella en la ocasión y forma que a su tiempo se dirá. Luego se sacarán al gallo los ojos y se le arrancarán el corazón y la lengua, poniéndolo todo ello a secar al sol, y reduciéndolos a polvo, que se conservará cuidadosamente para los fines ulteriores, que más adelante se indicarán.

A la hora del crepúsculo de la tarde se enterrarán los restos del gallo en un lugar secreto, colocándose sobre la fosa una cruz de la altura de un palmo, haciéndose con el dedo pulgar sobre los cuatro ángulos de dicha fosa los signos marcados en la figura 2, lámina primera.

No beberá vino el neófito durante ese día y también se abstendrá de comer carne.

Lámina 1»

Fig N 1‘

Fig- N. 2

Fig N 3.

Fig. N. 4.

Misa de los Angeles

El martes, al rayar el día, dirá una misa de los Angeles, y colocará sobre el altar la pluma del gallo, la cual habrá sido cortada con una hoja de acero nuevo, y se escribirá sobre un papel blanco y muy limpio con la sangre de Nuestro Señor Jesucristo (vino consagrado (los caractere s o signos represe ntados en la figura 3*, lámina primera.

Esta escritura la hará estando apoyado sobre el altar, y al terminar la misa doblará el papel y lo envolverá en una gasa de seda color violeta, que sea nueva, y la selleraá al día siguiente con la oblación de la misa y una parte de la Hostia consagrada.

Ceremonia del cirio

En la noche del miércoles se levantará el neófito (al cual nos referimos siempre) a media noche, y después de rociar su cuarto con agua bendita, encenderá un cirio de cera amarilla, que habrá bendecido previamente, y cuyo cirio deberá estar horadado en forma de una cruz. Una vez encendido, recitará el salmo 77, que comienza: Attendite, populе meus, legem meam.

Principiará el oficio de difuntos por las palabras Venite, exullemus Domino, etc.

Recitará maitines y laudes, y en lugar del versículo de la lección novena, dirá:

Libérame, Domine, de timore infe rni; nequean daemones perdere animam meam, quando illos ab inferís suscitabo, dam illos velle meum imperabo, lo cual quiere decir: Líbrame, Señor, del temor del infierno; que los demonios no inspiren terror a mi alma cuando yo los obligue a venir a mi presencia y les mande cumplir mi voluntad.

Luego continuará:

Dies illa sit clara, sol luceat et luna, cuando illos suscitabo, que es en castellano: que el día sea bello y que el sol y la luna luzcan y me iluminen cuando yo les llame.

Continuando:

Tremendus illorum aspectus horribilis et diffor-mis. Reddе forman angelicam, dum illis velle meum imperabo. Que quiere decir: Su vista es horrible y

tremenda. Haz que tomen la forma angélica cuando yo les ordene cumplir mi voluntad.

Libérame, Domine, de illis cum visu terribili, et proe ta ut sintilli obedientes, quando *illos ab* inferís suscitabo, dum illis velle meum imperabo.

Que significa: Líbrame, Señor, de su vista terrible y haz que ellos sean obedientes cuando yo los hapresentarse a mi vista y les mande cumplir mi vo* iuntad.

Sacrificio de un cordero

Después del oficio de difuntos apagará el cirio, y al sol naciente degollará un,cordero macho de nueve días, teniendo gran cuidado de que la sangre no manche la tierra. Se le desollará con gran cuidado de no romper la piel o cortarla y se echarán al fuego la lengua y el corazón, teniendo presente que ese fuego no ha debido utilizarse para nada. Realizada esta operación, se guardarán las cenizas con sumo cuidado, para hacer uso de ellas cuando sea menester. Luego se extenderá la piel para que se oree en medio de una habitación donde haya sol, y durante nueve días se rociará con agua bendita cuatro veces al día.

AI décimo día, antes de la hora del alba, se espolvoreará la piel con las cenizas del corazón y de la lengua del cordero, mezcladas con las de los *ojos y* lengua del gallo.

El jueves, después de la puesta del sol, se enterrará la carne del cordero en un lugar secreto y en donde ningún pájaro pueda pararse, y el sacerdote escribirá sobre la fosa con el dedo pulgar de la mano derecha los caracteres o signos marcados en la figura 4 lámina primera, y durante tres días se rociarán los cuatro ángulos de dicha fosa con agua bendita, diciendo las siguientes palabras:

Asperges me, Domine, hyssopo et mundabor, lavabis me et super nivem dealbabor.

Una vez vertida el agua se arodillará ante la

fosa, y con el rostro vuelto hacia Oriente, recitará la oración que sigue;

Oración

Jesucristo, redentor de los hombres, que siendo cordero sin mancha alguna, como el que os he sacrificado, habéis sido inmolado por la salvación del género humano, y que sois el único que hdbéis sido

Lámina 2*

I iu N b

rfx *p S ? f ? d*

Fig. No 7

digno de abrir el libro de la vida, dad la virtud a esta piel de *cordero,* para recibir los signos que en ella formaremos y que serán escritos con vuestra sangre. Que las figuras, signos y palabras tengan virtud eficaz y haced que esta piel sea una coraza inviolable contra, la astucia de los demonios, y que a la vista

de estas figuras se espanten y que no se atrevan a acercarse más que temblando; por vos, Jesucristo, que vivís y reináis por los siglos de los siglos. Amén.

Acto seguido se dirán las letanías del Santo Nombre de Jesús, y en lugar del Agnus Dei qui tollis peccata mundi, se dirán las siguientes palabras:

Que el cordero inmolado sea mi fuerza contra el demonio. .

Que el cordero sacrificado me *dé el* poder de Jesús contra el poder de las tinieblas.

Que el cordero inmolado me conceda el favor y la fuerza de encadenar a los espíritus rebeldes. Amén.

Cuando se cumplan diez y ocho días de haber estado extendida la piel del cordero, se la despojará de la lana, la cual lana, una vez cortada, se bendecirá

[illegible] para que se oreara, escribiéndose sobre las indicadas cenizas y con el dedo corazón la palabra vellus, más los caracteres o signos que marca la figura 5», lámina segunda. Hecho esto se completará la escritura con las palabras siguientes: Istud sic in cinerem reductum, si praesidium contra daemones per nomen Jesum Christum Dominum nostrum, *y luego* los caracteres de la misma lámina marcados en la figura 7®. Pondráse después la piel del lado del Oriente para que acabe de orearse, que lo estará seguramente al tercer día, y luego se escribirán sobre ella con la pluma del Auca (1) los caracteres marcados en la figura 2% de la lámina 1*.

Hecha esta figura se dirá el salmo 71: Deus judicium tuum regida, etc., trazándose luego los caracteres de la fig. 3*, lámina 1*.

Al acabar esta figura se dirá el salmo 28: Afferte Domino, filii Dei, y el salmo 95: Cántate Domino canticum novum, cuyo séptimo versículo es Afferte

(1) Véase el "Tratado completo de verdadera magia o tesoro del hechicero", pluma del Auca.

Domino, patriae gentium, etc., y después trazará la fig. 4% lámina 1*.

Dirá acto seguido el salmo 77: Attendite, populeus, legem meam, etc., haciendo a continuación la fig. núm. 8 lámina 3a.

Terminadas que sean las indicaciones que acabamos de hacer, se recitará el salmo 2 que comienza: Quare fremuerunt gentes.

Finalmente se grabará la fig. núm. 9, recitándose al propio tiempo el salmo 115, que comienza: Credidi, propter quod locutus sum.

Misa de difuntos

Él último lunes del mes se dirá una misa de difuntos, en conmemoración de ellos, en la que se omi-

tirá [illegible] cuyo principio es: Confitemini Domino, quoniam bonus, etc.; después se trazarán los dibujos 6 y 7 de la 2 lámina, y terminado esto el iniciado queda completamente en disposición de exorcizar, ordenar, evocar a los espíritus malignos y, por consecuencia, extraerlos del cuerpo de los que estén de ellos poseídos.

Estas son, en resumen, venerables hermanos y amados hijos en Jesucristo, las ceremonias que es necesario realizar para colocarse en situación de dominar a los espíritus del mal, enemigos declarados de Nuestra Santa Madre la Iglesia, de la Santísima Trinidad y de la Purísima Virgen, a quien debemos encomendarnos en todas nuestras oraciones como mediadora, para con el Padre, Unico Dios Todopoderoso, que ha hecho los cielos y la tierra y todas las cosas visibles e invisibles; para con el Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, Hijo Unico de Dios y nacido antes de todos los siglos, Dios de Dioses, luz de luces, Dios verdadero que no ha sido creado, sino engendrado, que es consubstancial con el Padre, por quien todas las cosas han sido hechas, y para con el Espíritu Santo,

que es también Señor que da la vida y que procede del Padre y del Hijo. Purificado en esta forma, el

Lámina 3* — FIGURAS Y PANTACULOS

Fig. N. a

Fig. N. 9.

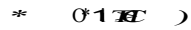


Fig. N. 10

inicjado deberá recitar el In Laudem et honorem Dei ac proximi utilitatem, etc. (Véase Enchiridion, página 70).

Oración en honor de la Santísima y Augustísima Trinidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén

Yos os imploro ¡oh Señor! me purifiquéis todos mis pecados a fin de que pueda realizar sin peligro las experiencias que me interesan por estos setenta y dos nombres vuestros, que voy a escribir sobre pergamino virgen, con sangre de mis venas, y que son los siguientes (1):

Luega se dibujarán las figuras números 10 y 11 de la tercera lámina que contienen los tres pequeños pantáculos de Salomón y el del Evangelio de San Juan, recitando en seguida el citado Evangelio (2) y las palabras siguientes:

Hossana Filio David. Benedictus qui venit in nomine Domini. Hossana in excelsis.

Te invocamus, te adoramus.

Te laudamus, te glorificamus.

O Beata et gloriosa Trinitas.

Sit nomen Domini benedictum; ex hoc nunc et usque in saeculum. Amén.

In nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti, Jesús Nazarenus Rex Judoeoru m Christus vincit + regnat -f- imperat -f et ab omni malo me defendat. Amén.

Trazado de los círculos o pantáculos para las invocaciones y conjuros

Los círculos que se hagan para las invocaciones y conpuros deberán dibujarse con la pluma del Auca y la tinta de los pactos, cuya fórmula puede hallarse, así como igualmente los requisitos necesarios para esta clase de experimentos, en el Tratado completo de la verdadera magia o tesoro del hechicero.

(1) Díganse los nombres que se hallan en la página 46 del **Enchiridión.**

(2) Véase página 14, Evangelio de San Juan.

Para la conjuración que a continuación ponemos, se trazará el triple círculo o gran pantáculo de Salomón, fig 18, lámina 7.

Mientras se traza el círculo deberá recitarse en voz baja, y elevando el corazón hasta Dios, las siguientes oraciones:

Oración que debe recitarse al trazar los círculos

Señor, he recurrido a vuestra virtud; Señor, confirmad esta obra, y lo que se ha operado en nosotros sea como el polvo que barre el viento. Que el ángel vuestro haga que desaparezcan de mi alrededor las tinieblas al pronunciar vuestros nombres Alpha y Omega, Elohim, Ely, Elohe, Sabaoth, Elion Sady. He aquí al león, vencedor de la tribu de Judá, retoño de David. Abriré el libro y veré sus siete sig-

nos. He visto a Satán como una luz que cayera del cielo. Habéis sido vos, ¡oh Señor!, quien me ha dado el poder de someter y rendir a mis plantas a los dragones, a los escorpiones y a todos vuestros enemigos. La tierra y todos los que la habitan son de Dios, porque El la ha creado sobre los mares y la ha preparado sobre los ríos. ¿Quién es el que no ha subido sobre la montaña del Señor o no ha recibido las ben-. diciones de El, siempre que sus manos sean inocentes y su corazón esté puro? El que no haya hecho mal uso de su alma, ese será bendecido por Dios para su salvación eterna. Esta es la generación de los que le buscan. Príncipes, abrid vuestras puertas; abrid las puertas eternas y el Rey de la gloria entrará. ¿Quién es el Rey de la gloria ? El Señor Todopoderoso, Señor vencedor en el combate. Príncipes, abrid vuestras puertar; abrid las puertas eternas. ¿Quién es el Rey de la gloria? El Señor Todopoderoso, ese es el Rey de la gloria.

Gloria Patri, etc.

Una vez hecho el dibujo es la forma indicada, sin omitir ninguna de las palabras contenidas en el mismo y de haberse preparado convenientemente para hacer la experiencia, según las reglas expuestas en el libro de San Cipriano, se procederá a invocar al espíritu en la siguiente forma:

Invocación al espíritu

Yo te conjuro, espíritu del mal, en el nombre de Dios vivo, creador del Cielo y de la tierra, y en virtud del santo nombre de nuestro Señor Jesucristo, su muy querido hijo, que sufrió pasión y muerte por redimirnos del pecado en el árbol de la cruz y por el precioso amor del Espíritu Santo, Trinidad perfecta, para que te me aparezcas bajo bella forma humana, sin causarme horror ni espanto. Yo te conjuro en nombre de Dios vivo, Adonay, Tetragrammaton, Jehová, Tetragrammaton, Adonay, Agía, Jehová, Otheos, Athanatos, Adonay, Jehová, Otheos, Athanatos, Ischiros, Athanatos, Agía, Pentragrammaton, Jehová, Ischiros, Athanatos, Adonay, Jehová, Athanatos, Tetragrammaton, Adonay, Ischiros, Athanatos, Sady, Sady, Jehová, Adonay, Ely, Eloy, Agía, Eley, Agía, Agía Agía, Adonay, Adonay, Adonay.

Veni, Veni, Veni. Yo te conjuro para que te presentes ante mi vista, como queda dicho, en virtud de los poderosos nombres de Dios que acabo de recitar en este instante, y cumplas con mi voluntad y obres de acuerdo con mis deseos, sin bellaquerías ni mentiras, pues de otro modo San Miguel Arcángel, ahora invisible, pero que nos ve a los dos, te fulminaría en el más profundo de los infiernos. Ven presto y sin demora a ejecutar mi voluntad.

A. P.

Quid tradatis, quid moramini, quid facitis. Prepárate vos, obedite praeceptori vestro in nomine Domini Bathat vel Rachat super Abracruens Abehor super Aberer.

L. Q. L. F. A. P.

Por la clavícula de Salomón, que es la que te presento e impera sobre ti; por mandato de Dios, Adonay, Tetragrammaton, y Jesús, me rendirás obediencia sumisa y leal en todo cuanto ordene, sin bellaquerías ni mentiras, y en nombre del Salvador Redentor N. S. Jesucristo.

Al aparecerse el espíritu se le hará la petición en voz clara, sin revelar muestras de encogimientos o temor, y cuando ésta haya sido hecha y el espíritu haya prometido obedecer, se le ordenará imperiosamente que se retire, en la siguiente forma:

Para hacer que desaparezca el espíritu invocado

Re in pace ad loca vestra et pax sit Ínter vos, et vos parati sitis venire vocati. In nomine Patris -f Filii + et Spiritus Sanct i -f Amen.

Esta es vuestra sentencia, que os prohíbe ser rebeldes a mi voluntad y que os ordena volver a vuestras mansiones. Que la paz se eternic e entre nosotros, y estad dispuestos a volver para siempre que os llame para hacer mi voluntad, que será la voluntad de Dios.

Cuando se abriga el temor de que el Espíritu rebelde puede causar daño al conjurante, se trazará el círculo de la figura número 12 lámina cuarta.

Acción de gracias

Laus, honor, gloria et benedictio sit* redenti super thronum et viventi in saecula saeculorum. Amen.

Conjuración al libro

Yo te conjuro, Libro, para que seas útil y beneficioso a todos aquellos que te lean y para que resuelvas favorablemente los asuntos que con sujeción a ti emprendan. Yo te conjuro de rechazo por la virtud

de la sangre de N. S'. J. contenida todos los días en los cálices de los sacerdotes, para que seas útil y provechoso a todos cuantos te leyeren. Yo te exorciso en el nombre de la muy Santísima Trinidad -f en el nombre de la muy Santísima Trinidad + en el nombre de la muy Santísima Trinidad + (1)-

Palabras que deberán decirse al conjurar este libro

Yo os conjuro y ordeno, espíritus todos, tantos cuantos vosotros fuéreis, ausentes y presentes, para que aceptéis y acojáis bien este libro y cuanto en él se contiene, a fin de que cuantas veces sea leído, estando aprobado' y aceptado por vosotros, os presentéis al que os invoque, bajo hermosa apariencia humana y sin poner reparo ni pretexto alguno. No haréis tampoco ninguna ofensa en el cuerpo o en el alma del que os invoque-, ni le atormentaréis ni daréis temor con ruidos, murmullos, truenos, relámpagos y tempestades, ni tampoco impediréis se cumplan los mandatos y conjuros contenidos en el presente libro.

Yo os conjuro a que obedezcáis sin demora a cualquiera que os llamare, ejecutando su deseo y voluntad. Y si por cualquiera causa no pudiereis venir alguno de vosotros, mandaráis emisarios con suficientes atributos para cumplir cuanto se les ordene.

Yo os conjuro de nuevo, por el Santísimo nombre del Todopoderoso, Dios Eterno, Soberano Señor de todos los seres, tanto naturales como espirituales, por los divinos nombres Eloym, Jah, Ely, Eloy, Tetragrammaton, Sabahot y Adonay, a que hagáis todo lo anteriormente expresado, en el bien entendido que si no lo hiciéreis, os obligaré a que permanezcáiz más de mil años en los profundos abismos de los antros infernales, sufriendo los tormentos y penas a que fuéreis acreedores.

(1) Al decir estas palabras, se rociará el libro con unas gotas de agua bendita.

Otra conjuración al demonio

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo: Alerta, venid, Espíritus todos. Por la virtud y el poder de vuestro Rey supremo y por las siete coronas y cadenas de vuestros reyes, todos los espíritus del infierno están obligados a aparecerse ante mí y ante esta clavícula o círculo de Salomón, cuando yo os llame. Venid todos a mis órdenes para hacer todo cuanto esté a vuestro alcance y os fuere

Lámina 4* — CIRCULOS Y PANTACULOS

Fig. N9 12 Fig. No 13

mandado. Venir del Oriente, del Mediodía, Occidente y Septentrión. Yo os conjuro y ordeno por la virtud y poder de la Santa Trinidad, por Dios invisible, por aquel, en fin, que ha creado la materia y el espíritu y que todo lo dispone y gobierna por su sola y Omnipotente voluntad. Amén.

Las demás ceremonias se harán en la misma forma citada.

Para los conjuros que siguen se hará primerarmente él dibujo del Pantáculo divino o celestial, figura 13, lámina cuarta, que lleva en su fondo la clavis secretorum (clave de secretos) y las luces de la sabiduría. Luego se trazará la figura 19, lámina 7*, cuyos signos componen la cadena mágica, por la cual

se puede sujetar a los espíritus que se invoquen, que vendrán obligados a obedecer en absoluto a quien haga la experiencia.

Conjuración al Rey del Oriente

Yo te conjuro e invoco ¡oh poderoso Magoa! Rey del Oriente, en este mi trabajo, y por todos los nombres de la divinidad y por el del Todopoderoso, te ordeno que me obedezcas viniendo tú a mi presencia o enviándome a Madael, y si esto no fuera posible, quiero que inmediatamente se me presenten Massayel, Asiel, Satiel, Arduel, Acorib, sin retardo alguno, a fin de que respondan a cuanto deseo preguntarles y para que obedezcan en lo que les ordene, o bien que vengas tú mismo para satisfacer mi voluntad,

y si así no lo hicieres, yo te castigaré por la sacratísima virtud e inmenso poder de Dios.

El gran pantáculo o triple círculo de Salomón, figura 18, lámina 7», servirá para la precedente conjuración y las tres siguientes, las cuales deberán realizarse en la forma indicada.

Conjuración al Rey del Mediodía

¡Oh Egym! gran Rey del Mediodía, yo te conjuro e invoco por los muy altos y santos nombres de Dios, de que te presentes inmediatamente a mí, revestido de todo tu poder, o me envíes en tu lugar a Fadal y Nastraché, para responder a mis preguntas y ejecutar mi voluntad. Si así no lo hicieres, te castigaré en el nombre de Dios.

Conjuración al Rey de Occidente

¡Oh Rey Bayemon tortísimo, que reinas en las partes occidentales! Yo te llamo e invoco en el nombre de la Divinidad, te mando en virtud de la muy alta y poderosa Santísima Trinidad, que me envíes inmediatamente ante este triple círculo, a Passiel

Rosus, con todos los demás espíritus que te obedecen, a fin de que respondan a todo cuanto yo les pregun-tare. Si así no lo hicieres, ten en cuenta que te atormentaré con la espada del fuego divino, aumentaré tus penas y te abrasaré.

Conjuración al Rey de Septentrión

¡Oh tú, Amaymon, rey y emperador de las partes septentrionales! Yo te llamo y te invoco, exorciso y conjuro, por la virtud y poder del Creador y por la virtud de las virtudes, a que me envíes inmediatamente, sin demora, a Madael, Laaval, Bamulahe, Belem, Ramat, con los demás espíritus que están bajo tu férula, revistiendo todos ellos hermosa forma humana. En cualesquier lugar en donde te hallares, ven a rendir el honor que debes al Dios vivo, verdadero y Creador tuyo. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, te conjuro a que vengas y a que seas obediente delante de este círculo, y sin ofrecer peligroso alguno lo mismo a mi cuerpo que a mi alma. Ven en hermosa forma humana, y no terrible, y vuelvo a conjurarte para que así lo hagas, sin dilación alguna, por todos los divinos nombres. Sechiel, Barachiel, si no vienes inmediatamente, Balandier, Suspensus, iracundus, srcratiumgu Partu, Olemdemis et Bantatis N.; yo te exorciso e invoco y te ordeno en voz muy alta, por el Dios vivo y Todopoderoso, por el Dios verdadero, por la virtud del que todo lo ha dicho y todo lo ha creado, y que por su santa voluntad todas las cosas fueron creadas, incluso el cielo y la tierra y todo lo que está en ellos. Yo te conjuro por el Padre, por el Hijo y por el Espíritu Santo y por la Santa Trinidad y por el Dios aquél a quien tú no puedes resistir y bajo cuyo imperio yo haré que te doblegues. Te conjuro por el Dios Padre, por el Dios Hijo, por el Dios Espíritu Santo y por la Madre de Cristo, Madre Santísima, Virgen perpetua por sus sacratísimas entrañas, por la sacratísima leche de que el sagrado Hijo del Padre se nu-

trió, y por sus muy sagrados cuerpo y alma, y por todos los huesos y miembros de esa Virgen, y por todos los dolores y aflicciones que esa santa Virgen hubo de padecer, y por todos los tormentos que padeció durante el transcurso de su vida, y por todas las lágrimas que derramó, mientras que su hijo querido sufrió la dolorosa pasión del árbol de la cruz. Yo te conjuro por todo cuant o sagrado existe; por todas las cosas que han sido hechas y ofrecidas tanto en los cielos como en la tierra; por honra y gloria de Nuestro Señor Jesucristo y de su Bienaventurada Madre María, y por todo cuanto es celeste por virtud de la Iglesia Militante; por la honra de la Santísima Virgen; por la Santísima Trinidad; por lo otros misterios; por el signo de la cruz; por las preciosísimas sangre y agua que manaron del costado de Nuestro Señor Jesucristo; por su Anunciación; por el sudor que expelió su sacratísimo cuerpo, cuando en el Huerto de las Olivas dijo: "Si es preciso apurar el cáliz de la amargu ra, lo apur aré" ; por su pas ión y muerte; por su sepelio y gloriosa resurrección; por su Ascensión; por la venida del Espíritu Santo... en fin, por todo cuanto queda dicho, te conjuro, y después que me hayas obedecido, te rechazaré, por la corona de espinas que Jesucristo llevó sobre sus sienes; por la sangre que ve rtió de sus pies y de sus manos; por los clavos que sirvieron para sujetarle a la cruz; por sus cinco heridas; por las santas lágrimas que derramó y por todo cuanto voluntariamente sufrió por nosotros lleno de unción divina y de caridad inefable; por los pulmones; por el corazón, el hígado y demás entrañas de Nuestro Señor Jesucristo; por el juicio final de los vivos y de los muertos; por todos sus milagros, predicaciones y parábolas; por el Santo Sudario; por todo lo que es de Diis y de su Santa Madre, tanto en el cielo como en la tierra; por los Santos Angeles y Arcángeles y por todas las benéficas órdenes de espíritus; por los Santos Patriarcas y Profetas y por todos los Santos Mártires y Confesores y por todas las Santas Virge-

nes y Viudas inocentes y por todos los Santos y Santas, y finalmente, por el nombre augusto de Dios a quien no puedes desobedecer.

Conjuración para todos los días de la semana

Para el lunes a Lucifer. Esta experiencia se hace, generalmente, o de once a doce de la noche o de tres a cuatro de la mañana. Son necesarios carbón de olivo y tiza bendita para trazar con ella el círculo, a cuyo alrededor se escribirá lo que sigue: Te prohíbo, Lucifer, en nombre de la Santísima Trinidad el penetrar en este círculo (véase la figura 12, lámina cuarta). También será preciso proporcionarse un ratoncillo para etnregárselo. El Karciste o maestro debe tener una estola y agua bendita, y debe estar revestido de un alba y de una sobrepellis, para comenzar el conjuro, primero en tono reposado y después vivamente, como debe ordenr el amo al criado, con toda suerte de amenazas (1).

Conjuración del lunes a Lucifer

Yo te conjuro, Lucifer, Satán, Rautan, Pallantre, Lutais, por el Dios vivo, por el Dios verdadero, por el Dios Santo, por el Dios que ha dicho háganse todas las cosas, y todas ellas fueron hechas. Yo te conjuro, por el inefable nombre de Dios, On, Alpha y Omega, Eloy, Elohim, Jay, Saday, Rey, Salud, Adonay, Emmanuel, Mesías, te adjuro, conjuro y exorciso por los nombres que están declarados por las letras V, 6X, y por los nombre Jehová, Sol, Agía, Rifassoris, Oriston, Orphitue, Phaton ipreto, Ogia, Spératon, Imagon, Amul, Penaton, Sother, Tetragrammaton, Eloy, Premoton, Sirmon, Perigaron, Irataton, Plegaton, On, Perchiran, Tiros, Rubiphaton, Simulaton, Perpi, Klarimun, Tremendum, Meray ,y por los muy altos y muy inefables nombres de Dios Gali, Enga, El, Habdanum, Ingodum, Obu, Englabis, para que vengas o me envíes a otro espíritu inteligente y sumiso, con bello rostro y humana forma, sin que ostente fealdad alguna, a fin de que responda con verdad a todo cuanto yo le preguntare, sin que tenga poder alguno para hacer daño ni a mi cuerpo ni a mi alma.

(1) Si la persona que hace el conjuro no fuera sacerdote, debe usar el vestido de mágico (véase libre de San Cipriano).

Para el martes a Frimost

Esta experiencia se hace por la noche, de nueve a diez, y debe ofrecérsele la primera piedra que al salir a la calle se encuentre en ella el que hace la experiencia o conjuro. Este obsequio no tiene otro objeto que el de que vea que se le recibe con finura y agrado. Se procederá en la misma forma que se indicó para el lunes y se trazará un círculo, en cuyo alrededor se escribirá: Obedéceme, Frimost, obedéceme, Frimost, obedéceme, Frimost.

(Véase la figura número 13, lámina cuarta).

Conjuro

Yo te conjuro, *Frimost, y te ordeno por todos* los nombres por los cuales puedes ser constreñido y ligado; yo te exorciso, Nambroth, por tu nombre, por la virtud de todos los Espíritus, por todos los caracteres sagrados, por el pantáculo de Salomón, por las conjuraciones judáicas, griegas y caldeas, por tu confusión y maldición, y te afirmo que redoblaré tus castigos, aumentándolos de día en día, hasta *la eternidad,* para que vengas inmediatamente a cumplir mi voluntad y para que te sometas a todo cuanto yo te ordenare, sin que tengas poder alguno para dañar ni a mi cuerpo ni a mi alma.

Para el miércoles a Astaroth

Esta experiencia se hace por la noche, de diez

a once, y se realiza para obtener favores del rey y de los nobles. Se escribirá en el círculo lo que sigue: Ven, Astaroth; ven, Astaroth; ven, Astaroth. (Véase el grabado número 14, lámina quinta).

Lámina 5» — CIRCULOS

Conjuro

Yo te conjuro, Astaroth, espíritu malo, por las palabras y virtudes de Dios y por el Dios Todopoderoso; por Jesucritso de Nazareth, al cual le están sometidos los demonios todos, y que fué concebido por la Virgen María, por el misterio del Angel Gabriel y por los demás misterios de Nuestra Santa Madre la Iglesia. Yo te conjuro de rechazo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en el de la gloriosa Virgen María, en el de la Santísima Trinidad, en cuyo honor todos los Arcángeles, los tronos, los dominadores, los poderes, los Patriarcas, los Profetas, los Apóstoles y los Evangelistas cantan sin cesar: Santo, Santo, Santo, el Dios de los ejércitos, que ha sido, que es y que vendrá como río- de incendiadas lavas-, te adjuro y conjuro —repito— a que no desobedezcas mis órdenes y a que no dejes de venir. Yo te conjuro sucesivamente, por el que vendrá un día a juzgar a los vivos y a los muertos, al cual es debido todo honor ,toda suerte de alabanzas

y de glorificaciones, para que vengas inmediatamente, sin retardo alguno, y obedezcas a mi voluntad. Ven, pues, a rendir pleito homenaje a Dios soberano, al verdadero Dios, al Dios Todopoderoso, y a todas las obras de la Creación, sin depar de honrar tampoco al Espíritu Santo, en cuyo nombre te invoco y ordeno.

Para el jueves a Silcharde

Este experimento se hará de las tres a las cuatro de la madrugada, apareciendo el Espíritu en forma y con majestad de rey. Désele un poco de carbón de olivo cuando se quiera que se aleje. Sus dones consisten en labrar la felicidad del hombre y en proporcionar tesoros. Escríbase alrededor del círculo lo que sigue: Por el Dios Santo, por el Dios Santo, por el Dios Santo. (Véase la figura número 15).

Conjuro

Yo te .conjuro, Silcharde, por la imagen divina y por la semejanza de Jesucristo, Nuestro Señor, quien por su muerte y pasión redimió al género humano; quien anhela que por su divina Providencia te presentes inmediatamente ante mí. Te ordeno, pues, por todos los reinos de Dios, a que así lo hagas. Agis, te adjuro y te emplazo, por el santo nombre del Dios verdadero y por el que marchó sobre el áspid, aplastó al león y al dragón, a que me obedezcas y a ejecutar mis órdenes, sin que tengas poder alguno para dañarme ni en el cuerpo ni el alma.

Para el viernes a Bechard

Este experimento se hace de once a doce de la noche, y en viernes. Dásele al espíritu una nuez, y, en el círculo escríbese: Ven, Bechard; ven, Bechard; ven, Bechard. (Véase la figura número 16, lámina sexta).

Conjuro

Yo te conjuro, Bechard, y te obligo a que vengas inmediatamente aquí; conjuróte por los santos nombres de Dios: Eloy, Adonay, Elohim, Agía y Samalabactany, que están escritos en hebreo, griego y latín; por todos los Sacramentos y nombres escritos en este libro, por el que te ha lanzado del cielo, y por la Santa Eucaristía, que ha librado a los hombres de sus pecados, que vengas inmediatamente y ejecutes cuanto te se ordene, con la sumisión debida a quien cuenta con la protección de la Suprema Divinidad.

Lámina 6— CIRCULOS

Para el sábado a Guhnd

Esta experiencia se realiza de once a doce de la noche. Se le hará un llamamiento o evocación, y tan pronto como aparezca, se le dará un pedazo de pan tostado o quemado, preguntándole acerca de lo que deseéis saber, obedeciéndoos sin vacilación alguna e inmediatamente. En su círculo se escribirán las palabras siguientes: No entres, Guland; no entres, Guland; no entres, Guland. (Véase la figura número 17, lámina sexta).

Conjuro

Yo te conjuro Guland, en el nombre de Satán,

en el de Belcebuth, en el de Astaroth y en el nombre de todos los demás espíritus superiores, que son jefes tuyos, para que vengas hacia mí. Ven al momento, en el nombre de Satán y de los demás espíritus infernales, por cuanto te lo ordeno por el Sacratísimo nombre de la Santísima Trinidad. Ven, pues, sin hacermedaño alguno ni en mi cuerpo ni en mi alma; sin destrozar mis libros ni ningún objeto de mi par-

Lámina 7" — CIRCULOS Y CARACTERES

Fig. N. 19.

ticular uso. Te ordeno que vengas sin demora, o que me envíes algún otro espíritu que te iguales en poder, a fin de que sean cumplidas mis órdenes, y que se someta por completo a mi voluntad, sin que tu enviado, si es que no puedes venir tú mismo, se aleje sin mi consentimiento y sin haber ejecutado mis órdenes.

Para el domingo a Surgat

Esta experiencia se hace en domingo —como queda dicho—, de once a una de la noche. Al aparecerse este espíritu de las tinieblas, os pedirá un cabello de vuestra cabeza. Será preciso que le deis uno, de los más largos, y que lo tome. Se le invoca para obtener tesoros, para realizar el encuentro de cosas que han sido perdidas,-y para todo cuanto se desee. Se escribirá en su círculo: Tetragrammaton, 3 Ismael, Adonay, lima, y en un segundo círculo: Ven, Surgat; Ven, Surgat; Ven, Surgat. (Véase la figura número 18, lámina 79).

Conjuro

Yo te conjuro, Surgat, por todos los nombres escritos en este libro, que sin pérdida de momento estés presto a obedecerme, trayéndome una piedra, con la cual, llevándola sobre mí, sea invisible para el mundo, y ejecute mis planes sin contratiempo alguno.

Conjuración muy eficaz pa n todos los días, y que puede realizarse a cualquier hora, lo mismo de noche que de día, para la busca de tesoros ocultos.

Yo (humilde siervo de Dios), os ordeno, demonios que residís en los infiernos o en cualesquiera otra parte en que os halléis, que os presentéis ante mí, aquí mismo, junto a este círculo en que me hallo, y que por muy grande que sea vuestro poder, por muy eficaz que hayan sido las órdenes y los conjuros que anteriormente recibisteis, vengáis a recibir mis órdenes. Os vuelvo, por segunda vez a conjurar —que estéis en el Oriente, en el Occidente, en el Septentrión, en el Mediodía o en cualesquier otro sitio de la tierra, para que vengáis hasta mí. Y este conjuro lo hago, no en mi nombre, sino en virtud del poder de Dios Padre, en holocausto de la sabiduría

del Dios Hijo, y por la gracia del Espíritu Santo. A todas esas virtudes agrego las que me ha dado Nuestro Señor Jesucristo, único Hijo del Todopoderoso y Creador de los cielos y la tierra, que nos creó de la nada, hecho que implica tu impotencia, y la de hallarme y permanecer en este sitio; por todo lo cual, te ordeno y te mando que, de buen grado o de mal grado, sin falacias ni engaños, me declares tus nombres y que me dejes la tranquilidad de este sitio, y que en cualquier legión en que estés, y en cualesquier lugar del mundo en que te halles, te conjuro a que en nombre de la Santísima Trinidad, y en virtud de los méritos de la Bienaventurada Virgen María y en el de todos los santos, a que perdáis la forma de legión en que^podríais venir hacia mí, y os relego al antro más profundo de los infiernos. Así, pues, marchaos, espíritus malditos, condenados al fuego eterno que os fué preparado por el Todopoderoso, en el caso de que se me os presentéis rebeldes y desobedientes, y os conjuro por la autoridad de Dios ya indicada, y os exhorto y adjuro por todo el poder de vuestros superiores, a que me obedezcáis y respondáis de manera terminante a lo que yo os ordene en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, teniendo en cuenta que, si no me obedecéis prontamente, aumentaré en breve vuestros tormentos especiales y los que sufríis en el infierno, por mil años. Os conjuro, pues, para que os presentéis ante mí, en forma humana, que no tenga nada de repulsiva y sea bella, por estos muy santos nombres de Dios: Hain, Lon, Hilay, Sabaoth, Helim, Radiah, Lidicha, Adonay, Jehová, Ya, Tetragrammaton, Saday, Mesías, Agios, Ischiros, Emmanuel, Agía y Jesús, que es el Alpha y Omega, el principio y fin, y para que, cumplida que sea mi voluntad, huyáis de este fuego sagrado sin que tengáis poder alguno para permanecer a mi alrededor ni residir y habitar en este lugar. Y os mando que lo hagáis así, por virtud de los citados nombres, y que San Miguel Arcángel os envíe el más profundo de los abismos infernales. Que esto se haga

así, en el nombre' del Dios Padre, del Dios Hijo y del Dios Espíritu Santo. Amén.

Yo te conjuro, Acham, o quien seas, por los santísimos nombres de Dios, por Maihame, Jac, May, Mabron, Jacob, Desmedias, Eloy, Aterestin, Janastardy, Fmis, Agios, Ischiros, Otheos, Athanatos, Agía, Jehová, Homosión, Aja, Messias, Sother, Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat, Inereatur Spiritus sanctus.

Yo te conjuro, Cassiel, o quien quiera que fueres, por todos los nombres supradichos, con poder y exorcisándote. Y te requiero por los citados nombres del Gran Creador del Universo, y por los que ahora pronunciaré, que escuches todo inmediatamente, sin dilación, lo que yo te diga, y que observes mis palabras inviolablemente, como si fueran sentencias del juicio final, al que necesariamente habrás de someterte. Y no trates de rehusarte so pretexto de que yo soy un pecador, porque en este caso rechazarías los mandatos del muy alto y poderoso Dios. ¿No sabes, acso, que pierdes todo tu poder ante su Creador y el mío? Es por esto por lo que pienso que puedes negarte a obedecerme, y te equivocas. Lo hago en nombre del último Juez, por el que todo lo ha creado, y a quien, con sólo una palabra ,todas las criaturas le obedecen, p. per sedem Baldaraj et per gratiam et diligentem íuam habuisti ab eo hanc nahtimanamilan, al fin que te ordeno.

Recopilación de los más raros secretos de la magia para ver los espíritus invisibles que pueblan el aire

Tómense los sesos de un gallo negro, polvo de la tumba de un muerto, es decir, tierra de la que esté más próxima al ataúd de un muerto, unas cuantas gotas de aceite de nueces y cera virgen. Hágase con todo una especie de bolita, que se envolverá en pergamino virgen y recién hecho, en el cual se escribirán estas dos palabras: Gornert Kailoeth, con los caracteres que se indicarán, y quémese el envoltorio

con su contenido, en la seguridad de que se verán cosas prodigiosas. La experiencia debe hacerse en una habitación preparada al efecto (1).

Este experimento sólo deberán realizarse las personas de probado valor, pues de otro modo, al contemplar cierta suerte de visiones, inv^ibles a simple vista, podrían sufrirse síncopes terribles, que colocarían af hombre pusilánime a un solo dedo de la muerte.

Los caracteres del pergamino se escribirán con arreglo al grabado o círculo de la portada de este libro, agregando la figura 19, lámina 7».

Para que se aparezcan tres señoritas o tres caballeros en su cuarto después de cenar

Pásense tres días en la cama sin levantarse, y al hacerlo el cuarto se limpiará y arreglará la habitación tan pronto como se haya vestido, y sin tomar ningún alimento hasta la noche; hágase porque nadie le moleste durante el día, y cuídese bien de que no haya nada en la habitación suspendido o colgado, como tapices, trajes, sombreros, jaulas, cortinas, cedazos, etc., y cámbiense las sábanas de la cama por otras limpias.

Ceremonias

Después de la cena irás secretamente a tu habitación, preparada en la forma que ya queda referida. Harás un buen fuego; pondrás un mantel limpio sobre la mesa, tres sillas a su alrededor y frente a ellas tres panes amasados con harina de cebada y tres vasos llenos de agua fresca y cristalina. Después colocarás una silla o sillón al lado de tu lecho, recitando al acostarte, la siguiente

Oración

Besticirum consOlatio veni ad me vertu Creon, Creon, Creon, cantor laudem omnipotentis et non

(1) Véase el libro de San Cipriano.

commentor Star superior carta bient laudem om viesira principiem da montem et inimicos meos o prostantis vobis et mihi dantes quo passium fieri sui cisibilis.

Pronunciada la anterior oración, llegarán las tres personas y se sentarán cerca del fuego, bebiendo y comiendo, y después al o a la que las habrá recibido, pues si es una señorita la que hace la ceremonia venarán tres caballeros, y si es un hombre vendrán tres señoritas. Estas tres personas sacarán a la suerte, entre ellas; para saber cuál será la que permanecerá a tu lado, y la favorecida por la suerte se sentará en la butaca o silla que la habrás destinado a tu cabecera, y permanecerá hablando contigo hasta media noche; a esta hora se apartará de ti y se irá con sus compañeras, sin que sea necesario indicárselo.

En cuanto a las otras dos, habrán estado cerca del fuego mientras que la favorecida por la fortuna te entretenía; y cuando ésta estaba a tu lado, pudiste hacerla cuantas preguntas quisieres sobre artes, ciencias, amores, dudas y aspiraciones que anhelas saber, de cuyas materias te dará cuenta detallada, siempre que tus preguntas estén apoyadas en tus sentimientos.

Liga para viajar sin fatigarse

En primer lugar, dibujarás sobre un pergamino virgen la figura 24, lámina 9*, el cual colocarás sobre el corazón, ejecutando luego lo que sigue:

Sal de tu casa en ayunas y camina siempre a la izquierda hasta que encuentres un comerciante de cintas; compra una blanca, paga lo que^te pidan por ella, y deja caer, sin que se advierta, una moneda de cobre en la tienda y vuelve a tu casa por la misma ruta que seguiste primero. Al día siguiente haces lo mismo hasta que hayas encontrado un comercio de pmmas, y compras una que sea de ave, y lo mismo que hiciste cuando adquiriste la cinta, harás ahora en

el local del plumista, es decir, que dejarás caer una moneda sin que se note. Una vez de regreso en tu casa, escribirás con tu propia sangre sobre la cinta (que tendrá suficiente largo para que te rodee tres veces la pierna) los caracteres que marca la figura número 3, lámina l% para la pierna derecha, y los de la figura número 4 para la izquierda. Una vez realizado todo esto, al tercer día sales de tu casa llevando contigo las ligas y la pluma; marcha siempre hacia la izquierda hasta que encuentres una panadería o pastelería, en donde comprarás un bizcocho o un pan pequeño. Luego dirige tus pasos a la primera .taberna que hallares y pide que te sirvan medio vaso de vino y haz enjuagar tres veces el vaso por la misma persona; parte en tres pedazos el bollo o pan, mete los tres trozos en el vaso del vino, coge el primer trozo y tíralo debajo de la mesa sin mirar dónde cae y diciendo al mismo tiempo Irly, para ti; toma a continuación el segundo pedazo y lo tiras diciendo Terly, para ti; escribe por el otro lado de la liga el nombre de los dos espíritus mencionados con tu sangre; tira el último trozo, diciendo Firly, para ti; tira la pluma, bebe el vino sin paladearlo, pagas el gasto y te vas.

Fuera de la ciudad, te pones tus ligas, teniendo cuidado de no ponerte la de la pierna derecha en la izquierda o viceversa, por cuanto esta equivocación desbarataría tus proyectos. Pega tres veces con el pie derecho en tierra pronunciando los simientes nombres: Irly, Terly, Firly, Balthasar, Melchior, Gaspar, y ya puedes hacer tu viaje sin temor a contratiempos o fatigas.

Para estar exento de heridas de cualquier arma

Cójase agua bendita en Pascua y una pequeña cantidad de la flor de la harina; hágase una masa, y cuando muera uno de muerte violenta, asesinado, en garrote o guillotinado, acérquese el interesado al muerto todo cuanto pueda, ponga la masa hecha al

aire, y cuando juzgue que pasa el espíritu del finado, se dice el siguiente conjuro: Ven a esta pasta y fúndete en ella *pira,* que *me* defiendas contra todo golpe a mí dirigido. Una vez de regreso en vuestra casa, haréis de la pasta varias bolitas, colocando la masa sobre un pergamino virgen, en el cual se habrá previamente escrito: i., u., n., i., a. Fau, i. Moot, y Dorhort, Amén. Mientras se hacen las bolitas se dirá cinco veces el Padre nuestro y otras cinco el Ave María.

No importa que se hagan más o menos bolitas, pero sí es necesario que cuantas bolas salgan de la pasta se traguen sin mascar, para lo cual se harán pequefiitas.

El pergamino de referencia, una vez utilizado, se hará tantos pedazos como bolitas se hayan hecho, y se guardarán éstos cuidadosamente.

Conjuración al sol para ver a la persona a quien se desee

Cójase un papel negro, hágasele un agujero, mírese por él hacia el sol naciente, diciendo: Yo te conjuro, espíritu solar, bajo los buenos auspicios de Dios vivo,"a fin de que me hagas ver a . .. (1).

Dichas estas palabras, continuarás diciendo: Anima mea, turbata et valde; sed tu Domine, usqueguo, repitiéndolas tres veces seguidas y mirando al sol.. . Luego cerrar ás los ojos, concentrando en tu pensamiento y en tu imaginación la imagen de la persona que quieras ver, la cual te aparecerá prontamente.

Pajra ver por la noche en sueños lo que deseéis saber del pasado o del presente

Las dos N N que se ven en el círculo interno del grabado número 20 lámina 8, designan el sitio

(1) Aquí se pronuncia el nombre de la persona a quien se desee ver.

en donde deberéis escribir vuestros nombre. Así, pues, si queréis saber lo que habrá de ocurriros, o volver a ver lo que ya os ha-pasado, escribid los nombres que están en el círculo sobre pergamino virgen, procurando realizar esta operación poco antes de que os vayáis a acostar, y colocad luego ese pergamino debajo de vuestra oreja derecha al acostaros, recitando tres veces la oración siguientes:

Lámina 8— PANTACULOS

Oración

Al glorioso nombre del Dios vivo, Adonay, Agía y Jehová que en toda ocasión y en todo tiempo, tiene presentes todas las cosas, yo, que soy vuestro hu-

milde siervo ¡Oh, Eterno Padre! os suplico que me enviéis vuestros ángeles, cuyos nombres están escritos en el pantáculo, a fin de que me hagan ver lo que deseo saber y aprender por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Terminada la recitación, acostaos del lado derecho y veréis en sueños lo que deseáis.

Para hacer sufrir a una persona

Dirigios a un cementerio y recoged en él un clavo de cualesquier ataúd viejo, dirigiendo a dicho clavo las siguientes palabras: "Te cojo con el fin de que me sirvas para estorbar los designios y hacer daño a cualesquier persona, a quien yo designe; en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".

Téngase cuidado de tomar el clavo con la mano derecha.

Cuando queráis serviros del mismo, plantaréis la huella de vuestro dos pies sobre la tierra removida al objeto, y en sitio retirado donde no transite nadie. Se ha de advertir que los pies han de estar completamente descalzos para esta operación. Luego trazaréis sobre un trozo de tabla nueva los. caracteres todos de la figura 20 lámina 8, fijando inmediatamente el clavo en el medio de las tres cruces que están dentro del círculo, procurando que una vez clavado toque en todas ellas. Se recitará el Padre nuestro en latín hasta in térra y se golpeará luego el clavo con una piedra, diciendo: Haz daño a N. N. (aqué se dirá el nombre y apellido de la persona a quien se desea hacer mal) hasta que yo te saque de aquí. Coloqúese la tabla sobre las huellas de los pies, recúbrase luego con tierra especial, el sitio en donde se escondió el dibujo para poder reconocerle cuando se quiera, por cuanto no se puede remediar el daño que se ha causado sin-extraer el clavo de la tabla diciendo al mismo tiempo: Yo te retir oa fin de que cesen los daños que has causado a N. N., en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Luego se extrae el clavo y se borran los caracteres escritos, no con la misma mano con que se trazaron, sino con la otra, por cuanto en esto habría peligro para el que hizo el maleficio.

Tanto los dibujos como la acción de clavar, debe hacerse con la mano derecha, y el sacar el clavo con la izquierda.

Para no ser herido en duelo

Antes de acudir al campo de honor, escribe sobre una cinta, de cualquier color que sea, estas dos palabras: Buoni jacum. Atate esta cinta al puño derecho y no tengas temor ninguno, poraue la espada de tu adversario no te tocará lo más mínimo.

Oración contra las quemaduras

Cuando una persona, sea por descuido o por otra causa, ha sufrido una quemadura, será necesario pronunciar tres veces las siguientes palabras, soplando en la quemadura, entre nalabra y palabra:

~Fuego, pierde tu calor como Judas perdió el color cuando hizo traición a Nuestro Señor Jesucristo en el Huerto de las Olivas.

Después humedecerás un traro de algodón en alcohol y lo aplicarás a la quemadura, humedeciéndolo cuantas veces se secare.

En el caso probable de que la quemadura fuese muy grave, puede recurrirse a la fórmula que para el mismo objeto se halla en la Magia Suprema, y si esto no fuera posible, pídase en cualquiera farmacia un poco de "Linimento óleo calcáreo" y úntese con él cuatro o seis veces al día, cubriéndola luego con algodón en rama mojado en el citado Linimento. _

Para hacer estéril a una mujer

Para realizar esta experiencia es necesario procurarse de una portaplumas nuevo. Una vez adquirido elegirás un sábado, y a la hora precisa de mostrarse

la luna en el firmamento, trazarás con la punta de dicho cortaplumas detrás de la puerta del aposento en que descanse la mujer a quien desees hacer estéril, los caracteres que marca la figura lámina 2, así como las palabras Consumatum est; después de lo cual clavarás la punta del cortaplumas en la puerta y romperás la hoja, a fin de que dicha punta se quede clavada en la madera de la misma.

Experiencia para ganar en el juego

En tiempo tempestuoso cogerás un trébol de cuatro hojas y harás sobre él la señal de la cruz, diciendo las siguientes palabras:

Trébol, vo te coio, en el nombre del P^dre, del Hijo v del Espíritu Santo. Por la virginidad de María, Madre amorosa de Jesús, por la de San Juan Bautista y la de San Juan Evangelista, te coníuro para que seas mi norte en toda clase de juegos. Pronunciadas estas palabras, se rezarán cinco Padre nuestros y cinco Ave Marías, y se dirá a continuación:

El Agios + Iochiros -j- Athanatos -f Ibel + Daber 4- Chabel -J-.

Estas §eis palabras se dibujarán después en un trozo de pergamino virgen, en unión de la figura 24, lámina

Las cruces y rayas se harán con tinta áurea y las letras con tinta celeste.

Dóblese este *pergamino y* colóquese con el trébol en una bolsita de seda negra. Cuando se vaya a jugar se llevará colgado al cuello, y en las demás ocasiones se guardará cuidadosamente en sitio que nadie lo vea. Es muy importante que nadie conozca tampoco la existencia de este amuleto.

Para tener suerte en los juegos de azar, lotería, etc.

Dígase esta oración: "Señor, que no habéis querido que vuestras vestiduras fuesen rasgadas, sino

qué fuesen lanzadas a la ventura* hazme la gracia de que alcance buena suerte en el azar en que hoy tomo parte, pues tu protección ¡oh, Señor! es la ventura 'mayor, y el éxito coronará mis deseos; atiende mi Súplica y concédeme tu gracia".

Después díganse tres Padrenuestros de rodillas, y dése una limosna a los primeros tres pobres que se encuentren.

Para aparecer cómo acompañado de muchos

Tomad un puñado de arena y conjuradla en la forma siguiente: Anachi, Jehová, Hoelersa,* AzTbel, rets carasjsapor ave pora cacotamo lopidon ardagal margas poston eulia buget Kephar Solzeth K^rne phaca ghedolossalese tata. Coloca la arena así conjurada en una caja de marfil, con la piel de una serpiente tigre convertida en polvo. Después, cuando quieras valerte de esta composoción, la lanzas al aire, repitiendo el conjuro, y aparecen a tu lado tantos hombres como granos de arena hubieres recogido. Esta experiencia sólo puede hacerse cuando el sol esté en el signo del zodíaco, llamado Virgo.

Para romper y destruir todos los imíeficios

Tómese un poco de sal, como un puñado, poco más o *menos,* según el número de animales influidos por el maleficio, y se dice: Herego gomet hune gueridans sesserant deliberant amei.

Dénse tres vueltas alrededor de los animales, empezando por Oriente y continuando según el curso del sol, y teniendo siempre delante los animales maléficos, se les va tirando poco a poco la sal y recitando las palabras antes indicadas.

Para guardar caballos y demás animales domésticos

"Sal, que has sido formada de 1? espuma del mar, yo te conjuro, para que labres mi felicidad; te conjuro en nombre de Cronay; Don, yo te conjuro en nombre de Cronay; Satán, yo te conjuro en nombre

de Cronay; Leot, yo te conjuro en nombre de Cronay; Valiot, yo te conjuro en nombre de Cronay; Rou y Rouvayet, venid aqui, yo os tomo por criados. Jefc Festi Christi, Belial, a quienes ordeno en nombre del Dios verdadero, del Dios santo, fuerte e inmortal, que conservéis mis caballerías y demás animales domésticos que están a mi servicio, sin enfermedades ni quebrantos de ninguna especie".

Guarda para impedir los destrozos de los lobos en los rebaños

Sitúate de modo que el sol emuiece a surgir en tu horizonte, y pronuncia cinco veces lo que sigue. Si no lo dices más que una vez, se repetirá cinco días seguidos.

Lámina 9* — PANTACULOS

Venid aquí, rebaños; sois los corderos de la humildad; yo os guardo, Ave María. Son los corderos del Redentor, que ayunó cuarenta días sin rebelarse y sin oponer resistencia al enemigo, y sin caer en tentación.

Lobos, lobas y lobeznos no vendréis por esta carn«L que es sagrada. En el nombre del Padre, del Rijo y f^el Espíritu Santo, cuyos santos nombres serán ensalzados y glorificados por todos los'siglos de los siglos. Amén.

Esto dicho, cuando el sol toque sobre tu cabeza lo repetirás dos veces más, procurando que la última vez que repitieres el conjuro te cubran por completo la cabeza los rayos solares del astro del día. Después harás el dibujo de la figura 22, lámina 9».

Al retirarte, di: Vanus vanes Christus vaincus, atacad sol solí, atacad, San Silvanio, en el nombre de Dios. Amén.

Contra la pleuresía

Sobre un barreño de barro, en el cual se haya encendido fuego, póngase una jarra llena de la mejor clase de vino blanco que se encuentre, y en esta jarra échense además diez o doc bolas de estiércol de caballo, burro o muía, y téngase en infusión dos horas. Después se cuela en caliente esta infusión y se vierte, ya clarificada, en un vaso en cuyo fondo se haya escrito: Dia, Bix, On, Dabulh. Cherih; bébase en ia cama, y arropándose bien, al día siguiente amanecerá curado el enfermo.

Contra las fiebres

Disuélvase media onza de caparrosa verde en un vaso de agua; escríbase con esa disolución en un pedazo de papel del tamaño de un dedo pulgar las palabras: Agía, Garnaze, Eglatus, Egh. Ingerid en vuestro estómago durante cinco días consecutivos un billetito igual, y tomad las preparaciones siguientes:

Para la fiebre intermitente

Antes del acceso, tomad una dracma de raíz de grande genciana én polvo.

Para las tercianas

Aplicaos sobre el ombrigo raíz de lengua de perro recién extraída de la tierra, perfectamente/iuondada y limpia y cortada en trozos, sujetándola con. un lienzo o una faja, a fin de que pueda surtir su efecto, sosteniéndose en el indicado sitio, y renovad esta operación de doce en doce horas hasta obtener la curación.

Para las cuartanas

Al principio del acceso tómese un dracma de mirra en un vaso de vino blanco. Repítase tres veces.

Para detener una pérdida de sangre

Escríbase con sangre de la vertida la palabra Inri sobre un pedazo de papel que se aplicará inmediatamente al hueso frontal. Después utilícese el polvo que sale de la cavidad del fruto seco de la planta llamada vejiga de lobo, mezclada con clara de huevo; si la pérdida de sangre procede del interior, como vómitos, etc., póngase polvo de alumbre en una mezcla de agua y vinagre y bébase por la mañana en ayunas y por las noches antes de acostarse, hasta la curación.

Contra el dolor de cabeza

Tómese pimientas negra en polvo y mézclese con aguardiente fuerte hasta formar una especie de caldo; éste se extiende sobre una venda, que se aplicará sobre la frente pronunciando tres veces las palabras Millant, Vath, Vitalot; después díganse tres Padrenuestros.

Contra el flujo de vientre

Es preciso beber en ayunas, durante tres días seguidos, cuatro onzas de jugo de llantén purificado y decir cada fyez que se beba el remedio la oración siguienfe:

"He penetrado en el Jardín de las Olivas y me he encontrado a Santa Isabel, quien me ha hablado del flujo de su vientre, y yo le ha pedido gracia para el m o; me ha ordenado decir tres veces: Pater, en honor de Dios, y tres veces Ave, en el de San Juan, y como estoy satisfecho y tranquilo de mi curación, voy a cumplir el mandato de la Santa y a alabar a Dios por todos los siglos de los siglos. Amén". (Se rezará, a continuación como queda dicho, tres Padrenuestros y tres Ave Marías para obtener la curación completa).

Receta contra la tiña o contra la lepra

Si por desgracia padeciéreis de tiña o de lepra, si queréis veros libres de tan repugnante enfermedad, recitaréis durante tres días consecutivos la siguiente oración:

"Hallándose sentado San Pedro sobre el puente de Dios fué Nuestra Señora de Caly y le dijo: —Pedro, ¿ qué haces ? —Señora, es por el mal de mi Maestro y Señor por lo que yo estoy aquí. —Pedro, levántate y vete a San Ager; coge ungüento santo de las llagas mortales de Nuestro Señor, engrásate con él y dices tres veces el dulce nombre de Jesús y el dulce nombre de María, haciendo luego sobre tu cabeza el signo de la Cruz tres veces seguidas. Realizado esto aplícate otras tres veces sobre tu cabeza una cataplasma hecha con berros y tocino, y sanarás". Aseguran los creyentes que haciendo esto mismo con fe se sanará de esas enfermedades.

Gran exorcismo para desposeer del maleficio a las criaturas y a todo en general

Tómese en primer lugar un poco de sal y díganse luego las siguientes palabras:

Demonio, sal del cuerpo de... (1), por mandato

(1) Aquí se dirá, el nombre 'de la persona, animal o lo que sea.

Para las tercianas

Aplicaos sobre el ombrigo raíz de lengua de perro recién extraída de la tierra, perfectamente mondada y limpia y cortada en trozos, sujetándola con. un lienzo o una faja, a fin de que pueda surtir su *efecto, sosteniéndose* en el *indicado sitio, y* renovad esta operación de doce en doce horas hasta obtener la curación.

Para las cuartanas

Al principio del acceso tómese un dracma de mirra en un vaso de vino blanco. Repítase tres veces.

Para detener una pérdida de sangre

Escríbase con sangre de la vertida la palabra Inri sobre un pedazo de papel que se aplicará inmediatamente al hueso frontal. Después utilícese el polvo que sale de la cavidad del fruto seco de la planta llamada vejiga de lobo, mezclada con clara de huevo; si la pérdida de sangre procede del interior, como vómitos, etc., póngase polvo de alumbre en una mezcla de agua y vinagre y bébase por la mañana e.n ayunas y por las noches antes de acostarse, hasta la curación.

Contra el dolor de cabeza

Tómese *pimientas negra en* polvo y mézclese *con* aguardiente fuerte hasta formar una especie de caldo; éste se extiende sobre una venda, que se aplicará sobre la frente pronunciando tres veces las palabras Millant, Vath, Vitalot; después díganse tres Padrenuestros.

Contra el flujo de vientre

Es preciso beber en ayunas, durante tres días seguidos, cuatro onzas de jugo de llantén purificado y decir cada iVez que se beba el remedio la oración siguiente:

"He penetrado en el Jardín de las Olivas y me he encontrado a S-inta Isabel, quien me ha hablado del flujo de su vientre, y yo le ha pedido gracia para el m o; me ha ordenado decir tres veces: Pater, en honor de Dios, y tres veces Ave, en el de San Juan, *y como estoy satisfecho y* tranquilo de mi curación, voy a cumplir el mandato de la Santa y a alabar a Dios por todos los siglos de los siglos. Amén". (Se rezará, a continuación como queda dicho, tres Padrenuestros y tres Ave Marías para obtener la curación completa).

Receta contra la tiña o contra la lepra

Si por desgracia padeciéreis de tiña o de lepra, si queréis veros libres de tan repugnante enfermedad, recitaréis durante tres días consecutivos la siguiente oración:

"Hallándose sentado San Pedro sobre el puente de Dios fué Nuestra Señora de Caly y le dijo: —Pedro, ¿ qué haces ? —Señora, es por el mal de mi Maestro y Señor por lo que yo estoy aquí. —Pedro, levántate y vete a San Ager; coge ungüento santo de las llagas mortales de Nuestro Señor, engrásate con él y dices tres veces el dulce nombre de Jesús y el dulce nombre de María, haciendo luego sobre tu cabeza el signo de la Cruz tres veces seguidas. Realizado esto aplícate otras tres veces sobre tu cabeza una cataplasma hecha con berros y tocino, y sanarás". Aseguran los creyentes que haciendo esto mismo con fe se sanará de esas enfermedades.

Gran exorcismo para desposeer del maleficio a las criaturas y a todo en general

Tómese en primer lugar un poco de sal y dígan-
se luego las siguientes palabras:

Demonio, sal del cuerpo de... (1), por mandato

(1) Aquí se dirá el nombre 'de la persona, animal o lo que sea.

del Dios a quien yo adoro, y haz lugar al Espiritar Santo. Yo pongo el signo de la santa Cruz de Nuestro Señor Jesucristo sobre vuestra frente. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Yo hago el signo de la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo encima de vuestro pecho. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Dios eterno y Todopoderoso, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, dirige una mirada de vuestra misericordia sobre vuestro servidor, que os habéis dignado llevar al camino de la fe y de la verdad; curad su corazón de toda especie de elementos y desgracias, rompiendo sus cadenas y Lgaduras. Abrid, Señor, la puerta de vuestra gloria por vuestra bondad, a fin de que al estar marcado con el sello de vuestra sabiduría y exento de los dolores y deseos del espíritu inmundo, e iluminado por la luz de tu bondad y tus gracias, sienta con alegría las hermosuras de vuestra Iglesia, y, alcanzando de día en día mayor grado de perfección, llegúe a ser digno de haber recibido el salutífero remedio a sus faltas, por vuestro santo bautismo y vuestra grandeza.

Señor, te suplicamos acojas nuestras súplicas benignamente, conservando y protegiendo lo que un amor caritativo os ha hecho redimir con vuestra preciosa sangre, por la virtud de vuestra santa Cruz, a la cual adoramos. Jesús, protector de los pobres afligidos, sed propicios al pueblo que habéis adoptado, haciéndonos partícipes del Nuevo Testamento, a fin de que la promesa sea realizada y rech aamos de tu gracia lo que esperamos de vos, que sois nuestra salvación en el Cielo y en la tierra, por los siglos de los siglos. Amén.

Yo te exorciso, criatura, en el nombre de Dios Padre Todopoderoso, y por el amor que Nuestro Señor Jesucristo nos tiene a todos y por la virtud del Espíritu Santo, por Dios vivo, que es el verdadero Dios que yo adoro, y que es el Dios que te há criado, que ha conservado todos sus elegidos y que ha mandado a sus servidores bendecirle para el bien de los

que crean en El, a fin de que todo llegue a ser un sacramento saludable para desterrar al enemigo. Por eso, Señor Nuestro, os suplicamos para que santifiquéis esta sal convirtiéndola por vuestra santa bendición, en remedio infalible para los que la reciban; que permanezca en sus entrañas, para oue sean incorruptibles en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que juzgará los vivos y los muertos, y por el sello del Dios de Abraham, del Dios de Isaac, del Dios de Jacob, del Dios, en fin, que se apareció en el Sinaí a Moisés, y el que sacó a los hijos de Israel del Egipto. Yo te suplico, Señor, también, que envíes un ángel, tu santo Angel de la Guarda, para proteger y conducir a tu servidor N. (1) por el camino verdadero de la salvación eterna.

Yo te exorciso, espíritu imnuro y rebelde, en nombre de Dios; yo te mando salir del cuerno de N., y te obligo a retirarte en nombre del que dió la mano' a San Pedro cuando se iba a hundir en el agua. Retirate, serpiente; del cuerpo de N.; porque Dios te lo manda; que tu orgullo Se confunda y se anegue ante el signo de la santa Cruz. Piensa que el día de tu suplicio próximo te esperan los tormentos más terribles; que tu sentencia es irrevocable, y estás condenado a las llamas, junto con tus compañeros que se rebelaron contra el Creador.

Huve, demonio maldito; donde está el signo de redención, no puede estar la maldad.

Esta es la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo; huid, partes adversas, que aouí surge ya el león de la tribu de Judá y de la raza de David.

Dichas estas palabras, se escribirán sobre pergamino virgen los signos marcados en la figura número 21 y se colocará el amuleto sobre el pecho de la persona poseída de espíritus malignos. Si fueren objetos, se trazarán esos mismos caracteres sobre ellos, en lugar poco visible, y si se tratara de rebaños, se trazarán sobre la tierra con el dedo pulgar en el sitio donde acostumbren a pasar, al propio tiempo que en el redil.

Experimento y oración para preservar a los rebaños de toda suerte de maleficios

Tómese un puñado de sal común, y después de haberla colocado en un plato o fuente, se hará sobre ellas tres veces consecutivas la señal de la cruz, recitándose seguidamente la siguientes oración:

Sal creada y bendecida por la mano de Dios; por El te conjuro uára que quebrantes y combatas todas las palabras dichas u obras eiecu*adas en contra*de *la* salud, procreación y embellecimiento del rebaño que está anuí presente. Sal one extiendo sobre esté rebaño, guárdalo limpio y rollizo y exento de toda enfermedad.

Jesucristo, casta s^cravera viga corpus Dómini nostri, Jesu Christi oui tima menta Deus. In nomine Patri. et Filii et Spiritus Sancti. Amén.

Desparrámese entonces la sal sobre el rebaño y dígase luego:

Passe Flori, Jesús ha resucitado.

Adivinación por la criba

Cuando se quiera saber algún secreto, cójanse unas tijeras de esquilar corderos, y agarrándolas entre dos personas por la mano izquierda por la parte del ojo, coloqúese en los picos la criba, sosténgase en el aire; dígase después lo que se quiere saber, y luego se hará la invocación siguiente:

"¡Oh criba! ¿es Fulano o Fulana el que ha hecho tal cosa?..."

Si la criba pierde el equilibrio y se cae, en el espacio de dos minutos, es que no es culpable el nombrado, y se vuelve a repetir la operación con otro nombre que se sospeche.

Para descubrir los ladrones

Escríbanse en papeles, separadamente, los nombres de empleados de la casa o personas por las que

se sospeche hávase podido efectuar el robo, y échense en una estufa de acero, con fuego; dígase: "Yo os conjuro, Onagardo. Labilatis, Parandomo y Arovaui, para oue me hagáis conocer la persona oue deseo".

Si los paneles se queman y no suben hacia arriba, es oue ninguno es culpable; mas si alguno de éstos sube, será el criminal, y si subieran más de uno, es que los demás son también autores* o cómplices.

Para sacar un número alto en el sorteo de la quinta

Dirás: "Señor, oue no habéis auerido one vuestra sagrada túnica fuese partida en pedios, sino oue fuese jugada en suertes, hacedme a mí la gracia de oue vo saoue hov la suerie libre, con número aHo para mí. Libradme, Señor, libradme a mí, si oueréis y esto me conviene para mejor servicio vuestro".

Se rezarán tres Padrenuestros, luego, por las víctimas de la guerra.

Para quitar inmediatamente el dolor de vientre

Harás nueve cruces en el ombligo del paciente y dirás a cada una: -f- Osterum -i- Óstera 4- Malehit 4Banyat + Ampoca Palla + Mal de vientre -{- desaperece de aquí -f que Dios te lo manda + . Esta operación se repite tres veces y se rezan luego tres Padrenuestros en honor de la Santísima Trinidad.

Oración contra la erisipela

En el nombre de Dios Padre 4 y del Hijo de Dios -j- y de San Marcial 4 que ni por fuera -f- ni por dentro + le hagas ningún mal.

Háganse sobre la parte del paciente en que haya aparecido la erisipela las cruces señaladas y récense tres Padrenuestros a la Santísima Trinidad.

Para extraer una espina de la garganta

TAmpsp un rtnevro o cebolleta de temario mediano v dp<móiele de las? raíces v hebras. Emnánese bien en acpifPLd^ r»nmer e introdúzcase en la garganta del pariente diferentes v^ces, si fuere np^esarín, pronunciando estas palabras: Por S^n "Rías, má^ír y se»*vidor de Dios, de Jesucristo y del Espíritu Santo, espina, yo te mando que subas y salgas, dejando libre y sano al paciente.

Para ganar a toda clase de juegos

Escríbase sobre pergamino virgen las palabras y emees que signen: 4 Ibel -1 Laber 4- Chabel 4 Staber 4- Rabel. Es necesario llevarlo siempre encima del corazón, cnvas palpitaciones más o menos furtes os dirán si habéis de ganar.

Contra las almorranas

Empapad los dedos en vuestra propia saliva, por la manana en ayunas, restregándolos sobre un pedazo de iabón moreno, y frotad luego las almorranas, diciendo:

"Enfermedad molesta, vete, Dio<? te maldice: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén".

Después de lo cual rezarás nueve Padrenuestros y otras tantas Ave Marías, durante nueve días. Luego irás disminuyendo a ocho los Padrenuestros y las Aves, hasta llegar a uno, siendo probable que para esa fecha ya hayas curado. Si no, repites la operación.

Dos veces al día te frotarás las almorranas con manteca fresca, en la cual habrás dado un hervor a una cantidad conveniente de la. segunda corteza del saúco.

Si las almorranas fueran rebeldes a este tratamiento, serla preciso untarse otros nueve días con pomada yodada, a la hora de acostarse.

Contra la epilepsia o maí caduco

Colocad al epiléptico en un lugar aireado y frotadle el antebrazo, diciéndole en su oído derecho las siguientes palabras: Oremus preceptis salutaris moniti.

Recita luego la oración dominical, y antes que hayas acabado de recitar estas oraciones, el enfermo se levantará.

Un remedio eficaz también contra esta enfermedad es el agua que mana cuando se hace una incisión en el árbol llamado tilo, en el mes de febrero. En el caso de emplear este remedio se darán al enfermo, en cada vez, una cantidad que no excederá de tres onzas.

Para que los corderos se críen hermosos y fuertes

Tomad un cordero recién nacido o el primero que se os presente; levantadle del suelo, teniendo cuidado que tenga la nariz hacia vos, y luego decid:

Ecce lignum crucem in quo salus mundi crucem.

Volved a colocarlo en tierra y repetid la operatión hasta tres veces. Realizado esto, pronunciaréis en voz baja la oración del día en que estuviéreis, la cual se halla en el Enchiridión del Papa León III.

Contra la sarna del ganado lanar

Se toma el primer carnero que haya sido atacado de este mal y, colocándole hacia el lado del sol naciente, se le abre la boca y se pronuncian dentro de ella, por tres veces, las palabras siguientes: Brac, Cabrac, Carabra, Cadebrac, Cabracan, yo te curo.

Soplad en la garganta del carnero cada vez que digáis una de estas palabras, y luego le dejáis que *s$* vaya con el resto del ganado, en la seguridad de que

todos se curarán, siendo necesario hacer tantos signos de la cruz como reses haya enfermas.

Contra abuvas y mataduras de caballos

Caballo (dígase el pelo que tenga, como Hayo, por ejemplo) perteneciente a N. N. (fulano de tal), si tú tienes abuvas de cualesquier color que sean, o mataduras y desolladuras, o de treinta y seis clases de otros males, én caso que existan, que Dios te cure y el Bieneventurado *San Eloy. En* ej *nombre* del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Después récense de rodillas cinco Padrenuestros y otras tantas Ave Marías.

Una vez pronunciadas estas palabras, si el caballo tiene las abuvas se le inyectara en la garganta con una jeringa la infusión siguiente:

Tomad flores de saúco y manzanilla, un puñado de cada cosa; hacedlas cocer ligeram ente en dos cortadillos de agua; filtrad el líquido y agregad media onza de sal amoníaco, tres onzas de jarabe antiescorbútico *y* medio cortadillo de vinagre. Repetid las indicadas palabras y las inyecciones varias veces al día.

Si estuviere atacado de mataduras, en lugar del 'remedio que queda indicado, emplearéis el siguiente: después de haber hecho sangrar al caballo, hacedle ingerir media libra de aceite de oliva, lavándole las heridas con una infusión de agua de linaza.

Modo de ganar a la lotería por medio de los Taros egipcios

Se tomará la baraja egipcia de 78 Taros y se barajará todo lo mejor posible. Hecho esto, se dividirá en dos partes con la mano izquierda recogiendo los montones en forma invertida a fin de que las cartas que iban debajo vayan quedando encima. Luego se principiarán a sacar cartas por debajo diciendo: Una, dos, tres, etc.

En cuanto una de las cartas nombradas coincida con la que sale, se aparta a un lado, volviendo a empezar de nuevo el cuento por una, dos, tres, etc., como se indica antes.

Siempre que se acierte una carta se retira y se empieza de nuevo a contar; pero en el ca&o de que se terminen las cartas sin raber logrado cuatro de ellas, se toma de nuevo la baraja y sin cortarla ni barajarla se continúa el cuento, siguiendo el orden del número anterior, es decir, que si fué seis la última, se sigue: siete, ocho, etc.

Una vez acertadas las cuatro hartas, buscaremos el número deseado en la siguiente forma:

Si la primera carta es, por ejemplo, el número 48, diremos: 4 -f 8= 12, que como corresponde a los millares, nos dará ..... % 12000

Si la segunda es 6 5 + 5 = 11 centenas 1.100

Si la tercera es 6 seis decenas 60

Si la cuarta es 75, 7 + 5 = 12 unidades .. 12

Número resultante 13.172

que, al adquirirlo, será el que nos proporcionará la suerte que buscamos.

La religión de la magia

Todas las religiones antiguas y modernas deben su srcen en principio a una revelación o inspiración divina, y todas, por lo tanto, provienen de una misma fuente. Sucede, sin embargo, que, bien por falta de capacidad en unas personas, bien por maldad de otras, o bien, en fin, por sugestión de espíritus más o menos perversos, son interpretadas de mala manera sus santas y admirables doctrinas.

No es extraño, por lo tanto, hallar en el fondo de cuantas religiones existen o existieron, la misma divina moral que'encierran las hermosas palabras de Jesús: "Ama al prójimo como a ti mismo, y lo que no quieras para ti, no lo quieras para nadie".

Pero los hombres, interpretando a su capricho tan admirables máximas, las practican de bien diferente manera.

Los moros, por ejemplo, consideran como una gran virtud el dedicarse a la matanza de cristianos, y esto lo hacen influidos por sus propios sacerdotes o santones.

Los que siguen la religión de Budha hallarán muy santo hacer lo propio con todos aquellos que no la profesen en absoluto, y los'cristianos erigieron no hace muchos siglos la institución del Santo Oficio, con objeto de quemar vivos, después de darles horroroso tormento, a los que, según la religión de Cristo, eran sus propios hermanos, llegando en su cinismo al extremo de obligar a los hijos y a los padres a que fueran delatores y verdugos uno de otros. Y esto lo hacían en nombre de aquel divino Jesús, que decía: "Amaos los unos a los otros y sed perfectos como nuestro padre que está en los cielos".

Fs muy sensible que las maldades de los hombres lleguen al extremo de practicar de un modo tan abominable unas tan santas doctrinas; pero el hecho es real, y es conveniente que, los que quieran poseer la verdadera sabiduría y la suprema ciencia, sepan librarse de interpretar de ese modo las máximas sublimes que la Divinidad nos enseña y por las cuales podremos llegar a la verdadera perfección.

Se comprende perfectamente que la gran decadencia sufrida por las religiones todas y la falta de creventes que se observa en la actualidad, es debido a oue se ha falseado por completo la verdadera religión, que es la qué proviene de Dios. Hoy la máxima imperante es: "La caridad bien ordenada empieza por uno mismo". Y como el egoísmo humano es tan grande, no le basta a cada uno lo que posee y busca el modo de usurparlo a los demás.

La sociedad presente se halla influida por ideas sobre manera extrañas, llegando su egoísmo a tal punto que aun entre padres e hijos se cometen verdaderas infamias.

Es triste, y más triste desconsolador, ver a millones de seres careciendo hasta ue lo mas preciso al lauo ue otros que, poseyendo granaes riquezas, no se preocupan para ñaua ae las ajenas necesidades. ¡Y, sin emoargo, se consideran cristianos y virtuosos!

La ciencia suprema no admite esas medias tintas; quiere que sus adeptos sean apnegados y virtuosos, que procuren llegar al mayor grado de perfección positue, a fin de ejercitar dignamente aquellas enseñanzas que la Divinidad nos ha revelado por la mediación de.sus espíritus superiores o por la de seres escogidos para ese objeto.

El microcosmo o el hombre

Nada parece, a primera vista, más complicado que el ser humano, y, sin embargo, nada hay quizá que mejor le explique, le defina y le sintetice, como la verdadera magia.

He aquí cómo ésta determina sintéticamente los principios que constituyen al ser humano.

Generalmente todos los órganos que constituyen ai hombre se nos aparecen en pleno período de acción. Todos ellos funcionan, se agitan, se manifiestan a nuestra mirada bajo mil aspectos, y no es sino con grande dificultad como pueden determinarse las causas, poco numerosas, a través de la multiplicidad de los efectos.

Pero he aquí que llega el sueño: los miembros se rinden, losojo s se cierran, el mundo exterior no ejerce ya. acción alguna sobre el ser humano, y él mismo tampoco la ejerce sobre nada de cuanto le rodea: duerme. Aprovechémonos, pues, de ese sueño para ver lo que es el hombre.

Duerme, y, sin embargo, sus arterias se agitan, su corazón late y la sangre circula; sus órganos digestivos no interrumpen su trabajo, y sus pulmones aspiran y expelen rítmicamente el aire vivificador. Durante-ese sueño, lo que llamamos hombre, no es capaz ni de movimiento, ni de sensación, ni de pensamiento: ni puede amar, ni aborrecer, ni ser feliz,

ni sufrir; sus miembros repos an inertes, su rostro está inmóvil y, sin embargo, su orgánización funciona como si nada nuevo hubiera ocurrido.

Nos vemos, pues, precisados a considerar forzosamente en el hombre;

19 Una parte maquinal que no interrumpe su acción, lo mismo en el estado de vigilia que en el de sueño: es el organismo propiamente dicho.

2c Otra parte, la intelectual, que aparece solamente en el estado de vigilia; ésta es a la que llamamos la conciencia, el espíritu.

Ei dominio del organismo parece, pues, tan bien cortado' como el del espíritu. Pero ¿qué sucede en ese organismo?

Todo lo que depende del espíritu, los miembros, la faz, la voz y aun la sensibilidad general, todo eso reposa, como ya hemos visto. Pero todo eso rodea* al ser humano; todo eso es periférico. Es en el interior del tronco, en los tres segmentos que lo constituyen: vientre, pecho y cabeza, en donde ocurren los fenómenos productores de la marcha automática de 2a maquina humana. Como toda clase de máquina, el organismohumano posee órganos móviles, una fuerza motriz y un centro de entretenimiento y renovación de esa fuerza motriz. Así, si consideramos tomando un ejemplo muy material, una locomotora, encontraremos en ella: órganos de acero movidos por el vapor y que la renovación de ese vapor está entretenida por un desprendimiento continuo de calórico. Así, también, encontramos en el organismo humano, órganos de constitución particular (órganos de fibras lisas), arterias, venas, órganos digestivos, etc., etc., movidos por la fuerza nerviosa transportada por los filamentos del gran simpático. Esa fuerza, así como la vida particular de cada una de las células que constituyen los órganos, está entretenida por la corriente sanguínea arterial. En este concepto, órganos, centros de acción de fuerzas diversas, fuerza motriz nerviosa y fuerza animatriz sanguínea, son los principios esenciales que constituyen la máquina humana en acción.

Pero despiértase el hombre y es necesario* que alguna cosa más venga a agregarse a las fueizas precedentes. Los miembros que reposaban se agitan; el semblante se anima y los ojos se abren: el ser humano, que estaba extendido, inerte, se anima, se levanta y habla. Una nueva vida va a comenzar, en tanto que la vida orgánica proseguirá mecánicamente su acción.

El principio que acaba de aparecer difiere esencialmente de los principios precedentes; tiene sus órganos de acción particulares (órganos de fibras estriadas); tiene un sistema nervioso especial, que se sirve del cueruo como un obrero se sirve de un útil, como el mecánico se sirve del motor: gobierna todos esos centros y todos esos órganos periféricos que reposaban ha poco. Ese principio nosotros le llamamos el Espíritu consciente.

Resumiendo cuanto queda expuesto, encontramos en el hombre tres principios: el que lo soporta todo, que es el cuerpo físico; el que anima y lo mueve todo y que forma los dos polos de un mismo principio, el alma, y, por último, el que lo gobierna todo, el espíritu.

El cuerpo físico, el alma o mediador plástico doblemente polarizado y el espíritu consciente; tales son los tres principios generales que constituyen el ser humano.

Si se tiene en cuenta que el mediador plástico es doble, puede decirse que el hombre está compuesto de tres principios orgánicos: el que soporta, el que anima y el que mueve el cuerpo, el cuerpo astral y el ser psíquico, sintetizados y conducidos a la mitad de acción por un principio consciente: el que gobierna, el Espíritu.

Véase un ejemplo de lo que se llama Trinidad en la Unidad o la Tri-Unidad, en ciencias ocultas.

El último término, es decir, el Espíritu consciente, sintetiza los términos precedentes y transforma en Unidad la Trinidad orgánica.

En este concepto:

El cuerpo físico, soporta todos los elementos que forman al hombre encarnado. Tiene su centro de acción en el abdomen.

Encuerpo astral, anima todos los elementos de que se compone el hombre-encarnado. Tiene su centro de acción en el pecho y constituye el principio de la cohesión del ser humano.

El ser psíquico, mueve todos los elementos de que se compone el hombre encarnado, con excepción de los elementos colocados bajo la dependencia del espíritu. Tiene su centro de acción en la parte postero-inferior de la cabeza.

El espíritu, sintetizando en sí los tres principios precedentes, gobierna, iluminado por la inteligencia y servido por la Voluntad, a todo el organismo. El espíritu tiene su punto de apoyo en el cerebro material; pero, salvo raras excepciones, no está completamente encarnado en el ser humano..

El ocultismo, su carácter, su fin y sus aplicaciones

Tanto la leyenda como la historia están de acuerdo en atribuir a ciertos sacerdotes de los tiempos que pudiéramos llamar protohistóricos, una ciencia y un poder én apariencia extraordinarios. Según los relatos de Jamblico, de Porphyrio y aun de Apuleo, el conocimiento de esos "mistreios" no era accesible sino después de una penosísima iniciación.

Durante mucho tiempo, aun los escritores más sesudosy más serios, atribuían a la impostura de los sacerdotes y a la alucinación de los visitantes de los templos, los hechos más o menos maravillosos que formaban el fondo de estos relatos. Por esta causa, tanto en el siglo XVIII, como en los dos primeros tercios del XIX, se consideró como una superchería todo lo maravilloso en la antigüedad.

Corresponde, pues, al último tercio del siglo XIX la investigación de las causas que producían ciertos fenómenos, «pues si el descubrimiento de una fuerza poco conocida, el magnetismo, hecho por Mesmer, permite comprender y aun explicarse lógica y razonablemente una parte de los hechos de la magia, los trabajos de Cahagnet y de Alian Kardec, entreabren la posibilidad de comunicar con el mundo del más allá.

Ya antes de que se realizaran estos últimos descubrimientos, una pléyade de sabios, como Court de Gebélin, Dutens, Fabre, D'Olivet, Lacour(Ragon, Eliphas Levi, Lucas y otros se habían ocupado de encontrar los principios científicos, en los cuales estaban basadas las prácticas misteriosas de los antiguos sacerdotes.

Como la ciencia oficial, admirable en sus resultados analíticos y en sus diversas aplicaciones a la industria es, por su precisión misma en el detalle, impotente, cuando se trata de encontrar una síntesis común a todas las ciencias, los representantes de la corriente científica independiente, han debido mostrar que los hechos producidos por la magia, por el magnetismo y por el espiritismo, en apariencia maravillosos y fuera de las leyes científicas conocidas, no eran otra cosa que casos muy particulares de un conjunto de doctrinas y de estudios prácticos, conocidos bajo el nombre de Hermetismo u Ocultismo.

Esta ciencia forma un cuerpo de doctrinas inmutables, en cuanto a sus principios, a través de las edades, que explican de un modo especial la constitución del universo y del hombre, así como el de las acciones de esos dos poderes y aun de un tercer poder, obrando el uno sobre el otro. ¿Cuál es el valor de las teorías presentadas por el ocultismo para explicar científicamente hechos en apariencia maravillosos? Esto es lo que está llamado a resolver el porvenir (1). Es, sin embargo, muy curioso comprobar

(1) Para realizar esta clase de trabajos se ha fundado en París, al comenzar este siglo, el **Instituto Psicológico Internacional** (rué Serpent, 24), el cual dará cuenta de su trabajos en Congresos internacionales, que se verificarán cada cuatro afios.

la existencia de esa doctrina, inmutable —como queda dicho— en sus principios, desde Platón, quizás desde Zoroastro y Moisés hasta los primeros albores dql siglo XX.

Esta doctrina, lejos de estar en contradicción en algún punto con la ciencia actual, pretende por el contrario, introducir en esa ciencia métodos de investigación completamente nuevos, gracias a los. cuales podría realizarse con la mayor rapidez esa síntesis general tan deseada. No se trata de derrocar los procedimientos empleados hasta el presente; lejos de eso, se trata, por el contrario, de agregar toda nueva falange de trabajadores a los que ya existen. La's investigaciones analíticas, proseguidas en cada rama del saber humano, evolucionan paralelamente a las investigaciones sintéticas, agrupando, a medida que se descubren, todos los hechos estudiados según un método determinado y con arreglo a una serie de leyes idénticas para todas las ciencias, por diversas que éstas sean.

FIN DE LA OBRA

Se imprimió en la imprenta
"LA MINERVA" - Arrióla
210 0 - Bue nos Ai re s